Serie Monográfica; 16

Imagenes rurales del Jiloca turolense

José Luis Andrés Sarasa



Copyrighted material

Andrés Sarasa, José Luis

Imagenes rurales del Jiloca turolense.
-Calamocha: Centro de estudios del Jiloca, 2004.
128 pág. il. map. ; 24 cm.-
(Serie monográfica; 16)
D.L.Z-

Edita
Centro de Estudios del Jiloca
Apartado de Correos, n.º 38
44200 Calamocha (Teruel)

Diseño, maquetación
Fina estampa

Ilustración de Portada
Ricardo Pedro Polo Cutando

Adscrito al

Colaboran:









Copyrighted material

Prólogo

Es un gran honor para mí prologar la obra de José Luis Andrés Sarasa. No tengo que presentar al autor en el ámbito académico e investigador ya que sus diversos trabajos sobre historia del desarrollo económico y social de Murcia y de su región, así como los desafíos y problemas diversos que confluyen hoy en día, son conocidos no sólo en España si no de igual forma en el extranjero. Citaré únicamente la excelente obra sobre *Urbanisation et croissance à Murcie*; un clásico del género. Es por tanto un gran placer, que he aceptado con sumo gusto, escribir unas lineas como prefacio teniendo en cuenta, además, que esta última obra como el lector podrá ver, plantea los problemas críticos para las próximas décadas, a partir del estudio sistemático en su marco histórico y actual de las tierras del Jiloca Turolense en Aragón, que el autor conoce muy bien pues en ellas tienes sus raíces

El marco de su análisis, las señales de alarma y las grandes orientaciones le son aportadas por la llamada hecha por el comisario Frank Fischler en la Conferencia Europea sobre el desarrollo rural que tuvo lugar en Cork (Irlanda), en 1996, en torno al futuro del *medio rural europeo*: descenso del empleo, reducción de la importancia económica relativa de la producción alimenticia, globalización de los determinantes clave de la economía, difusión de nuevas tecnologías de la información y de la comercialización así como de las biotecnologías, envejecimiento de las poblaciones y agravamiento de los lazos de dependencia, movilidad profesional creciente de cualquier naturaleza incluidas las relacionadas con el turismo y el tiempo libre, emergencia de una utilización nueva del espacio rural así como de las demandas sociales en lo que al uso del suelo y de los paisajes se refiere, la irrupción de nuevos ganadores y perdedores fruto de los distintos cambios y del medio ambiente como fuerza política y ética, advenimiento de un nuevo orden mundial o ideología del libre mercado y, finalmente, búsqueda de nuevas formas de gestión más ligadas a la participación efectiva del conjunto de la población.

Para José Luis Andrés-Sarasa, estas señales de alarma pueden reducirse a dos: los desafíos para quienes están obligados a gestionar el medio rural y las "aptitudes" y "actitudes" que deberán producirse en el mismo medio rural para hacerles frente. Como dice J.L. Andrés-Sarasa, el proceso de urbanización generado en la segunda mitad del siglo precedente por los centros hiperindustrializados y por consiguiente la degradación de la imagen de la ciudad, vuelve a dar una oportunidad al medio rural como "lugar de felicidad reencontrada". Este último, se convertirá en lugar ideal para una sociedad urbana estresada. Pero se pregunta J.L. Andrés-Sarasa ¿qué pasa en estas condiciones con el *hombre rural*? cuando la agricultura ya no es la base fundamental de la economía rural en un momento en el que su mantenimiento en las zonas rurales constituye un imperativo real. Más concretamente ¿de qué viven las gentes del campo? ¿Qué tipo de empleos tendrán que mantenerse en el campo y qué saberes promover por tanto?.

Junto a la función tradicional que tenía la agricultura, se perfila una "misión nueva" la de *administradores de los campos*: actividad de gestión del paisaje, conservación de la biodiversidad, valoración del medio ambiente, función que implica sin embargo un cambio profundo en las estructuras económicas, sociales y culturales tanto del medio rural encargado de darles forma como del medio urbano sobre el que caerá la carga de financiarlas a través de sus impuestos.

Copyrighted material

La dificultad, indica J.L. Andrés Sarasa, estriba en que el potencial de cambio de la mentalidad del medio rural contrasta con la imagen difundida por la prensa diaria, las publicaciones especializadas, los discursos de los responsables y de aquellos que toman decisiones, imagen de un medio rural y de sus gentes totalmente negativa, regresiva e incluso "catastrofista" en la medida en que los análisis y comentarios se basan en una *idealización de lo rural* heredada de lo urbano. Este romanticismo no favorece, según J.L. Andrés-Sarasa, a un territorio que en Europa concierne a más del 80% de su superficie con menos del 18% de su población. A este "hecho rural" de los especialistas se opone para quien quiere hablar todavía de *vida rural*, el desafío económico y social que constituye el paso previo de *una recuperación en términos de niveles de rentas del trabajo, de movilidad profesional, de cambios culturales y de gestión de las normas urbanas*. Finalmente, así lo hace observar J.L. Andrés-Sarasa, todo eso supone necesariamente una capacidad, no evidente, para innovar en el medio rural, revelada frecuentemente por el cambio interno donde la tenacidad y la honradez constituyen virtudes indiscutibles de sus hombres. De lo que deduce el autor: *si el medio rural no está en condiciones de renovar su saber hacer, triunfará el fatalismo con sus secuelas de abandono de muchos de los pueblos incapaces de convertirse en lugares de felicidad reencontrada*.

Si como afirma J.L.Andrés-Sarasa, el gran lujo del futuro será el espacio, el paisaje, el nivel más o menos grande de estrés, el desafío no será tanto la *ruralización, sino el salto cualitativo hacia una fuerte tecnificación apropiada*: difusión de las fibras ópticas en todos los pueblos, por ejemplo, especialistas de "esquemas innovadores", etc. Para J.L. Andrés-Sarasa, más personas emprendedoras que empresarios. Para él, el futuro existe allí donde están estas personas emprendedoras y el medioambiente, es el caso de los pueblos irlandeses convertidos *en núcleos de difusión, de innovación y de tecnología* con jóvenes ahora en contacto con la naturaleza y al mismo tiempo apasionados de la informática.

El gran futuro del medio rural, nos dice el autor, está allí donde aparecerá en un momento dado un entorno mucho más atractivo y una mejor calidad de vida para los jóvenes. A partir de ahí, el problema no estará en saber si el medio rural es consciente de los problemas que lo afectan, si no en saber si la *imagen subjetiva de la realidad* en la que vive y de la cual soporta toda la responsabilidad, le permitirá promover la innovación necesaria que lo lleve al desarrollo buscado. Desarrollo que para el autor no puede ser más que un *desarrollo rural duradero* elevado al rango de prioridades de la Unión Europea, fundando el futuro en una política rural y que tiene por objetivos: invertir el éxodo rural, combatir la pobreza, estimular el empleo y la igualdad de oportunidades, satisfacer las exigencias crecientes en materia de calidad, salud, desarrollo personal y actividades de ocio, mejora del bienestar en las zonas rurales y conservación de la calidad del medio rural. Se trata de encontrar un equilibrio más justo entre zonas rurales y zonas urbanas en lo que afecta al gasto público en las inversiones en infraestructuras y en los servicios de educación.

En base a los conceptos precedentes, la ambición del autor en este libro es, en primer lugar, mencionar las actitudes y aptitudes de la gente que cree en el futuro de los territorios del Jiloca Turolense. De ahí se desprende la imagen subjetiva de un espacio rural que ha vivido un proceso doloroso de "desruralización" a lo largo del siglo XX que ha aniquilado su potencial territorial y humano. Una difícil tarea, nos dice, teniendo en cuenta la amplitud y el carácter desestructurado del territorio, una tarea llevada a cabo sobre la base de reflexiones comunes con los actores (alcaldes, agentes del desarrollo rural) en base a cuatro puntos centrales, los cuales estructuran los capítulos del libro:

Copyrighted material

capacidad de innovación, visión integrada de la estructura territorial, valoración turística del territorio, pilares básicos del desarrollo local.

De este modo, la construcción de la *imagen subjetiva de las tierras del Jiloca Turolense* permite al autor –en relación con lo que él llama los pilares básicos del desarrollo local (acciones objetivas para el desarrollo local, visión subjetiva de los pilares básicos del desarrollo, política local y nuevas tecnologías una vez asegurada la capacidad real de innovación y determinada la visión integra de la estructura territorial)– definir las estrategias apropiadas que pudieran invertir la "desruralización" histórica observada y promover un medio rural de *savoir-faire renovado*, un "lugar de felicidad" reencontrado.

Sabemos gracias a J.L. Andrés-Sarasa, más allá del magistral ensayo histórico-económico-social sobre una zona apasionante de Aragón, que disponemos del apoyo que supone esta metodología de acercamiento y de análisis particularmente fructífera basada en factores que van más allá del necesario encuadre histórico –sobre una amplia batería de conceptos e indicadores pertinentes que colocan al territorio y su identidad en el centro–. Nadie pone en duda que esta obra va a ser particularmente útil a los investigadores cada vez más numerosos y que en el Mediterráneo descubren cada dia más virtudes al acercamiento territorial a través de esta gran dinámica del "Push regional" que el geógrafo americano A.J. Scott describió tan magistralemte.

Algunos interrogantes sin embargo estoy seguro de que quedan pendientes para J.L. Andrés-Sarasa:

El medio rural con savoir-faire renovado, ¿puede ser en esencia el mismo que el Irlandés? ¿O existe una especificidad mediterránea, sabiendo sin embargo que los objetivos visualizados por la Declaración de Cork que afectan sobre todo a las nuevas funciones de la gestión y la valoración evocadas, que se encuentre en ambos casos? ¿Qué hay de la especificidad y de la precariedad de las producciones agrícolas mediterráneas debilitadas por el rodillo opositor de la agricultura del norte y centro de Europa? Precariedad llamada a crecer con la reforma de la política agrícola común y la reducción de fondos estructurales canalizados cada vez más hacia Europa central y oriental. Si es cierto, como nos lo señala J.L. Andrés-Sarasa, que el desarrollo endógeno no es posible más que con un apoyo externo para la dinamización de las sinergias locales con la ayuda de algunos pilares básicos, las estrategias de renovación del medio rural llegan bastante tarde ya que los fondos europeos van a recortarse. Es por tanto a nivel local y regional con los apoyos de los estados nacionales que deben ser movilizados los medios de toda índole que permitan impulsar a través de una actuación colectiva el desarrollo local y generar las economías externas asi como innovaciones que condicionan el éxito de las estrategias de industrialización "rural" o "difusa" según la terminología utilizada. El territorio estudiado, *las tierras del Jiloca de Teruel*, parece encajar perfectamente en esta dinámica de revalorización de las habilidades locales presentes sin duda alguna en este territorio –fenómeno de industrialización endógeno que J.L. Andrés-Sarasa ha investigado y puesto a punto con buenas perspectivas en el territorio murciano.

Abdelkader Sid Ahmed

Université Paris I-Panthéon-Sorbonne –IRD

Coordinateur du Programme filières innovantes, savoir-faire locaux et partenariat euro-méditerranéen. Euromed Héritage II, Bruxeles.

Copyrighted material

I

Capacidad innovadora pág.

II

Visión intedrada de la estructura territorial pág.

Copyrighted material

III

Valoración turística del territorio pág.

IV

Los pilares básicos del desarrollo local pág.

Copyrighted material

Copyrighted material

" Se aprende más sentándose en una plaza de pueblo que mediante el cálculo más refinado del porcentaje de distribución de clases socioprofesionales"

Max Sorre

Copyrighted material

Copyrighted material

"El espacio rural es un modelo socioeconómico en el sentido más amplio de la palabra, que hay que conservar en beneficio de toda la sociedad europea".

Cuando el Comisario Frank Fischler lanza esta contundente llamada en la Conferencia Europea sobre el desarrollo rural, que tuvo lugar en Cork (Irlanda) del 7 al 9 de noviembre de 1996, es porque desde el medio rural ya han sonado todas las señales de alarma.

Unas señales de alarma que tan solo un mes antes el Seminario "Situation et perspectives de l'Europe rurale" [1] sintetizaba, en general, del modo siguiente:

- declive del empleo en el sector agrícola e importancia económica relativa de la producción alimentaria,
- mundialización de los elementos clave de la economía,
- introducción y propagación de las nuevas tecnologías, particularmente de las tecnologías de la información y de las comunicaciones así como de la biotecnología,
- los cambios demográficos desembocan en el envejecimiento de la población e incremento de las relaciones de dependencia,
- movilidad personal creciente, a través de las migraciones cotidianas, migraciones definitivas, el turismo y las actividades de ocio,
- emergencia de una nueva utilización del espacio rural, nuevas demandas sociales en cuanto al uso del suelo y del paisaje,
- emergencia de nuevos ganadores y perdedores como consecuencia de los procesos de cambio,
- emergencia del medio ambiente como una potente fuerza política y ética,
- fin de la Guerra Fría y emergencia de un nuevo orden mundial o ideología de "mercado libre",
- búsqueda de nuevas formas de gestión que no se apoyan exclusivamente en el Estado sostenido por una élite burocrática, se busca mucho más la participación del conjunto de la población.

[1] OBSERVATOIRE EUROPÉEN LEADER: Séminaire LEADER: "Situation et perspectives de l'Europe rurale". 18-22 Septembre 1996. Basd Windsheim, Babiere.

Copyrighted material

Señales de alarma que pueden resumirse en dos, los desafíos a los que tiene que enfrentarse el medio rural y las aptitudes y actitudes que deben surgir en este medio rural para afrontarlos. Unos y otras se justifican por el cambio que la sociedad terciaria está experimentando respecto de la industrial, parece que ya no interesa tanto tener como disfrutar, en este cambio el medio rural podrá recobrar el protagonismo perdido con el brusco proceso urbanizador generado por los centros hiperindustrializados a principios de la segunda mitad del siglo pasado, pero donde el rural ya no va a ocuparse única y exclusivamente en la agricultura. Una idea que adquiere toda su dimensión en la citada Conferencia de Cork, en su cuarto taller, *"Hablar de desarrollo y calidad de vida es un pleonasmo; si en el siglo XIX la ciudad representaba el acceso a la riqueza, en el siglo XXI, el campo, bien mirado, podría ser el lugar de la felicidad reencontrada..."* Será el lugar deseado por una sociedad urbana estresada, pero ¿qué pasará con el hombre rural? La pregunta es obligada ante las perspectivas de futuro que en el medio rural se barajan para la que tradicionalmente ha sido su principal actividad.

Se reitera en todos los foros que la agricultura ha dejado de ser la base fundamental de la economía rural. Pero al mismo tiempo se afirma que el mantenimiento de la agricultura en las zonas rurales es de vital importancia. Ahora la duda se plantea en los siguientes términos ¿de qué van a vivir los rurales? ¿qué puestos de trabajo tendrán quienes se quedan en el campo? ¿cuál ha de ser su formación? En una mirada retrospectiva a la función desempeñada por la agricultura tradicional se propone una nueva misión "administradores del campo", porque ya ejercen la labor de gestores del paisaje, conservadores de la biodiversidad y, por supuesto, valedores del medio ambiente, de donde han de venir sus nuevas oportunidades. Sin embargo, estas futuras responsabilidades han de exigir una innovación profunda en sus estructuras económicas, sociales y culturales, tanto del medio rural, que ha de ocuparse en ellas, como del medio urbano, que deberá mantenerlas con sus impuestos.

Esta potencialidad del medio rural, en el cambio de mentalidad de la sociedad actual, contrasta fuertemente con la imagen que la prensa diaria, las revistas especializadas, los discursos de responsables y tomadores de decisiones han difundido. Han contribuido, tal vez sin proponérselo, a construir una imagen del medio rural y de sus gentes totalmente negativa, regresiva y hasta catastrofista, por mucho que todos sus análisis y comentarios vayan cargados de una idealización de lo rural impulsada por un romanticismo trasnochado propio del urbano. Un romanticismo que muy poco o nada favorece a un territorio que en la Unión Europea supone más del 80 por cien de su superficie y que está ocupado por algo menos del 18 por 100 de su población total.

Sin embargo, el aspecto fundamental que debe valorarse ante el metabolismo profundo que se precisa en el medio rural es que esta imagen, que podría denominarse como objetiva, porque está apoyada en los porcentajes obtenidos por complejas técnicas, por metodologías más o menos adecuadas a territorios concretos y excepcionales modelos, todo ello fruto de los imperativos financieros, de las ideologías sociales, políticas y económicas de moda, está ausente de un buen número de personas para quienes tan sólo existe su "hecho" rural, el que se han forjado en sus múltiples recorridos para las más complejas tareas. A la objetividad de los especialistas contraponen su subjetividad sustentada en un saber hacer impregnado de una cultura tradicional que justifica plenamente su presencia en estas tierras.

En esta confrontación se desenvuelve una vida cotidiana inmersa en un único reto y contando con un solo instrumento. Si en verdad deseamos seguir hablando de vida

Copyrighted material

rural hay que reconocer que el reto, desde el punto de vista social y económico, se concreta en el esfuerzo que es inevitable realizar para aproximarse a las pautas urbanas, tanto en lo que se refiere a la obtención de rentas de trabajo como a la movilidad profesional y a los cambios culturales y de gestión. Por su parte, el instrumento alude a la voluntad personal de introducir novedades en un medio muy conservador por conformistas, es la acción de innovar. En este punto se hace referencia a dos conceptos fundamentales que no pueden perderse de vista en ningún momento si es que se va en serio hacia el ansiado desarrollo integrado. Por una parte, innovar significa cambiar, reformar, pero también renovar, en el sentido de dar otra vez actividad, fuerza, intensidad o validez a una cosa decaída, envejecida, olvidada. Por otra parte, por su voluntad el hombre rural se muestra decididamente partidario de la resistencia al cambio, da su brazo a torcer con resignación. Su mejor cualidad es la tenacidad y la hombría de bien, pero ahora estas innegables cualidades pueden jugarle una mala pasada, si no es que ya se la están jugando.

Si el medio rural no es capaz de impregnarse de un renovado saber hacer, verá triunfar el fatalismo y habrá que "cerrar" muchos pueblos, porque no se ha sabido, no se ha podido o no se ha querido convertir en "lugar de felicidad reencontrada". En este sentido conviene recordar las declaraciones de JIMÉNEZ BELTRÁN, aragonés, director ejecutivo de la Agencia Europea de Medio Ambiente, que hace a TERRARUM, Revista de la Red Aragonesa de Desarrollo Rural, en otoño del año 2000. "Yo creo que el gran lujo del futuro será el espacio, el paisaje, el mayor o menor nivel de estrés... y luego que eso te potencie para estar a tope en la participación y en la innovación. El gran paso no está en ruralizar más el medio sino en dar un salto cualitativo donde empiece una fuerte tecnificación pero muy adaptada: que la fibra óptica llegue a todos los pueblos, que haya gente que maneje los ordenadores de un pueblo como lo hace en una ciudad y que haya gente que conozca los esquemas innovadores. Por eso yo no hablo ya de empresarios sino de emprendedores. Hay futuro en un municipio donde haya emprendedores y haya ambiente, yo lo he visto ya en algunos pueblos de Irlanda y en otros sitios, donde te encuentras pueblos que son verdaderos focos de irradiación de innovación y de tecnología y jóvenes que mantienen ese contacto con la naturaleza y que están de lleno en la informática... Ese es el gran futuro del medio rural, que va a crear en un momento determinado un ambiente mucho más atractivo, de mayor calidad de vida para la gente joven".

La cuestión no es ya tanto si el medio rural es consciente de los problemas que le acechan y de la necesidad de mudanza, la experiencia adquirida en este trabajo nos dice que está apercibido de su obligación, lo importante es saber en qué medida está dispuesto a dar respuesta, más todavía, si la imagen subjetiva de la realidad en que vive y de la que tiene toda la responsabilidad le va a permitir poner en valor la necesaria innovación que lo lleve al ansiado desarrollo. Un desarrollo integrado que parece poner en duda la imagen objetiva y que en la Declaración de Cork "Un medio rural vivo" [1], en su Punto 1°, Preferencia Rural, se afirma "El desarrollo rural durable debe ser elevado al rango de prioridad de la Unión Europea y debe convertirse en el principio fundamental que sustente toda política rural, ahora y después con su ampliación. Sus objetivos son los siguientes: invertir el éxodo rural, combatir la pobreza, estimular el empleo y la igualdad de oportunidades; responder a las exigencias crecientes en materia de calidad,

[1] COMISIÓN EUROPEA: Agriculture (9nov. 1996).

Copyrighted material

sanidad, seguridad, desarrollo personal y de ocio; mejorar el bienestar en las zonas rurales. La necesidad de preservar la calidad del medio ambiente rural y mejorarlo debe ser parte integrante de todas las políticas comunitarias que se refieran al desarrollo rural. Es preciso establecer un equilibrio más justo entre zonas rurales y zonas urbanas, en la asignación de los gastos públicos, en las inversiones en infraestructuras, en los servicios de educación, de sanidad y comunicación. Una parte importante de los recursos disponibles debe ser destinada a la promoción del desarrollo rural y de la realización de objetivos medioambientales".

Todo cuanto antecede determina que la modesta ambición de esta investigación se centre en hacer balance de las actitudes y aptitudes de las gentes que todavía creen en las posibilidades de las tierras del Jiloca turolense. En definitiva, lo que se ofrece en este libro es la imagen subjetiva de un espacio rural que ha soportado un durísimo proceso desruralizador a lo largo del siglo XX, que ha diezmado sus potencialidades territoriales y humanas. Cuando ha sido ejemplo del significado más claro de la diversificación de las actividades rurales con una pronta industrialización, a principios del siglo XX dos de las cuatro grandes empresas que inician la el florecimiento turolense se ubican en este valle, naturalmente son exógenas, Compañía Sierra Minera y Compañía Industrias Agrícolas. La primera abre una vía en dirección a Levante y la segunda desciende con destino a Cataluña. Ambas apuntan a dos zonas que más tarde tendrán nodos hiperindustrializados pero que han sido colonizadores de nuestras riquezas.

El problema de esta investigación radica en que al conocimiento de la nueva imagen rural, la imagen subjetiva, tan solo puede llegarse por la entrevista con personas en posición privilegiada, principalmente alcaldes y agentes de desarrollo local, que con paciencia hemos mantenido a lo largo de un año, unas veces por escrito y otras en el pequeño bar/social del pueblo, incluso el día de las fiestas. A los muchos que han contestado, la práctica totalidad, simplemente gracias porque han contribuido a que nos conozcan desde nuestra propia visión, desde nuestro particular modo de darnos a los demás o de encerrarnos en nuestra pequeña parcela. A quienes no lo han hecho, muy pocos y escasamente representativos, tal vez porque no han podido, que su pueblo se lo tenga en cuenta, pero si conviene reconocer que muchas veces el olvido que sufrimos no sólo es culpa de los "otros". Recuerdo que una alcaldesa, después de hacernos recorrer un tortuoso camino para entrevistarnos, respondió que no podía atendernos porque tenía que hacer la comida.

Descubrir la imagen subjetiva del Jiloca turolense no ha sido tarea fácil. En este momento es preciso matizar que por Jiloca turolense entendemos todas aquellas tierras que presentan características uniformes naturales, económicas y sociales en torno al eje vertebrador en que se convierte el río Jiloca, desde su nacimiento en Cella hasta que penetra en la provincia de Zaragoza. Un río que drena las aguas de un amplio territorio a través de una densa red de ramblas y barrancos, por su margen izquierda pueden citarse las de la Fuente del Hornillo, del Pozo, de la Hoz, que recibe a las del Horcajo y Zueca, Honda, Cirujeda, del Val. Por la margen derecha Villarrosano, Peña Blanca, del Salto, Majanos, Ramblón y Río Pancrudo. Esta compleja red hidrográfica hace que en las tierras del Jiloca, se incluyan los municipios de Aguatón, Alba, Báguena, Barrachina, Bello, Blancas, Bueña, Burbáguena, Calamocha, Caminreal, Castejón de Tornos, Cella, Fuentes Claras, Monreal del Campo, Odón, Ojos Negros, Pozuel del Campo, Rubielos de la Cérida, San Martín del Río, San Eulalia del Campo, Singra, Tor-

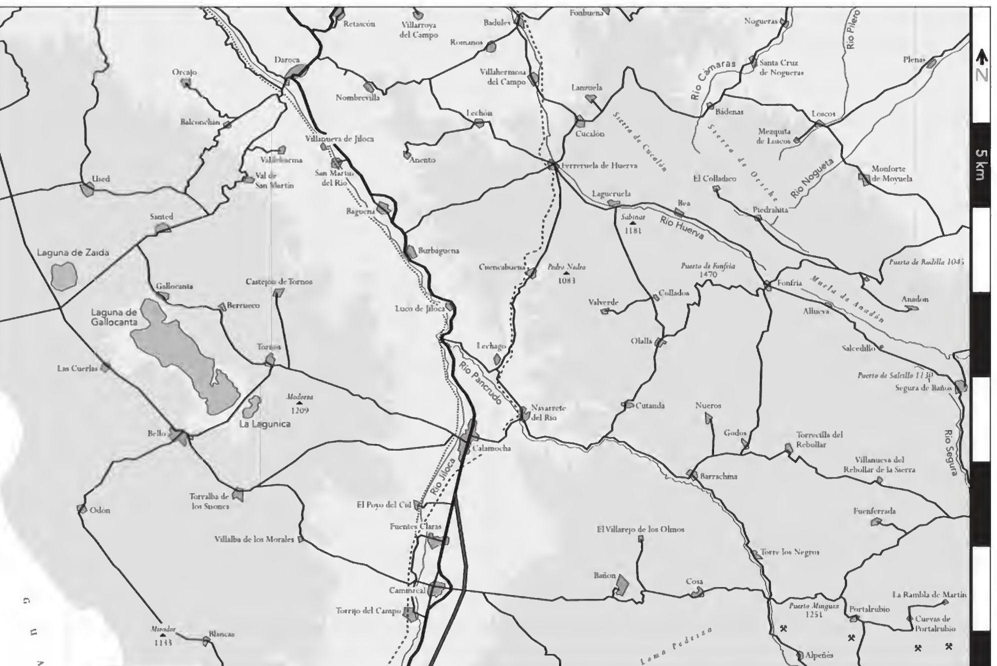
Copyrighted material

nos, Torralba de los Sisones, Torrelacárcel, Torremocha del Jiloca, Torrijo del Campo, Villafranca del Campo y Villarquemado. Todos ellos muestran con absoluta nitidez muchos de los rasgos que definen a los espacios rurales atrasados, ahora recrudecidos por los impactos derivados del declive de su industria más representativa.

Conocer desde dentro un territorio tan amplio y desestructurado exige reflexionar durante mucho tiempo con nuestros interlocutores sobre cuatro aspectos fundamentales, que constituyen cada uno de los cuatro capítulos del libro. El primero, acerca de la capacidad innovadora de sus convecinos, entendida como toda iniciativa de los agentes locales que aporten ideas, perspectivas, posiciones nuevas, ideas para proporcionar soluciones a viejos problemas. Se ha meditado acerca del posicionamiento ante cuatro desafíos: la identidad del territorio, su imagen, balance que hacen del proceso migratorio que han soportado y la gestión del territorio. En el segundo capítulo, se discute sobre los puntos fuertes y débiles que presenta el municipio para afrontar la dura tarea de poner en valor al territorio, las potencialidades que tiene la vecindad para construir una estrategia de desarrollo a través de su capacidad territorial, social, económica y medioambiental, todo ello expresado con sencillez e ilusión, pero más cargada de realismo que de sentimentalismo. El tercero, atendiendo a los discursos y disposición para desafiar problemas estructurales con decisiones coyunturales, plantea la duda acerca del valor que puede tener el territorio para embarcarse en una inmersión en la actividad turística como solución, se examinan tanto las capacidades turísticas como el talante y las competencias ante un sector desconocido y del que se desconfía. Por último, convencidos como estamos de que el desarrollo endógeno sólo es posible con el apoyo externo para la dinamización de las sinergias locales por medio de los que calificamos pilares básicos, se busca encontrar juicios acerca del asociacionismo, del valor de la cultura rural, de las acciones de la política local y del uso de las nuevas tecnologías. Sólo después de analizar y reflexionar sobre estos aspectos fundamentales en la construcción de una nueva imagen rural, intentaremos precisar lo que está en juego y las perspectivas de futuro, así como dar cuenta del debate actual sobre el medio rural.

Por último, señalar que este libro está en deuda con todas las gentes que con cariño y sinceridad, aunque no exentos de apasionamiento, han vaciado su corazón y su pensamiento, lo que considero como un regalo irrepetible y de indiscutible valía. Un aspecto sumamente positivo de este trabajo, es que las densas respuestas obtenidas deben interpretarse como una seria, profunda y reflexiva autocrítica de quienes tienen alguna responsabilidad en la toma de decisiones. Asimismo, debe mucho a los desvelos, preocupaciones y amor por estas tierras de parte de cuantos hacen posible que el Centro de Estudios del Jiloca alcance altas cotas de protagonismo en el futuro de nuestra tierra. No puedo terminar sin recordar a todos cuantos viven y "esperan" a orillas del entrañable y tantas veces sediento Jiloca, pero también a los muchos que vivimos lejos y seguimos manteniendo el orgullo de ser aragonés y del Jiloca.

Copyrighted material



Copyrighted material

Monreal del Campo
El Pedregal
Pozuel del Campo
Pequeras 1281
Rubielos de la Cérida
Corbatón
Pancrudo
Cervera
Sierra Lidón
Rebaza 979
Zaragoza-Sagunto
Setiles
Laguna de Majanos
Ojos Negros
Barrio Minero
Lobo 1538
Mojón Alto 1591
Atalaya 1587
Sierra Menera
Villar del Salz
Tordesilos
La Laguna
Castillo de Peracense
Peracense
Villafranca del Campo
Chaco 1217
Rillo
Ladón
Fuentes Calientes
Bueña
Argente
Visiedo
Aguatón
Singra
Camañas
Peralejos de Alfambra
Villalba Alta
Alba
Torrelacárcel
Almohaja
Torremocha de Jiloca
Sierra Palomera
Palomera 1533
Cerro de la Mina 1370
Orrios
Motos
Pedro 1556
Barabanta 1414
Santa Eulalia
Pozondón
Puerto de Pozondón
Plantío 1425
Alfambra
Escorihuela
Villarquemado
Perroso 1355
Calerma 1374
Bronchales
Monterde de Albarracín
El Cotano 1485
Sierra Alta 1854
Noguera de Albarracín
Alto del Campillo 1551
Hoyuelas 1668
Santa Bárbara 1261
Celadas
Peralejos
Cella
Puerto de Cella 1013
Cuevas Labradas

Copyrighted material

I

Capacidad inovadora

Copyrighted material

Copyrighted material

El término innovación hace referencia a toda capacidad para introducir una variación en la forma tradicional de afrontar las disfuncionalidades que presenta el territorio. Introducir novedades significa cambiar, reformar y renovar. Tomar una actitud distinta a la que se ha tenido durante años; forjar nuevas ideas y, fundamentalmente, dar otra vez actividad, fuerza y validez a un territorio deprimido y olvidado, ocupado por una población envejecida y desengañada. Pero también, desafiar los retos rurales con una conducta inédita.

La reflexión sobre estos conceptos, influenciada por la imagen objetiva que se tiene de las tierras del Jiloca turolense, no puede por menos que sugerir un serio interrogante ¿hasta qué punto son capaces estos rurales de tomar iniciativas para responder a sus problemas específicos? Para hacer patente esta capacidad, en la entrevista se introducen una docena de cuestiones destinadas a revelar su percepción respecto de elementos que predisponen a la innovación, como son la identidad del territorio; la imagen del territorio; el balance de las migraciones y la gestión del espacio. Asuntos todos ellos que en la sociedad civil y política han abierto amplios debates para engendrar una imagen objetiva bastante negativa y particularmente frustrante.

Respecto de la identidad del territorio la problemática despertada en estos debates es doble, por una parte existe la conciencia de pertenencia a unas tierras del Jiloca y, por otra, la reafirmación de una manera de ser y hacer en un conjunto más amplio, la provincia de Teruel. La desafortunada división comarcal, basada en criterios economicistas, aunque siempre pensando en racionalizar el gasto, ha producido serios problemas sobre los que no se advierten soluciones prácticas. Se empieza por crear una jurisdicción que no satisface a casi nadie, la Comarca de Calamocha, lo que ocasiona la competencia con Monreal acerca de la capitalidad, además los municipios de la cabecera del Jiloca, los que cabría integrar en la subcomarca del Río Cella, se incorporan a Teruel, sin que ninguna representación municipal levante su voz en contra de una y otra decisión. La identidad territorial objetivamente queda alterada, quienes creían ser del Jiloca ya no lo son, porque son de Calamocha o de Teruel. La ruptura territorial es evidente, ahora pueden surgir varias demarcaciones por los mismos motivos, Monreal no se siente identificado con esta estructura territorial y reclama otro sector para asentar su capitalidad. Santa Eulalia, cabecera de la Mancomunidad de municipios del Jiloca Alto, resulta que no está en el Jiloca. En definitiva, la unidad territorial del Jiloca queda rota y desaparece el término Jiloca como unidad conceptual de un territorio, como comarca natural e histórica. Por si esto fuera poco, estas tierras están inmersas en la cruda realidad de rescatar del olvido administrativo e institucional a todo el territorio turolense. Movilizaciones de asociaciones de todo tipo, con el mejor de los propósitos, intentan reafirmar una forma de ser y hacer, no siempre comprendido, al mismo tiempo que salir del olvido y el aislamiento cuasi secular. En este cúmulo de circunstancias se hace obligatorio ver desde las gentes que son y están en el territorio cuál es su manera de ser, su estilo de vida, cuáles son los elementos que los definen, sus símbolos e imágenes, en definitiva, su saber hacer fruto de una ancestral cultura propia de un valle que se abrió hace un siglo al mar.

El debate más amplio, más profundo que se descubre en estas tierras está en torno al balance de las migraciones, examinadas en función de un gran reto: asegurar la supervivencia de todos los pueblos. Ello exige conocer tanto la percepción de lo que ha supuesto el éxodo rural, como la llegada de una inmigración que amenaza con convertir a estas tierras en un mosaico multirracial, sin olvidar el significado de la aparición de los neorrurales o el retorno de jubilados.

Copyrighted material

Todos los informes demográficos ponen de manifiesto que las tierras del Jiloca turolense son, al igual que el resto de la provincia y el conjunto de la Comunidad aragonesa, presa de un acuciante problema: cada año la revisión del Padrón descubre que hay menos gente y de mayor edad. Un problema alarmante que ha calado hondo en las instituciones y responsables políticos, hasta tal punto que a principios del año 2002 el Gobierno de Aragón remitió a las Cortes una comunicación sobre política demográfica. Su discusión ha dado lugar a la elaboración del Plan Integral de Política Demográfica. Una preocupación que concienciará a otros organismos, como la Diputación Provincial de Teruel para poner en marcha el Programa Experimental para el Impulso Demográfico. A menor escala surgen otra serie de iniciativas cuyo mejor ejemplo es la Asociación de Municipios Contra la Despoblación, impulsado por el Ayuntamiento de Aguaviva no perteneciente al Valle del Jiloca, pero si que hay municipios del Jiloca en la Asociación.

El Plan Integral de Política Demográfica del Gobierno de Aragón propone una serie de medidas que se agrupan en tres grandes categorías: las relativas a la familia, a la inmigración y al fomento del reequilibrio territorial. Sin duda, lo más trascendente para el territorio se encierra en la primera, porque se trata de esfuerzos directos ya que pretende la estabilidad laboral de los jóvenes y de modo particular de las mujeres, además, potencia una serie de incentivos a la iniciativa individual a través de acciones locales, promoción de viviendas para colectivos desfavorecidos, protección a los mayores y la infancia, apoyo a la educación, etc.

El Programa Experimental para el Impulso Demográfico de la Diputación Provincial, que presenta muchas similitudes con el anterior, ha tenido una respuesta desigual, dado que casi dos años después de su puesta en marcha tan sólo la cuarta parte de los ayuntamientos se habían acogido al mismo. Se trata de un Plan que se marca tres grandes objetivos: dotar de infraestructuras a los municipios para que se pongan a disposición de los nuevos habitantes, fundamentalmente viviendas; ayudas a la natalidad; apoyo a la creación de empleo.

La Asociación de Municipios para la Despoblación comenzó a gestarse a finales del año 2000, está abierta a todos los municipios con menos de 1000 habitantes, excepto cuatro, todos los municipios del Valle del Jiloca turolense estarían comprendidos en esta categoría. Su objetivo es atraer inmigrantes con la finalidad de incrementar su población. Una iniciativa que ya ha conocido importantes frustraciones, puesto que buen número de los que llegan a estos pueblos lo hacen con la ilusión de permanecer en él hasta que obtienen la documentación precisa y luego siguen el camino de los locales. Ser camarero en la gran ciudad es más rentable que estar de pastor en estos pagos.

El conjunto de medidas y preocupaciones por frenar la emigración y atraer a la inmigración está dando lugar a la aparición de un mosaico multirracial. En las tierras del Jiloca se mueven con absoluta familiaridad polacos, marroquíes, ecuatorianos, dominicanos, cubanos, bosnios, etc. Todos ellos son recibidos como una esperanza para luchar contra la despoblación, por esta razón se hacen esfuerzos para lograr su completa integración, como son las jornadas interculturales cuyo objetivo principal es dar a conocer las diferentes costumbres de las diversas culturas que se dan en los pueblos. El problema más distorsionador está en las diferencias religiosas, cuestión que depende del Gobierno Central y que los ayuntamientos intentan solventar con solicitudes de operaciones que satisfagan a todas las partes, pero la lentitud administrativa los deja inde-

Copyrighted material

fensos. El incremento del número de inmigrantes origina que en las Escuelas de Adultos se impartan cursos de español para extranjeros.

La importancia de la inmigración no sólo debe medirse como una solución al problema de la despoblación. Sus efectos económicos son tales que han equilibrado los índices de afiliación a la Seguridad Social, situándolo en el 1'26, lo que viene a significar que por cada afiliado que cotiza hay un pensionista que cobra una prestación. Los inmigrantes suponen más de los dos tercios de las altas en la Seguridad Social.

Este movimiento a favor de la (re)población empieza a calar en gentes que retornan a las tierras de sus mayores, pero también en otros que no tenían relaciones con el territorio, a unos y otros los designamos como neorrurales. Son personas que vienen con un proyecto claro, que implica a toda la familia, un proyecto que puede estar relacionado con el turismo rural pero también con la agricultura directamente o con actividades muy vinculadas con el campo y el uso del patrimonio rural. Restaurar una vieja casa rural para el turismo, montar un bar u otra actividad y adecuar antiguas naves para la producción del champiñón, por ejemplo, son actividades muy frecuentes.

Por último, conviene afirmar que a pesar de las medidas y las respuestas dadas el dilema sigue latente, pues son muchos pueblos en los que no hay paro ni tampoco población que pueda cubrir la oferta de empleo, no sólo en el campo sino en actividades y servicios relacionados con la población: encontrar un fontanero que repare un calentador se ha convertido en una pega de primera magnitud. Oficios que en algunos pueblos empieza a resolverse con el retorno de jubilados.

Estos grandes retos comunes al conjunto del medio rural se abordan en su globalidad, pero desde la subjetividad de cada uno de los interlocutores, a través de una serie de cuestiones amplias, abiertas y directas que se desarrollan a continuación.

1.- Retos del hecho rural.

¿Cómo puede responderse a los siguientes retos del medio rural? Éxodo rural; desertificación; abandono del patrimonio arquitectónico; crisis del modelo agrícola; declive industrial; depresión económica.

Las respuestas a la cuestión están muy influenciadas por discursos políticos regionales y provinciales, pero también de instituciones y centros de estudios. Pero se advierte una interesante reacción que define la capacidad innovadora de un territorio que ya ha soportado todas las crisis. En todos los municipios existe la convicción de que para frenar el éxodo rural sólo hay una medida, crear empleo. En una palabra, la gente no se marcha por gusto sino porque la vida cotidiana le resulta particularmente dura por la falta de recursos.

La unanimidad en la demanda de empleo, con la sola excepción de dos de los municipios más pequeños que no contestan, se ve alterada por las propuestas novedosas para su generación. Pero lo verdaderamente sorprendente es la concordancia con los ejemplos de actuaciones creadoras que propone la Guía Metodológica para el análisis de las necesidades locales de innovación[1]. Coincidencia que debe interpretarse como muy positiva, pues todos los interlocutores conocen profundamente sus problemas y tienen sus soluciones más o menos particulares, pero concomitantes con la singularidad del municipio.

[1]CUADERNOS DEL OBSERVATORIO LEADER (1996): *Guía metodológica para el análisis de las necesidades locales de innovación.*

Copyrighted material

Las acciones innovadoras señaladas para resolver el primer tema de reflexión, el éxodo rural, cabe agruparlas en diez tipologías, aunque algunas de ellas son variaciones al mismo objeto, tan sólo una difiere del conjunto por su hondo calado y sentido. La creación de empresas es la solicitud más demandada, pero asi expresada no significa novedad alguna, puesto que todo el mundo sabe que la aparición de negocios lleva aparejada la oferta de empleo. Lo verdaderamente representativo está en las matizaciones que hacen a la tipología o naturaleza de la empresa, ahí es donde se conoce la capacidad innovadora y aquí es donde se descubre una interesante diversificación en ideas que, estimadas en su conjunto, han de ser de gran trascendencia. Las matizaciones a la creación de empleo empiezan por solicitar la "simple" industrialización, sin duda impactados por el efecto que origina el centro hiperindustrializador de Zaragoza, consideran que hay desarrollo por la estricta presencia de la fábrica, como si todo lo demás viniera por añadidura, No es una acción interrelacionada con las verdaderas circunstancias del territorio. Otros, en la demanda de la factoría, trazan la tipología decantándose por la pequeña sociedad. El resto de los que solicitan empresas ya no se fijan en la clase sino en el efecto que ha de tener en su ámbito municipal, en esta solución se distinguen dos vertientes, quienes ven la solución en aquellas que generan puestos de trabajo cualificado y los que van más lejos y piden las que ocupan a la mujer. En esta propuesta hay una innovación muy interesante pues buscan que pueda desempeñarse desde casa. Cuantos desean la creación de empresas que originan puestos de trabajo para la mujer lo hacen con la hipótesis de que si la mujer fija la residencia en el pueblo la inversión a las tendencias del éxodo rural está asegurada.

La segunda gran demanda, profundamente relacionada con la anterior, pero con sus matizaciones, hace referencia al problema más serio que los jóvenes tienen en los pueblos, la escasez de viviendas, más todavia, la falta de facilidades para acceder a una vivienda con las comodidades del siglo XXI. Son muchos los municipios en los que se cita la solución de esta dificultad como el inicio para cercenar el grave rompecabezas del éxodo. Se trata de una acción que inmediatamente la acompañan de explicaciones para crear empleo. Asimismo, a la solución del enigma de la vivienda va íntimamente unido el de mejorar los servicios y los equipamientos, sobre todo culturales y de ocio, para evitar que la población termine por rechazar la ocupación ante las dificultades que



Las terrazas, sistema con el que se obtenia un pedazo de tierra para sembrar las abusivas roturaciones de los montes, hoy son testigos callados de una "agricultura de hambre" que expulsó a miles de brazos de nuestros pueblos. Su abandono está propiciando la regeneración de un bosque con óptimas condicones para el ecoturismo cinegético.

Copyrighted material

plantea la vida cotidiana. En este sentido, hay absoluta coincidencia en señalar que resueltos estos problemas se debe ir en busca de políticas que faciliten la creación de su propio negocio. Se detecta en este planteamiento y en cuantos reclaman profesiones cualificadas, que hay como un avance del futuro esperanzador que debe derivarse de la multifuncionalidad de la agricultura convertida en yacimiento de oficios especializados. Así aparecen interesantes propuestas a favor del turismo rural y del asociacionismo como fórmula eficaz para aprovechar las nuevas oportunidades que ofrece el campo. Aunque no faltan ejemplos impregnados del fatalismo difundido por la percepción objetiva de la problemática territorial, una percepción que les induce a pensar ¡ para qué va a venir nadie si no se tiene nada que ofertar!

Antagónicos a estas posiciones se sitúan quienes apuestan por una mayor formación aprovechando la cultura tradicional, el saber hacer local, movimientos que deberán contribuir a dignificar la vida rural, aunque se matiza que la dignificación de la vida rural no puede ser tan sólo fruto del esfuerzo endógeno, es preciso el respeto exógeno. Una especie de contestación al fatalismo rezuma entre quienes demandan el apoyo para los que desean volver al pueblo, por ello les ofertan vivienda y trabajo, es una llamada a los neorrurales dispuestos a ejercer nuevas tares, muchos de los cuales son descendientes de los que participaron en el éxodo rural. Por último, señalar que de todas las acciones innovadoras examinadas en ninguna de ellas se hace alusión a la problemática que puede crear la inmigración, no hay impacto de la multiracialidad que tanto preocupa a las autoridades, en particular a las educativas.

El segundo gran reto del medio rural es la desertificación, un asunto derivado del éxodo de una población que había llevado a cabo una fuerte roturación de montes para mitigar los efectos del hambre en momentos no muy lejanos. La marcha de las gentes que precisaron de estos terrenos presupone el abandono de los mismos, con los efectos negativos ambientales que de este movimiento se derivan. Una materia que, al parecer, no afecta a la totalidad del territorio, puesto que son varias las opiniones que se pronuncian en este sentido, tampoco hay respuestas en el caso de los pequeños municipios donde, tal vez, no fue intensa las actividad roturadora.

Las actuaciones que se ofertan ante este serio perjuicio cabe dividirlas en dos categorías, en la primera se incluyen un elevado número de municipios influenciados por las propuestas derivadas de los múltiples trabajos que han configurado la imagen objetiva, se limitan a contestar con la demanda de repoblación, sin plantearse duda alguna del cómo y el qué. Probablemente no se ha caído en la cuenta de la gravedad del daño ocasionado o no se da en su municipio. Son mayoría quienes no se complican la vida o no está en su propósito molestar el posicionamiento oficialista. A lo máximo que llegan es a reclamar una repoblación con especies autóctonas y que afecte a los montes públicos. Pero la mayor subordinación a la imagen objetiva aparece a través de cuantos creen que no puede hacerse nada porque el clima los condiciona. Un determinismo trasnochado que se desprende de los estudios del clima y sus tradicionales conclusiones. Son abundantes los trabajos que se conforman con achacar todas las disfuncionalidades del territorio al determinismo geográfico.

Contra estos posicionamientos acomodaticios, tal vez derivados de la poca conciencia del problema, surgen opciones verdaderamente innovadoras y del más variado signo, pero todas ellas en íntima conexión con las dificultades que hoy se advierten en el terreno, incluso se ven conectadas con el gran debate del agua que mantiene el gobierno autónomo con el central. En este sentido se pronuncian los que atribuyen la imper-

Copyrighted material

tinencia de la desertificación al abandono de tierras por su escasa productividad y que la solución sería la construcción de un buen sistema de regadío. Una solución que acompañan con la vuelta a una agricultura tradicional, como reclamando el extraordinario papel que esta actividad ha ejercido en la conservación de la naturaleza. Una agricultura tradicional en cuanto a las técnicas pero con el uso de cultivos alternativos que incrementen los rendimientos y que sea fácil colocarlos en el mercado. Cuantos abogan por estas reformas invocan la necesidad de poner en marcha una agricultura ecológica con alta rentabilidad en mercados muy concretos. Sin embargo, en esta interesante modificación no falta quien introduce matizaciones muy sutiles a tener en cuenta, como es el planteamiento del uso racional del agua si se quiere abordar una importante repoblación forestal y un profundo cambio en los cultivos.

Los gestos innovadores más significativos y reveladores provienen de un considerable grupo de respuestas que recurren a la historia agraria para justificar lo que de negativo se advierte hoy en el municipio. Acuden al ejemplo de cuanto no se debe hacer porque los ha llevado a la situación actual. Estas respuestas tienen la particularidad de que coinciden con movimientos innovadores de mucho futuro y están en íntima conexión con los prototipos que las políticas de la Unión Europea difunden. Respuestas que vienen a revelar la percepción que estas personas tienen de su problemática y el porvenir del campo. Conviene destacar tres posturas que se corresponden con otras tantas actitudes de rechazo hacia la reciente historia agraria de este territorio. En primer lugar, la implantación de una política de apoyo al agricultor que propugne la reforestación o repoblación, pero no sólo temporal por plantar una superficie de la especie concreta, sino convertir al agricultor en agente forestal, en un agente encargado de mantener el medio ambiente y ello exige una remuneración. En segundo lugar, una serie de medidas que compatibilicen las técnicas agrícolas con el mantenimiento del medio, que eviten erosión, incendios, etc., para ello se demanda una decidida apuesta de la administración en sus diferentes niveles. Por último, está la posición más naturalista, más conservadora del medio como valor en un futuro desarrollo, por esta razón aparece una batería de acciones que se pueden concretar del modo siguiente: tras el abandono de tierras lo aconsejable es favorecer la recuperación espontánea y natural de la cubierta vegetal; limitar los cultivos en aquellas zonas susceptibles de erosión; modificar la actual política agrícola, limitar la sobreexplotación. En su conjunto son medidas proteccionistas con escaso futuro si antes no se logra el asociacionismo para afrontar una batalla concreta en el territorio.



Son abundantes los caserones con blasón en la fachada, en otros tiempos utilizados por los grandes terratenientes y que hoy en la mayoría de los casos están cerrados y además son olvidados por el concepto restringido de patrimonio. Lo más interesasnte de estos caserones son los archivos que había en su interior, a los que nadie ha hecho alusión.

Como puede advertirse queda patente el futuro de la multifuncionalidad de la agricultura como generadora de nuevos empleos, en particular el de agente conservador

Copyrighted material

de la naturaleza, pero teniendo en cuenta que los beneficios de esta innovación han de llegar al conjunto de la sociedad, no cabe duda alguna de que esta sociedad deberá remunerar a sus agentes. Una innovación que entra en conexión con la idea de que si ya no es la agricultura la actividad fundamental del medio rural, que al menos sea la depositaria de unos valores anhelados por muchos, en particular por la población urbana de los centros hiperindustrializados y más tarde hiperterciarizados.

Probablemente, la consecuencia más perceptible del éxodo, cuando se llega a cualquiera de estos pueblos, es la que afecta al *patrimonio arquitectónico*, tanto público como privado. Como se piden respuestas a este problema las soluciones son interesantes, incluso las relacionan con acciones de futuro que se analizarán más adelante en este trabajo. De nuevo aparecen las influencias de la imagen objetiva que se decanta por decisiones coyunturales olvidando que están ante problemas estructurales. El principal enigma advertido en las contestaciones dadas radica en que buen número de ellas olvida por completo que el caserío, en otro tiempo utilizado por las gentes que se marcharon, también forma parte del patrimonio. Las casas de labradores, artesanos y otros, construidas bajo una práctica determinada y concreta por un maestro albañil, que recogía el saber hacer popular, son tan importantes como la casona del gran propietario, el pequeño palacio o la iglesia y el convento que probablemente estuvieron en el origen del pueblo. El concepto restringido de patrimonio, en el sentido de que sea una obra religiosa o civil significativa ha dado lugar a que se reconozca que se carece de patrimonio, concepto en el que incurren la cuarta parte de los municipios.

Una idea más amplia de patrimonio se descubre en buenos ejemplos de gestos de futuro, como la propuesta de concienciar a los vecinos por el interés que ha de tener para el turismo rural, tanto para disponibilidad de alojamiento como para ofrecer elementos depositarios de la cultura popular tradicional ligada a una historia que cada vez interesa mucho más. Sin embargo, en esta visión amplia es donde más uniformidad se da, uniformidad derivada tanto de los análisis territoriales como de las acciones que vienen llevándose a cabo en distintos municipios. La mayoría alude a la responsabilidad de la Administración, en sus diferentes niveles, para que conceda ayudas, subvenciones, recursos económicos, pero en esta gran mayoría se descubre la capacidad innovadora, pues son muy pocos los que pasan la exclusividad del problema a la Administración. En efecto, reclaman su apoyo económico, tanto para el patrimonio colectivo o público como para el privado, e inmediatamente aparecen supuestos sobre la práctica que deberá hacerse de uno y otro. Para el patrimonio público se indica el uso por parte de la Administración para albergar los servicios culturales y de ocio de los que tan necesitados están estos pueblos. La vivienda abandonada una vez rehabilitada es un buen incentivo para atraer a los neorrurales y turistas, pero si no hay fuertes subvenciones a los propietarios será muy difícil conseguir esta recuperación. En las acciones apuntadas se llega a especificar como podría ejecutarse la rehabilitación una vez conseguidas las oportunas subvenciones, por ejemplo implantando los campos de trabajo y los talleres escuela.

Dos categorías de motivaciones merecen ser resaltadas, por una parte, aquellas que consideran que el primer trabajo a realizar es la concienciación de la población de la necesidad que hay que renovar y recuperar el patrimonio para lo que será preciso integrarse en asociaciones que faciliten medios y técnicas, por otra parte, quienes piensan que lo fundamental es la dinámica económica para el municipio y que luego la gente que viene en demanda de vivienda potencia la recuperación.

Copyrighted material

Por último, destacar la insistencia en la necesidad de que haya más apoyo económico a la iniciativa privada, que son quienes van a mantener vivo al pueblo. Esta nueva situación movilizará a la iniciativa pública si se cuenta con edificios de interés. Da la impresión de que no hay mucha conciencia de abandono de patrimonio privado, se nota mayor preocupación por dotar a las viviendas de mejores condiciones de habitabilidad.

Sin duda alguna que el origen de toda la problemática está en el fenómeno que damos en llamar *crisis del modelo agrícola tradicional*. Se ha señalado reiteradamente que el brutal éxodo rural de los años sesenta del pasado siglo se produce como consecuencia de la modernización de la agricultura. Mecanización, abonos químicos y genética vegetal, expulsan abundante fuerza de trabajo del campo hacia la ciudad que esta iniciando su proceso urbanizador derivado de la hiperindustrialización que generan los polos seleccionados. Una crisis que finalizando el siglo XX no hace sino incrementarse por el impacto de las políticas europeas a las que es preciso acogerse, pero también como resultado de la crisis que afecta a las industrias rurales, tanto endógenas, por su incapacidad para mantenerse, como exógenas, porque huyen de toda complicación que les reste resultados positivos.

Es uno de los puntos que más ha dividido a los participantes en la entrevista, tanto en la concepción del problema como en las propuestas innovadoras. Las respuestas obtenidas pueden clasificarse en cuatro categorías que puntualizan, con absoluta nitidez, la situación en que se vive en estas tierras, donde hoy por hoy la agricultura sigue siendo casi la única alternativa válida y viable. Estas cuatro posturas se definen del modo siguiente: los que siempre han estado en un equilibrio difícil e ignoran el significado de crisis agrícola; quienes niegan la existencia de crisis; los que cabría calificar de oficialistas porque sus posicionamientos son coincidentes con las políticas y ofrecimientos que se defienden desde los tomadores de decisiones; por último, están los que pueden denominarse como "propuesta denuncia" de cuanto se ha hecho e inmediatamente plantean su oferta verdaderamente innovadora. Entre la primera y la segunda actitud se incluyen la cuarta parte de los municipios, y el resto se divide en partes iguales para la tercera y cuarta.

La categoría oficialista engloba todas las opiniones que, desde los diversos estamentos de la administración e instituciones relacionadas con la agricultura, se vienen repitien-

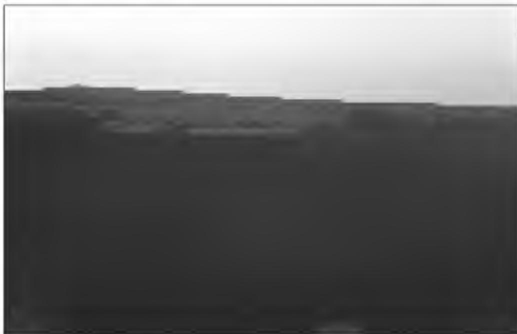


El Valle del Jiloca es un claro ejemplo de paisaje rural de campos abiertos cerealistas, donde todavía se advierte la explotación comunal de las tres hazas, el ganado lanar es pieza fundamental. Un paisaje que ha retomado con fuerza estas características tras la crisis agroindustrial que conduce al abandono del cultivo de la remolacha.

Copyrighted material

do aunque sus efectos estén por llegar, al menos eso se desprende de las declaraciones que hacen un importante número de personas acerca de cuanto perciben. La primera y principal acción innovadora que presentan y reclaman con singular insistencia es la formación, pero en esta petición se descubren un buen número de matizaciones, de modo muy especial las que apuestan por cuanto significan las nuevas tecnologías para hacer mucho más rentable el campo. Además, pueden señalarse iniciativas muy concretas referidas a la mecanización, instalación de invernaderos, tecnologías de riego y cultivos, agricultura ecológica, reconversión de viejos cultivos, y un sin número de acciones similares respecto del uso del campo. Como novedad en estos juicios oficialistas sobresalen tres mociones de singular importancia que invitan a una reflexión mucho más profundan, por lo que se vuelve a esta temática en el último capitulo de este trabajo. Las tres sugerencias, especificadas como innovación urgente y necesaria, son: fomentar e implantar el asociacionismo y el cooperativismo, fenómeno que parece indispensable para el desarrollo rural; buscar un nuevo modelo agrícola; convertir a la agricultura en actividad secundaria en todos los pueblos. Estas dos últimas están abriéndose paso muy lentamente y su efecto será demoledor para el paisaje, aunque desde el punto de vista económico sea satisfactorio.

En la categoría de quienes se registran como "postura denuncia" se descubren cinco situaciones que invitan a profundas meditaciones por lo dramático de las circunstancias por las que atraviesan. En primer lugar, están quienes acusan cuanto se viene haciendo con la protección a la agricultura, pero por parte de los destinatarios. En el momento en que desaparezcan las ayudas de la PAC se precipitará la crisis porque el sector ha hecho mal uso del dinero recibido, en vez de utilizar estos fondos para crear una base de desarrollo lo han gastado superficialmente, por ejemplo en un buen automóvil o en amueblar una bonita casa de campo. Todo esto equivale a decir que los va a coger descapitalizados para la reconversión más fuerte. Esa es la razón más importante por la que interesa luchar a favor de la continuidad de las medidas de la UE, pero ahora es urgente el control, especificar para qué y cómo se usan. En segundo lugar, colocan la necesidad de llevar a cabo un verdadero cambio de mentalidad en el agricultor, que busque el cooperativismo capaz de controlar producción, transformación y comercialización. Se precisa un cambio cultural que revalorice la tarea que lleva a cabo para pensar en su



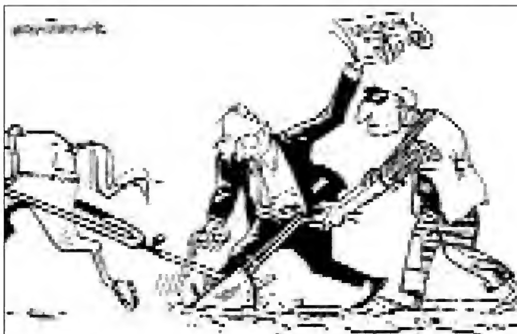
La crisis de modelo agrícola tradicional empuja a la búsqueda de rentas alternativas en la ganadería, en concreto la cría de cerdos. Unas explotaciones que generan ciertos problemas medioambintales por los purines, circustancia por la que en muchos municipios se planifica la delimitacion de un poligono ganadero.

Copyrighted material

cotización, en su retribución, factores que redundan en un nuevo modo de vida. Las dos siguientes propuestas están mucho más relacionadas con la historia agraria reciente, así se censura que el desmedido afán de más producción y búsqueda de alta rentabilidad a cualquier precio choca de manera dramática con el modelo tradicional, argumento por el cual ahora se demanda la búsqueda de tecnologías que vengan a reequilibrar la situación, empezando por la protección del espacio, garantías a la producción y asegurar una calidad de vida al agricultor. En íntima relación con esta actitud está la última postura en la que se rechaza la forma de hacer en la agricultura actual a base de pesticidas y plaguicidas con efectos indeseados para el territorio en sentido amplio, así como reordenar el espacio agrícola que reduzca la expansión indiscriminada de terrenos de cultivo. En definitiva, se trata de una apuesta decidida por la agricultura ecológica, pero regulada y orientada desde asociaciones e instituciones capaces de devolverle su papel defensor de la naturaleza.

Probablemente en estos juicios se exterioriza con claridad la gran capacidad innovadora de estos pueblos, porque han sabido captar y luego expresar con absoluta franqueza todo el proceso que debe seguirse en la reestructuración de la agricultura. La coincidencia en cuanto a la problemática y los métodos y medios a poner en marcha con los diferentes estudios hechos públicos por la Comisión Europea es cuando menos sorprendente y satisfactoria.

Publicado en el Diario ABC.



En resumen, el presente y el futuro de este medio rural pasa ineludiblemente por el progreso tecnológico, la mejora de la productividad y la aparición de nuevos cultivos, y todo ello tiene que lograrse con menos superficie de cultivo y una reducción del empleo en el campo, que como se pone de manifiesto en otros puntos de este trabajo, lleva camino de convertirse en una agricultura a tiempo parcial. Sin embargo, la máxima expresión innovadora se advierte en la capacidad para visionar las perspectivas de futuro, puesto que ante la saturación de mercados y las dificultades para su producción apuestan por sectores prometedores como pueden ser los productos naturales y la agricultura biológica. Reclaman los avances tecnológicos y la automatización para compensar las pérdidas de tierra y de fuerza de trabajo y muestran su honda preocupación

Copyrighted material

por la puesta en escena de unas relaciones comerciales que les evite los actuales conflictos, particularmente los derivados de los recientes excedentes de producción.

Las iniciativas aportadas al aparentemente irreversible problema del *declive industrial* producen cierta complejidad, si se analizan en sí mismas sin recurrir a compararlas con la historia industrial del Valle del Jiloca. Sin embargo, sí se recuerda que la crisis industrial de mediados de los ochenta se llevó por delante la minería de Ojos Negros y la azucarera de Santa Eulalia, amen de que en años anteriores han desaparecido harineras, serrerías y de materiales para la construcción, entre otras, y que, si se exceptúan los dos importantes nodos que se acaban de citar, el Jiloca no conoce una implantación industrial, se comprenderá el escepticismo con que ha sido recibida esta cuestión.

Llegados a este punto es obligado reiterar que en el Valle del Jiloca se produce muy pronto una diversificación de su economía rural por la aparición de industrias exógenas que aprovechan sus grandes potencialidades. Unas industrias que, por si esto fuera poco, van a tener un importante papel en la actual organización territorial. Como consecuencia del desarrollo minero de Ojos Negros es preciso vertebrar el territorio, comunicar el yacimiento minero con la planta de transformación en el Levante español a través de 204 Kms. de vía, el ferrocarril de Sierra Menera que entró en funcionamiento el año 1907. Un ferrocarril que quedará obsoleto tras la crisis industrial de





Dos muestras de arqueología industrial que pueden configurar una interesante ruta turística en la que expliacr la historia reciente del Valle del Jiloca. Probablemente el mejor ejemplo de cuanto significa declive industrial, una amarga experiencia para todos los puelos del Valle. Foto izquierda: Azucarera de Santa Eulalia Foto derecha: Máquina utilizada en la explotación minera de Ojos Negros

mediados de los años ochenta del siglo pasado. Paradojas de la historia, hoy en la imaginación de turismo alternativo se proyecta su transformación en un Vía Verde. Aunque en el apartado dedicado a la evaluación turística del territorio, ninguno de los municipios por los que pasa este ferrocarril minero lo han nombrado como una posibilidad, cuando todos ellos han participado en Jornadas para la inclusión en el Programa de Vías Verdes de España.

La implantación de industrias relacionadas con la producción agrícola y ganadera, siempre ha estado conectada con capital externo y siguiendo el modelo de weberiano. Además todas ellas eran filiales o sucursales de grandes compañías, el mejor ejemplo se encuentra en la azucarera de Santa Eulalia de la Compañía Industrias Agrícolas, con sede en Barcelona y diversas plantas distribuidas por el territorio español. Se trata de establecimientos sin vínculos directos con el tejido socioeconómico, por lo que la resistencia a la crisis siempre es muy escasa, el fracaso es más sonado y contemplado con fuertes dosis de incapacidad por autoridades locales que deberían haber apostado todo por mantenerlas o, cuando menos, por transformarlas y buscarles alternativas viables. La crisis de estas agroalimentarias ha tenido un fuerte impacto en la producción agrícola y pone de manifiesto la fragilidad del tejido económico en el que se ha vivido durante casi un siglo. Su cierre ha sumergido al Valle en un profundo atasco estructural.

Copyrighted material

Más de la mitad de los municipios no se pronuncian porque no saben lo que significa declive industrial, no lo han experimentado en su término, aunque conocen bien lo ocurrido con Ojos Negros y Santa Eulalia, donde más de quince años después nada se ha hecho. Una experiencia bastante amarga y que hundió duramente la producción agrícola y ganadera por la desaparición del cultivo de la remolacha, pero también por sus derivados y la posibilidad de obtener ciertas rentas complementarias en trabajos temporales. El resto de las acciones se limitan a proponer la creación de polígonos industriales pero sin significar para qué. Unos polígonos industriales que a juicio de unos pocos deberían acoger establecimientos agroalimentarios de pequeño tamaño y familiares. Se revela un claro convencimiento del puesto que ocupan las PYMES en el desarrollo local.

En las amplias justificaciones que acompañan se descubren los dos inconvenientes fundamentales con los que se enfrenta el territorio para una industrialización. En primer lugar, se expone la falta de infraestructuras que hagan rentable el proceso, y, en segundo lugar, existe el convencimiento de que tanto la dotación de infraestructuras como de la localización de una manufactura significativa corresponden a decisiones políticas que escapan a los alcaldes de pequeños pueblos que atraviesan por crisis tan agudas como la despoblación. Tal vez buscando una cabecera de comarca que satisfaga a todos podrían volcarse el conjunto de iniciativas en ese lugar, probablemente de esa manera se logrará un polígono industrial capaz de dinamizar a todo el Valle. En definitiva, no hay industria y se carece de acciones innovadoras capaces de atraerla, pero además, hay poco entusiasmo por un proceso dinamizador por esta actividad. Se apuesta porque se de en un centro, el "subpolo" al que más adelante se hace referencia.

Tras reflexionar sobre las cuestione anteriores parece que podría concluirse que se trata de un territorio acomodado en una grave depresión económica. Sin embargo, la actitud mantenida por más de las dos terceras partes de los interlocutores llenan de asombro, rechazan este término por considerar que no es cierta esa pésima situación. La clave de la ausencia de tal depresión puede encontrarse en las declaraciones que hace el alcalde de uno de los pueblos más pequeños y despoblado, cuando afirma que con una subvención de 23.000 pesetas por Ha. no hay problemas económicos en su municipio. Otra cosa son los enigmas sociales y estructurales, precisamente de este pueblo se marchan matrimonios no muy mayores por la imposibilidad de comprar los medicamentos necesarios, no hay farmacia ni nadie que les acerque el producto. Esta clave justifica que las escasas respuestas, con algunos ejemplos de acciones a llevar a cabo, se concreten en más apoyos gubernamentales, más subvenciones a zonas poco productivas, puesta en marcha de programas de desarrollo rural con apoyo económico del Estado. Ahora se comprende la profunda preocupación que se apunta más arriba para cuando la PAC cercene las ayudas. Se está subvencionando la no producción y en el fondo no se sienten satisfechos con la situación, pues consideran que se ha entrado en un círculo vicioso que lleva al campo a propietarios carentes de vocación pero que se sienten fascinados por las facilidades de la subvención y el poco esfuerzo que se requiere para lograrlas.

2.- **Diversificación de la economía rural.**

Pocas cuestiones de las planteadas en esta investigación alcanza la relevancia y oportunidad de la que ahora se acomete. Baste recordar que entre los diez puntos que contiene el programa para el desarrollo rural hecho público en la Declaración de Cork *Un medio rural vivo*, el tercero aborda de manera especial esta trascendental acción innovadora en los siguientes términos "El apoyo a la diversificación de las actividades econó-

Copyrighted material

micas y sociales debe concentrarse sobre un conjunto de medidas que favorezcan iniciativas capaces de desarrollarse por sí mismas procedentes del sector privado y de las comunidades rurales: inversiones, asistencia técnica, servicios a las empresas, infraestructuras adecuadas, educación, formación, difusión de las tecnologías de la información, fortalecimiento de las pequeñas ciudades en tanto que partes integrantes de las zonas rurales y elementos clave de su desarrollo, promoción del desarrollo de comunidades rurales viables y renovación de pueblos".

La conclusión más importante obtenida al reflexionar sobre un tema de tantas consecuencias para el futuro, es que hay una absoluta falta de información, no sólo de las políticas dinamizadoras sino de las tendencias y oportunidades. Se extrae la impresión de estar ante un territorio dejado completamente a su suerte, de ahí surge el más categórico rechazo a la multitud de estudios que difunden la imagen objetiva de estos pueblos, impregnada de puntos débiles.

Este juicio, por exagerado que pueda parecer, se fundamenta en la información directa conseguida en el propio municipio y de personas comprometidas. Pues bien, más de un tercio de los mismos carecen de ideas acerca de la reflexión propuesta, unos porque no se lo han planteado jamás y otros porque están convencidos de que viven en un territorio en el que sólo puede existir agricultura y ganadería o actividades relacionadas con las mismas. Surgen el fatalismo y la resignación a los que llegan la práctica totalidad de los estudios, y si lo dicen personas que saben mucho ¿qué hacer? Algunos responsables, como única acción innovadora, proponen lo que ven en responsables del más alto nivel, que se hagan más estudios, pero teniendo en cuenta el medio y sus condicionantes. Postura cómoda, tal vez muy relacionada con la situación de subvención en la que se vive. Hay dinero para hacer estudios pero se olvida una de las reglas más importantes de la PAC, la ayuda directa a las iniciativas locales

En relación con esta situación aparece otro tercio de municipios que al menos reclaman una de las medidas contenidas en la Declaración de Cork, la formación. Pero se trata de una formación que conduzca al cambio de mentalidad para anular el conformismo o el fatalismo. Advierten de las dificultades que esto supone en pueblos dedicados desde siempre a la agricultura y la ganadería, donde consideran que la diversificación es extremadamente complicada. Aquí se vuelve a descubrir la falta de información de los responsables que no son capaces de reconocer el papel de la multifuncionalidad agrícola. La mentalización aparece como fundamental para unas personas que tan sólo estiman y aprecian el trabajo en la agricultura, cualquier otra actividad no agrícola es considerada como un complemento más que como otra fuente de ingresos. Esta razón justifica el escaso éxito del turismo rural, no hay un interés claro por la rehabilitación del patrimonio para convertirlo en casa rural de uso turístico, incluso hay alguna población que se inició en esta actividad y hoy lo ha dejado por los muchos trastornos que conlleva. Por supuesto que no se habla para nada del equipamiento comercial y de servicios en general.

Otro tercio de municipios, los mayores y mejor ubicados respecto de los ejes clave en las comunicaciones, reflexionan profundamente sobre el significado de diversidad y da la impresión que conocen la Declaración de Cork, aunque es más lógico pensar en el buen sentido común de los informadores y de los redactores del citado documento, un sentido común que proviene del profundo conocimiento de la problemática del medio rural. La reiteración en las proposiciones exige simplificarlas en cinco buenas iniciativas, en primer lugar, destaca la invitación al diálogo entre todos los posibles implicados

Copyrighted material

en la acción diversificadora a acometer, pero con la idea de que afecte al mayor número de personas posible, incluso de los municipios limítrofes. En segundo lugar, vuelve a proyectarse la necesidad de infraestructuras adecuadas, al igual que se indica en el freno al declive industrial. En tercer lugar, aparece la influencia de las decisiones políticas al sugerir el impuso del turismo, pero como positivo destaca el hecho de que todos aluden al efecto de la transversalidad de esta actividad, pues no se quedan en el simple deseo de rehabilitar casas o crear un camping y las sendas, sino que se formula la urgencia de un centro artesanal que impulse a la vez que recupere las artesanías populares, sin olvidar el papel del agroturismo en un amplio abanico, es una forma de recurrir a la multifuncionalidad de la agricultura. En cuarto lugar, se presenta la reactivación de la industria relacionada con las plantas aromáticas, una acción de gran complejidad, puesto que no sólo atañe a la recogida sino a la manipulación y distribución, conjunto de operaciones absolutamente relacionadas con el saber hacer local. Por último, señalar que en todos ellos hay una conciencia clara que si no es a través del cooperativismo no es posible llegar a ningún tipo de renovación, asimismo el grado de información o desinformación está en estrecha conexión con la presencia de un cooperativismo vivo. Pero también hay una evidente coincidencia, sin el apoyo exógeno es prácticamente imposible llegar a ninguna parte. Aunque nadie cita la procedencia del capital para tomar las iniciativas, desde luego no piensan en la inversión endógena.

3.- Identidad del territorio.

Entendemos por identidad de un territorio al conjunto de cualidades que permiten diferenciarlo, distinguirlo o que le son propias. En la ya citada Guía *Metodológica para el análisis de las necesidades locales de innovación*, la identidad del territorio se revela por una doble categoría de valores, unos que hacen referencia a lo que es visible –el paisaje, la arquitectura, el folclore, el patrimonio histórico, los conocimientos, los productos locales, la expresión artística y cultural- y otros que se concretan en la manera de ser –el estilo de vida, comportamientos, ética social- Sin embargo, a nuestro juicio estas dos ópticas para el descubrimiento de la personalidad territorial pueden verse modificadas por el influjo de una triple categoría de factores derivados, en primer lugar, del hecho de sentirse de un espacio históricamente definido, en segundo lugar, por las alteraciones espacio-temporales emanadas de decisiones políticas y, por último, debido al impacto que puede producir la difusión de una imagen estereotipada por la objetividad de análisis de diversa índole, cuya metodología sólo satisface a quien la ha aplicado, que configuran un modo de ser que muy bien podría definirse como impuesto.

Para descubrir la identidad de las tierras del Jiloca turolense, según la metodología y los condicionantes expuestos más arriba, en la entrevista se someten a reflexión cinco cuestiones capaces de conducir a conclusiones diáfanas. Conclusiones que permitan poner en tela de juicio el estilo impuesto por una configuración comarcal que desdibuja mucho más que identifica una forma histórica de saber hacer y de ser. Durante demasiado tiempo se está discutiendo acerca de lo desacertado que ha sido la conformación de la comarca de Calamocha, ha despertado rivalidades municipales, cambio de denominación, ansiedades por ejercer una capitalidad dudosamente reconocida, enfrentamientos gratuitos y más de una deserción.

Los temas que se proponen hacen referencia al ámbito comarcal y al municipal, esto es, se desea detectar el sentido de pertenencia al conjunto territorial de las tierras del

Copyrighted material

Jiloca y lo que les diferencia como municipio en este marco más amplio. Para el primer caso se sugiere el siguiente interrogante ¿cuál es el nivel de cohesión en la comarca ante su problemática? Razone su respuesta. Para el segundo supuesto, la identidad del municipio, la individualidad de cada uno en el conjunto territorial a través de sus aportes al mismo, se opta por demandar una cuantificación de los elementos más significativos, como en un intento de simplificar el esfuerzo subjetivador acerca de lo que cada uno posee. Así se solicita:

- Valore de 0 a 10 los equipamientos e infraestructuras del municipio para impulsar su desarrollo. Justifique la puntuación.
- Valore de 0 a 10 el patrimonio histórico y arquitectónico del municipio para impulsar su desarrollo. Justifique la puntuación.
- Valore de 0 a 10 las expresiones culturales del municipio para impulsar su desarrollo. Justifique la puntuación.
- Valore de 0 a 10 los recursos humanos del municipio para impulsar su desarrollo. Justifique la puntuación.

Como puede advertirse dos puntos están encaminadas a descubrir lo que es visible, lo tangible en la identidad del municipio, los otros dos se destinan a lo intangible del municipio, a lo que puede definir su especificidad y sirve para distinguirlo del resto. La valoración que dan a estas cuatro cualidades del municipio cobran una importancia extraordinaria para juzgar sus posibilidades, para obtener un juicio certero de la capacidad que tienen para afrontar los retos. Su infravaloración significará la derrota antes de empezar la dura lucha que les espera, la atinada evaluación es un punto más a favor de las posibilidades innovadoras de la localidad. Cuando haya sobrevaloración debe entenderse como signo del entusiasmo que sienten por el desafío.

3.1.- *Nivel de cohesión comarcal.*

Probablemente este es el factor más novedoso con el que se enfrenta el conjunto territorial, no hay duda de que se sienten de las tierras del Jiloca pero con un espíritu localista preocupante, espíritu que se ha acentuado como consecuencia de la imposición de una nueva identidad derivada de la división comarcal. Una imposición que se ve contestada por todos, excepto por un reducido número de alcaldes más o menos comprometidos o interesados en la nueva estructuración político-administrativa del territorio aragonés.

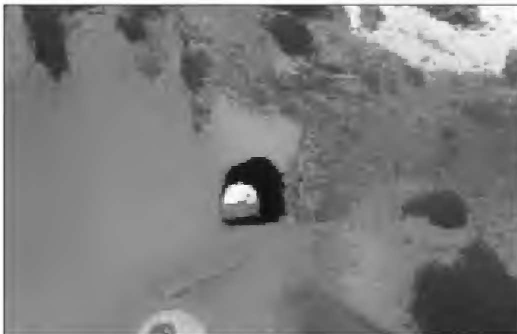
Si hubiese tanta cohesión como coincidencia al negarla las perspectivas de futuro serían otras. Es rotunda la réplica ¡aquí no hay cohesión pues cada cual va a lo suyo! A partir de esta fría respuesta surgen interesantes matices a tener muy en cuenta, tantos como interlocutores pero que cabe sintetizar del modo siguiente: en primer lugar, quienes parecen ignorar el problema pero, en realidad, es su compromiso político el que les impide emitir un juicio que iría contra sus conveniencias; en segundo lugar, los que de modo escueto ponen por encima de todo el cerrado individualismo y la defensa de los intereses concretos del municipio, expresión que se hace como inculpación hacia el comportamiento del conjunto de municipios que integran estas tierras; en tercer lugar, tal vez la más significativa, está la recriminación directa hacia la clase política, conviene recordar que la gran mayoría de los interlocutores son alcaldes, forman parte de las mesas sectoriales, políticas administrativas, etc. y conocen muy bien el tema. No hay cohesión territorial y es por culpa de quienes tienen responsabilidades territoriales, están dando una pésima imagen pues en la mesa de negociaciones se

Copyrighted material

acuerda una cosa y luego sale aprobada otra, comportamiento que lleva a enfrentamientos entre representantes de otros municipios y que acaba por trascender al resto de los vecinos. Hay una clara imposición de la opción política que en cada momento controla los órganos decisorios, se delata una manifiesta incapacidad para aglutinar a vecinos y municipios en objetivos comunes. Este cúmulo de circunstancias da lugar a una preocupante competencia intraterritorial que se refleja en la actitud de los sectores productivos y sociales que en cada localidad van a lo suyo sin mostrar el más mínimo interés por lo que se hace en el pueblo vecino y menos aún por lo que dice la clase política. En cuarto lugar, pero en íntima relación con cuanto se expone hasta ahora, un buen número de respuestas afirman la fuerte cohesión que existe en unidades espaciales más pequeñas pero llevadas a cabo por propia iniciativa y teniendo en cuenta una relación que goza de cierta tradición, en realidad hoy se corresponden con las mancomunidades. Todos los municipios están satisfechos con el nivel de cooperación que se da entre los mancomunados, el uso de servicios genéricos, su eficacia, el empeño por mantenerlos en común, ha dado lugar a una fuerte adhesión, además no se advierten conflictos respecto a la sede en la que estos servicios están ubicados. Por último y como complemento al punto anterior, hay un elevado número de matizaciones a la falta de unión que, en conjunto, vienen a decir que la razón está en la amplitud y heterogeneidad del territorio, son muchos municipios, cada uno con sus propios egoismos, el éxito de unos siempre despierta la envidia de los otros.

3.2.- *Valoración de los equipamientos e infraestructuras.*

Uno de los puntos débiles, que aparece reiteradamente en todos los estudios llevados a cabo sobre este territorio, está en relación con el déficit en equipamientos e infraestructuras, aunque el hecho de que el Valle sea recorrido longitudinalmente por el ferrocarril y una carretera nacional, que recientemente está siendo transformada en autovia, además de otra carretera nacional que penetra perpendicular al río, rompe relativamente la sensación de aislamiento, si se olvidan las isocronas que es preciso hacer en uno u otro medio de transporte. Pues bien, la valoración que se hace de estas infraestructuras no puede ser más decepcionante, tan sólo en dos ocasiones se nombran ambas, se trata de municipios en posición estratégica que pugnan por la capitalidad, el



La ausencia de infraestructuras modernas y eficaces es el responsable del aislamiento y el retraso secular de muchos de nuestros pueblos.

Copyrighted material

resto se centran en los equipamientos municipales como expresión de su gestión, les otorgan alta valoración como si en realidad evaluaran su labor al frente del ayuntamiento. Hacen referencia a equipamientos de carácter social, que individualmente son loables pero que cumplen una limitada acción en las potencialidades de desarrollo, en justicia, cabe decir que ejercen tan escaso papel como irrelevante es el uso que se realiza de los mismos, como puede advertirse al recorrer todos y cada uno de los municipios. La decepción es grande por el concepto restringido que se tiene de la función que desempeñan las infraestructuras en el desarrollo.

En razón a las acciones innovadoras propuestas y a la puntuación otorgada a las infraestructuras y equipamientos para impulsar el desarrollo local, cabe agrupar a los municipios en cuatro categorías. En la primera se integran los que han calado en la complejidad del problema, tan sólo hay dos municipios, Calamocha y Monreal, si bien éste último hace un análisis completísimo del tema, hasta el punto de que es el único que ha sabido penetrar en el sentido concreto de cuanto significa desarrollo. Naturalmente, se trata de los dos municipios que mayor dinamismo muestran, tanto por el volumen de su población como por la actividad que despliegan, incluso más allá de sus propios límites municipales, argumentos más que suficientes para que se denominen como municipios conscientes del papel que cumplen las infraestructuras y que entienden el verdadero significado de desarrollo. Ambos se disputan la capitalidad comarcal y conceden a sus infraestructuras una calificación de notable, sin duda por el papel extraordinario que juegan y jugarán en un futuro inmediato, pero enseguida aluden a los problemas que presenta el ferrocarril, es preciso y urgente su mejora en todos los sentidos, y expresan su complacencia por la ejecución de la autovía que en alguno de sus tramos ya beneficia a ambos. Sin embargo, en equipamientos básicos otorgan un suspenso a la sanidad ante la urgencia de disponer de un hospital comarcal, aspecto que tampoco es aludido por el resto de interlocutores.

En el caso de Monreal da a conocer una posterior información que conecta directamente con el segundo subgrupo de la categoría siguiente, pero con un análisis estructural que refleja su dinamismo y el buen sentido de sus rectores, hace alusión explícita a los cuatro pilares básicos del desarrollo endógeno, expone su equipamiento industrial con un polígono capaz de absorber toda industrialización con suelo barato; un



Un aislamiento que empieza a superarse en el fondo del Valle con la construcción de la autovía del Mudéjar, que lo atraviesa longitudinalmente, y que facilitará las migraciones cotidianas por motivos de trabajo sin necesidad de abandonar el pueblo.

Copyrighted material

buen equipamiento educativo; una capacidad cultural reflejo de un saber hacer tradicional, y el necesario equipamiento social. Todos sus servicios básicos tienen la calificación de sobresaliente, excepto los sociales que reciben un cinco.

En segundo lugar, se incluyen los municipios que cabría denominar como autocomplacientes con su política local y que pasan por alto toda referencia a las infraestructuras de relación, de conexión, que han de impulsar el desarrollo. En esta categoría pueden establecerse dos subgrupos, por una parte, los que remiten a servicios y equipamientos municipales para proporcionar mayor calidad de vida a los vecinos y, por otra, quienes mencionan equipamientos que son soportes para el inicio del desarrollo, son dotaciones impulsoras o necesarias para la actividad básica del municipio. Tanto en una como en otra categoría se apunta a los centros de formación, que, fundamentalmente, son el primer paso al desarrollo, solo que ahora se solicita el juicio en relación a la posibilidad o potencialidad. Asimismo, ninguno sugiere el equipamiento de comunicaciones indispensable en la vida de relación, la razón es porque son acciones que escapan a su competencia y se limitan a expresar los avances del municipio como identificándolos al desarrollo. Probablemente, este olvido esté muy relacionado con cuanto se ha dicho más arriba vinculado con la crisis agrícola o el declive industrial, no hay conciencia de mayores cotas de crecimiento, se sienten satisfechos con sus rentas y calidad de vida y sólo aspiran a tener unos bienes y servicios que la sociedad del bienestar los considera como lujo, aunque su uso sea cuando menos esporádico. En el primer subgrupo se incluyen la práctica totalidad de los municipios que integran el territorio, los mayores y mejor equipados conceden a esta categoría de servicios unas calificaciones altísimas, como significando logros muy fundamentales para su pueblo, que sin duda lo son y que deben estar en los cimientos del desarrollo, pero es preciso insistir que si bien contribuyen a la calidad de vida dan muy poca movilidad al futuro del territorio. Probablemente la enumeración de servicios y su alta calificación deba ser interpretada como que ya ha habido un sustancial desarrollo y qué poco más puede demandarse. En conjunto hacen una relación de los equipamientos de que disponen y a continuación otorgan una puntuación que siempre es de sobresaliente. Los municipios que cuentan con mayor número de habitantes son también los que presentan mayor relación de equipamientos, como casa de cultura, biblioteca, Instituto de Enseñanza Secundaria, polígonos industriales, polígonos ganaderos, polideportivo con una amplia gama de prácticas deportivas, centro de salud, centro de día, hoteles, hostales. Los más pequeños, además de citar un buen número de estos equipamientos expresan las mejoras que han llevado a cabo en el pueblo, como pavimentación de calles, traída de agua potable, ayuntamiento y escuelas nuevas, acondicionamiento de caminos. No faltan los que detallan también el equipamiento comercial y bares y restaurantes, y a continuación les otorgan la alta puntuación. Hay mucho énfasis en las respuestas acerca de la puesta en marcha del club social y sus actividades.

En el segundo subgrupo, entran los que tan sólo informan de las propias potencialidades municipales para hacer frente a los retos del desarrollo, además relacionan sus logros como significando su disposición para iniciar un despegue económico. Aquí se integran escasamente media docena de municipios, son los que en todo informe socioeconómico aparecen como más dinámicos y mejor posicionados. En primer lugar, como ya se ha indicado, estaría Monreal, que realiza un completo examen de sus disponibilidades endógenas para el desarrollo. El resto menciona la existencia de los correspondientes polígonos capaces de absorber la implantación de actividades más

Copyrighted material

dinámicas, bien con polígonos industriales o ganaderos. Inmediatamente se analizan y califican los equipamientos educativos y sociales que están en la base de todo desarrollo, tal vez el mejor ejemplo sea el caso de Villarquemado que sabe plantear acciones innovadoras en esta interrelación. Un aspecto destacable en este subgrupo es la reseña de un equipamiento que ha de servir muy eficazmente al futuro desarrollo en base a un turismo rural, más que decir lo que se posee indican acciones a llevar a cabo para dotarse de museos, centros de interpretación, itinerarios, inclusión en redes y equipamientos capaces de acoger al turista.

En tercer lugar, hay un reducido grupo de municipios que cabe denominar como conformistas o tal vez desinteresados, porque no pueden juzgarse como que ignoran el trascendental papel que ejercen infraestructuras y equipamientos, apuntan un aprobado bajo y afirman tener lo mínimo y que falta mucho por hacer. En su descargo puede decirse que se trata de los más alejados del fondo del valle, con dificultades para acceder al corredor principal, también los hay bien relacionados por su ubicación y eso les hace sentirse satisfechos, unido a alguna actuación como tener bar social donde pasar ratos de ocio.

Por último, aparecen unos pocos que no entran en la cuestión. Sin duda son los municipios que peor están objetivamente. Estos y los anteriores, a la vista del comportamiento del resto, cabría calificarlos como que no han hecho nada por el municipio, ni siquiera tienen ocasión de mostrar autocomplacencia por su gestión municipal o de sentir alguna satisfacción por el equipamiento comarcal o de servicios privados. Se sienten conformados por su posición personal impregnada de resignación.

3.3.- *Evaluación del patrimonio histórico y arquitectónico.*

Este punto se propone el objetivo de revelar la identidad territorial a través de lo que es tangible en el mismo, pero que además sea de interés para ofrecerlo como valorable a la hora de impulsar un desarrollo a través del turismo. La conclusión que se obtiene de las propuestas y el reconocimiento de su patrimonio es, cuando menos, un tanto frustrante, puede afirmarse que se manifiesta un territorio desprovisto de patrimonio histórico y arquitectónico capaz de ser bien valorado, por consiguiente, de escasa o nula capacidad de atracción hacia un potencial turístico.



La gran mayoría de municipios evalúa su patrimonio histórico y arquitectónico con un suspenso, debido a dos razones, el estado en que se encuentra, algunos en el mayor de los abandonos, y porque se tiene un desconocimiento del significado mismo.

Copyrighted material

En otras ocasiones su conservación contrasta seriamente con el entorno y las posibilidades que tiene el visitante para conocerlo, la mayoría de las veces debe conformarse con una deteriorada placa que se limita a citar al monumento.



La gran mayoría de municipios evalúa su patrimonio histórico y arquitectónico con un suspenso, fundamentalmente debido al estado en que se encuentra, hay un absoluto abandono y una generalizada despreocupación que se deriva de la falta de conciencia del sentido que tiene y cuanto representa para definir la historia del municipio. Esta desidia y abandono no sólo alcanza a los elementos que podrían tener algún significado en la historia municipal, sino que se hace extensiva a los núcleos originarios del caserío, que en bastantes ocasiones amenaza ruinas. Donde se ha realizado alguna operación de rehabilitación o recuperación el resultado se califica de lamentable, las viejas casas, que de alguna manera respondían a unas pautas propias de la arquitectura popular, no sólo casonas o palacetes, sino del pueblo llano, han sido sustituidas por la construcción de edificios de dos plantas o más de ladrillo visto, son actuaciones desafortunadas que contribuyen a borrar la memoria histórica.

La identidad territorial fundamentada en el patrimonio histórico y arquitectónico en este valle se hace visible en las iglesias y conventos que, en muchos casos, se remontan hasta el siglo XV. En la arquitectura civil suelen citarse casas que en su día acogieron a familias con título o simplemente eran de grandes terratenientes. Pero la cruda realidad es que, en conjunto, atraviesan por serias dificultades para su mantenimiento. No es difícil encontrar iglesias, conventos y ermitas convertidas en almacenes, casonas reflejo de la arquitectura aragonesa que se usan como cuadras y vivienda de los pastores. Esta indeseada situación induce a pensar que no hay un gran entusiasmo por el patrimonio, al menos como signo de su historia, que, por otra parte, ha sido bastante sencilla por la facilidad de tránsito, circunstancia que en ningún momento induce a asentamientos singulares. Otra cosa muy distinta es el fervor que despiertan ermitas o viejas capillas, más por su reputación que por el valor que se concede al patrimonio. Más que falta de conciencia es ausencia de conocimientos y alcance de notoriedad.

En definitiva, atravesamos un valle donde sus personas más conocedoras del mismo no precisan el valor del patrimonio, lo subvaloran y creen que no es atractivo en sí mismo, si no se acompaña con otros elementos. No son capaces de precisar o justificar la calificación, excepto cuando lo consideran a la baja por el estado lamentable en que se encuentra. Aunque todos lo municipios tienen alguna plaza porticada, iglesia parroquial, casonas de arquitectura popular, edificio civil con singularidades, casas solariegas, además a orillas del Jiloca es muy fácil encontrar artilugios, ingenios, sotos, molinos, lavaderos, etc. que tras su recuperación podrían convertirse en centro de atracción turística. No faltan en un buen número de pueblos restos arqueológicos de diferentes épocas, estaciones de ferrocarril e incluso tramos de ferrocarril a convertir en atractivo turístico.

Para terminar decir que todos tienen su ermita con su imagen de valor afectivo incalculable pero que no lo evalúan como identidad, que unos cuantos municipios no son

Copyrighted material

capaces de aludir a ningún elemento, que alguno tasa muy alto el patrimonio pero no lo cita para evitar las "molestias" que origina el turismo y otros están orgullosos de la recuperación que se está haciendo de sus cascos históricos.

3.4.- *Aprecio de las expresiones culturales.*

Probablemente podía haberse planteado este punto junto al anterior porque ambos buscan descubrir la identidad del territorio a través de lo que es tangible. Sin embargo, la hipótesis de partida hizo pensar que estos pueblos son depositarios de un acervo cultural muy rico, que no sólo los define sino que además los identifica unos con otros. Son reserva de un saber hacer cultural dinámico, hasta el punto de que prácticamente todos han trasladado sus fiestas patronales de fecha, fiestas ligadas a las actividades agrícolas dominantes, y todos han sabido trivializar algún aspecto de la historia para disponer de festejos similares a los del vecino, tanto en formas como en objetivos.

Indiscutiblemente, este territorio es rico en folclore, en expresiones plásticas, en conocimientos y realiza un gran esfuerzo por devolver al pueblo su valor cultural rompiendo el estancamiento al que fue sometido durante un largo periodo de tiempo. La paralización de la capacidad expresiva de sus gentes empieza a quedar en el olvido, se están recuperando multitud de expresiones que dan personalidad y favorecen la vida cotidiana entre unos hombres y mujeres que se ven mucho menos encerrados en sí mismos de lo que unos fríos datos objetivos se esfuerzan en mostrar.

No cabe duda que la prolija y detallada lista de expresiones culturales facilitan a un alcalde justificarse ante su vecindario, de nuevo se descubre la justificación ya aludida cuando han hecho referencia a los equipamientos, pero tanto en una como en otra situación conviene juzgarla como acciones en positivo. Sin embargo, todavía la cuarta parte de estos municipios siguen en blanco, no señalan acción cultural valorable significativa que pueda ser motivo de atracción, ni para los propios vecinos ni para los pueblos limítrofes, bien es cierto que se trata de los más duramente castigados por la emigración. El severo proceso de envejecimiento desmotiva a los residentes y hacen una subvaloración que incluye a las fiestas patronales. El resto enumeran todas las solemnidades que ejercen singular aliciente para gentes venidas de fuera, buen número de los



La identidad cultural de la práctica totalidad de los pueblos se hace a través de sus fiestas patronales. El éxodo rural y la mecanización del campo han traladado la mayoría de ellas al mes de Agosto.

Copyrighted material

componentes del éxodo rural regresan para alguna o todas las conmemoraciones, pero lo más importante es la elevada calificación que les conceden, siempre sobresaliente. Símbolo inequívoco de identidad plena con su territorio.

Verdaderamente revelador resulta comprobar que en las tres cuartas partes de los municipios se da una identidad en torno a una rica y variada expresión cultural, fruto de un saber hacer, de una forma particular de ser que aparece en el folclore, los productos locales, la música identificada con la jota, una historia medieval a la que casi todos se agarran para tener una fiesta más, un motivo para atraer forasteros, un darse a conocer que siempre es positivo. Una historia medieval que gira en torno a la figura del Cid y el recorrido que hizo por este valle como salida natural hacia el Reino de Valencia.

Lo tangible de esta identidad se descubre a través de referencias continuas a: las fiestas patronales, tradicionalmente se celebraban cuando las faenas agrícolas habían concluido, el tiempo agrícola identificado con el tiempo religioso, sin embargo, el éxodo rural y la mecanización del campo han contribuido a que se trasladen al mes de agosto bajo una advocación nueva, que en muchos casos poco o nada tiene que ver con el pueblo, aunque se festeja al mismo patrón, la misma Virgen o el motivo histórico religio so de siempre. En segundo lugar destaca, por su creencia y arraigo, la Semana Santa, aunque muy recientemente ha sufrido una folclorización en torno al tambor, instrumento capaz de aglutinar a todo un pueblo. Íntimamente relacionada con esta convicción están los carnavales. Sorprende la proliferación de ferias alrededor de determinados productos locales que están ganando un reconocimiento público. Mención especial merece la lectura que se ha hecho de la historia medieval, donde aparecen trajes, mercadillos, productos artesanos, bailes, músicas, etc. que recuerdan más o menos fielmente épocas pretéritas y que dan un colorido particular al pueblo durante algunos días, generalmente fines de semana, que sirven para atraer a un nutrido número de turistas. Sobresale el enorme auge que está logrando el asociacionismo cultural capaz de producir la más variada gama de expresiones, desde representaciones hasta exposiciones y publicaciones, pero en todas ellas ocupa lugar de privilegio la presencia de la rondalla, como agrupación capaz de recuperar las más antiguas formas de expresión musical. La fuerza de estas asociaciones ha dado lugar a que en todos los pueblos se luche por tener su Casa de Cultura, logro que ya es realidad en muchos de ellos con



Nigún monumento , ninguna expresión cultural alcanza tan alto significado como la ermita donde se venera y rinde culto a la patrona o el "Santo Benefactor" del municipio. Cuantos vuelven al pueblo por vacaciones una de sus primeras obligaciones es la visita a la ermita, hitos en los que se ha hecho un enorme esfuerzo de recuperación y restauración como símbolos de una forma de hacer y ser.

Copyrighted material

una calidad envidiable. Una Casa de Cultura que puede llevar aparejada la biblioteca pública, aunque en otras ocasiones ocupa edificios o antiguas protoindustrias restauradas, asimismo no faltan otras dependencias apropiadas para el buen ritmo de la recuperación cultural que define una forma de ser. También destacan locales que son utilizadas en un sentido más práctico, en ellos se imparten cursos de formación y capacitación agrícola, para la incorporación de nuevas tecnologías.

Por último, decir que este auge del asociacionismo cultural constituye un elemento a juzgar como de altísimo valor por cuanto constituye, como se verá en el cuarto capítulo, un pilar básico para el desarrollo endógeno y el mantenimiento o rescate de fiestas y costumbres que habían experimentado cierta decadencia. Así puede verse en la recuperación popular del "matacerdo", que de una reunión familiar se ha pasado a una fiesta en la que interviene todo el pueblo y dura por lo menos un largo fin de semana, en el que no sólo se come sino que se participa en la elaboración de todos los productos derivados del cerdo. La fiesta de la enramada para San Juan en la que los mozos que entraban en quintas ponían a las mozas en sus ventanas flores o algún regalo, se organizan bailes a los que acude mucho público. En el marco de recobrar actividades en recesión cabe señalar el papel de algunas ferias como la del azafrán con una "mesada" real y en la que se cuentan las historias y fábulas de siempre.

No menos importantes son las reuniones y concursos entre amas de casa para mantener viva una gastronomía que ha de tener gran repercusión en el desarrollo turístico. Es frecuente encontrar estos concursos en torno a la confección de platos cargados de historia y tradición en este Valle, como pueden ser las sopas de ajo, las migas, las gachas, potajes de todo tipo, los extraordinarios escabechados y una interminable lista de postres y dulces, en particular las rosquillas que adornan siempre cualquier fiesta.

3.4.- *Valoración de los recursos humanos.*

El conjunto de respuestas que se obtienen para esta unidad temática reflejan perfectamente la identidad de este territorio a través de su manera de ser y de su comportamiento. Indudablemente se descubre el nuevo estilo de vida que se ha asentado en el valle del Jiloca como consecuencia de la triple emigración que ha soportado a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, probablemente la más dura es la actual y que conocemos con el nombre de biológica.

La identificación del territorio por aspectos intangibles ha supuesto un esfuerzo añadido en el trabajo de responder al denso cuestionario, pues se solicita valorar los recursos humanos, como es sabido la mayor potencialidad del territorio. La conclusión que se adquiere es bastante preocupante por cuanto viene a coincidir, en buena parte, con los resultados que ofrece cualquier informe demográfico sobre el territorio. Informes que denuncian la presencia de una población con una estructura por edad muy envejecida, pero con la particularidad de que la cuarta parte de los mayores de 64 años ha entrado en el "segundo envejecimiento", situación que se traduce en una gran incertidumbre de futuro.

Este envejecimiento marca un nuevo estilo de vida acomodaticio con el conformismo contagiante porque cada vez hay menos ganas de competir, por eso la calificación que se da a los recursos humanos es la de suspenso en cuanto a iniciativas. Esta discutible situación del acusado envejecimiento de la población choca con otros dos problemas estructurales de los municipios, hay una deficiente formación para generar iniciativas de desarrollo y escasa población joven para llevarlas a cabo. Esta nueva forma de ser se ve complementada por unos usos que en otras épocas estuvieron ausentes de estas tie-

Copyrighted material

rras, el individualismo, la falta de colaboración, el desentenderse de los problemas locales que, en definitiva, reviertan sobre todos. En más de un municipio se ha escuchado la frase más decepcionante para expresar la identidad territorial ¡cuantos menos se quedan peor se llevan! Otros acusan la falta de compañerismo, aquella postura de todos a una ha desaparecido de este medio rural egoísta por envejecido. Las iniciativas que plantean los pocos jóvenes que permanecen en los municipios tropiezan con la incomprensión de los mayores, inmovilización de recursos y pocas ayudas de la administración. La gente joven con ganas de hacer algo acaba por desilusionarse y decide sobrevivir con sus incentivos y ajustarse a una nueva práctica de vida o emigrar a la ciudad o al "subpolo", que le ofrecen perspectivas más ilusionantes.

4.- Imagen del territorio

Avenirse a una nueva forma de vida en el medio rural impone reflexionar acerca de las preocupaciones que tiene la actual sociedad rural respecto de la existencia cotidiana y del medio ambiente en que se desenvuelve. Por este motivo ahora se investiga sobre un tema influyente, complejo y no exento de dificultades, como es identificar el aspecto externo de cada uno de los pueblos y la consideración que se posee del mismo, así como poner de relieve la coherencia que existe entre sus expresiones y la realidad en la que vive, qué impactos positivos/negativos origina el territorio en su vida cotidiana que serán, en definitiva, los que contribuyan a formar la imagen que percibe y que se ha difundido, es decir, la que los demás retienen de ese pueblo en concreto.

Para este objetivo el cuestionario contiene un doble planteamiento, uno referente a la consideración personal de su municipio, sus anhelos, preocupaciones y necesidades, y un segundo dirigido a desvelar la imagen que otros dan o tienen del mismo. Estos planteamientos se presentan del modo siguiente:

- Enumere y justifique las ventajas y los inconvenientes que tiene residir en su municipio.
- ¿Cuál es la imagen que se difunde de su municipio? ¿Está satisfecho? ¿Cuál le gustaría que fuera?

A pesar de que ambos temas reafirman la imagen del municipio conviene distinguir entre la imagen personal y la difundida por la tradición, las autoridades de otro momento o el saber hacer de sus conciudadanos.

El envejecimiento mantiene ancestrales costumbres que revelan la gran incertidumbre de futuro. El predominio del "segundo envejecimiento" es la causa de la deficiente valoración que se hace de los recursos humanos.



Copyrighted material

4.1. *Ventajas e inconvenientes del municipio para la vida cotidiana.*

La primera conclusión a la que se llega tras reflexionar sobre las diferentes propuestas que se hacen, es que las propias ventajas acaban por convertirse en inconvenientes. Se adquiere la impresión de que en el objetivo final de las ventajas está el origen de los inconvenientes. Probablemente el aspecto más positivo que se saca del examen de las contestaciones es que en todos los municipios hay una clara conciencia de la ventajas y los inconvenientes, todos tienen palpable cuáles son los obstáculos a su vida cotidiana, así como todos saben extraer aspectos positivos en una relación con un medio cargado de disfuncionalidades.

Las ventajas que enumeran se apoyan en la vieja dicotomía basada en contraponer aspectos positivos del espacio rural a factores negativos del medio urbano. Es como una reacción a una vida urbana que desdeñan por problemática, en razón a unos estereotipos adquiridos en sus esporádicas visitas. Las ventajas son todas alusivas a los problemas del medio ambiente urbano, a todas las dificultades para la vida de relación que los medios de comunicación asignan a la ciudad y que desaparecen en los pueblos. Así se confecciona una larga lista que empieza por la buena calidad del medio ambiente, contacto con la naturaleza, no hay prisas ni horarios, facilidad de mantener relaciones sociales, comodidades de todo orden y en particular en la propia vivienda por tamaño, disposición y estructura; contacto con la tradición, nadie queda ignorado ante una necesidad, lo que origina un medio social sano donde resulta más fácil la educación de los hijos, seguridad en bienes y personas, ausencia del trepidante tráfico con facilidades de aparcamiento, con lo que el tiempo da mucho más de sí ¡No hay horarios! Excepto el tiempo religioso cada vez más desplazado por el "tiempo televisivo".

Sin embargo, esta contraposición, este soterrado rechazo a las condiciones de vida urbana desaparece cuando se refieren a los inconvenientes. Ahora se anhela cuanto tiene la ciudad en servicios de todo orden, pero particularmente culturales, ocio, sanidad y equipamiento comercial. No menos atractivo despierta la diversidad de oportunidades de empleo, la posibilidad de cambiar de oficio y profesión y de estudios superiores. Pero concretándose al municipio en sí mismo, fundamentalmente se destaca el serio problema que supone el ser pocos vecinos, la despoblación achica las ocasiones de alternar y reduce la probabilidad de intercambios de ideas. Problema que se agudiza por la ausencia de infraestructuras para desplazarse a la ciudad a beneficiarse de los equipamientos. Son muchos los que se refieren a la distancia a la ciudad como único inconveniente. Sin duda alguna, puede decirse que se está gestando una particular fórmula de rururbanización, permanecer en el pueblo disfrutando de las ventajas y disponer de las buenas infraestructuras para desplazarse con periodicidad a la ciudad a consumir la diversidad de servicios. Esta puede ser la solución inmediata al problema de despoblación, porque será ventajoso residir en el medio rural, el modelo ya está funcionando en las áreas periurbanas de las grandes ciudades urbanizantes. Ahora falta interrelacionar los centros de las áreas rurales con el conjunto de las mismas.

En resumen, la percepción que tienen de su municipio en conexión con sus necesidades y aspiraciones presenta una imagen egoísta, bastante inconformista al rechazar a la ciudad y aspirar a buenas relaciones con ella pero sin que le lleguen aquellos inconvenientes. No faltan quienes sólo ven ventajas y que los únicos inconvenientes son los derivados del clima porque ¡como su pueblo ninguno! Determinismo geográfico e individualismo son los serios inconvenientes de vivir en estos pueblos.

Copyrighted material

4.2. *La imagen difundida del municipio.*

Las imágenes que se han difundido del conjunto de los municipios que, en definitiva, vienen a configurar la que se tiene del territorio completo, se basan en cinco factores fundamentales. En primer lugar, están los que se apoyan en la historia con fuerte incidencia de los acontecimientos más recientes, así se afirma que fue próspero, que era el orgullo de la comarca, que posee los signos más distintivos del territorio, que hoy se lucha por subsistir, pero en todas las afirmaciones subyacen las secuelas de la despoblación. En segundo lugar, aparecen las imágenes vinculadas al medio ambiente, a la naturaleza que lo prestigia y distingue de los demás, pero relacionadas con el patrimonio y en particular con algún elemento singular del mismo. En tercer lugar, la más extendida y generalizada, es la imagen promovida en base a la calidad de un producto determinado o al conjunto de su producción agrícola y ganadera, no se relatan productos industriales o artesanales. En cuarto lugar, surge la referencia al turismo en una relación de posibilidades de sus recursos, pero más siguiendo el discurso político de implantación del turismo como locomotora del desarrollo que por pura convicción de tales potencialidades. Por último, no faltan las recomendaciones a una reconversión de la imagen o al rechazo de la que históricamente se ha definido, para tal fin se recurre a potenciar aquello que le parece más positivo del hoy, incluso pretenden una ampliación de aspectos afirmativos citando cuanto puede mejorarse y que representaría mucho más fielmente su especificidad.

La segunda parte del interrogatorio, que de alguna manera se acaba de mencionar en la quinta categoría de posibilidades, se dirige a saber si la imagen promovida de su municipio le satisface. Hay tantas contestaciones afirmativas como negativas, pero con la particularidad de que estas últimas justifican el por qué de sus respuestas. El rechazo más generalizado explica la debilidad de los vínculos que se descubren entre la imagen difundida y los recursos territoriales o aconteceres históricos que la definen. Buen número de las recusaciones se justifican por un doble posicionamiento, en unos casos porque consideran una excesiva adulación del territorio, una autocomplacencia de lo magnífico que es cuando la realidad describe profundas incoherencias, incluso hay un gran vacío de elementos sustanciales de la imagen difundida. En otros casos, se cae en la cara opuesta, se desestima por simplificadora, porque muchos y buenos atractivos del municipio quedan olvidados o relegados a planos inferiores, en la mayoría de los casos porque se revela una clara influencia de la imagen objetiva que critica determinadas características definidoras del territorio.

Por último, se invita a reflexionar acerca de cuál le gustaría que fuese esta imagen. Reflexiones que cabe agrupar en tres tipologías, en las que se incluyen diversidad de pueblos, no hay una parámetro que permita decir quienes son y por qué. Estas tipologías se definen del modo siguiente, en primer lugar, la de los románticos de un pasado mejor, más esplendoroso, más dinámico social y económicamente, están convencidos de que lo que se fue ya no volverá a ser, cargados de connotaciones de orgullo; en segundo lugar, están los que apuestan por el futuro, quieren una reconversión de los símbolos en el sentido de que se abandonen los actuales tópicos para introducir conceptos como industrial, dinámico, turístico, calidad ambiental, lleno de vida y prosperidad, conceptos todos ellos que deben ser entendidos como ejemplos de acciones innovadoras, pero de los que están convencidos que pueden dar una nueva identidad a su localidad. En tercera posición se sitúan los contagiados de la representación objetiva, son fatalistas e incluso deterministas y críticos con la figuración actual, en el senti-

Copyrighted material

do de que su mayor deseo es que su municipio fuese lo que dice la imagen que es. Todavía hay expresiones más pesimistas en las que se rechaza toda posibilidad de reconversión, porque lo único que se hace es luchar por la subsistencia y en esta situación pocos símbolos pueden promoverse.

En resumen, en todas las respuestas aparece una reclamación en el sentido de que se hace muy poco por vender una figura positiva del conjunto territorial, cosa que sorprende bastante cuando son los propios alcaldes quienes hacen esta reclamación, no hay una cohesión territorial en busca de una representación en positivo porque no se cuenta con medios, instrumentos y agentes capaces de dar a conocer el territorio. Se encuentra una reiteración de cuanto se apuntaba más arriba acerca de la poca o nula valoración dada al patrimonio local para dibujar la imagen. La colaboración entre todos es definitiva y urgente.

5.- **Balance de las migraciones**

El objetivo de este punto es doble, en primer lugar, ver en qué medida los esfuerzos de las instituciones, a través de las diversas politicas, han surtido efecto y, en segundo lugar, saber si los planteamientos fijados por el Plan Integral de Política Demográfica del Gobierno de la Comunidad Autónoma, el Programa Experimental para el Impulso Demográfico de la Diputación de Teruel y las acciones de la Asociación de Municipios para la Despoblación, han calado en quienes tienen el encargo de llevarlas a la práctica o cuando menos comprobar su quehacer de forma más directa.

Con estas hipótesis en el cuestionario se someten a discusión tres aspectos demográficos del mayor interés. En primer lugar aparece la preocupación por el destino que sigue la evolución demográfica, esto es, si el éxodo rural continúa en los mismos términos cualitativos y cuantitativos o si por el contrario ha cesado cuantitativamente, porque cualitativamente ya no queda población para marcharse. La situación puede ser límite y por ello se solicita aporten iniciativas innovadoras que sean capaces de combatir los factores determinantes de tal evolución. En segundo lugar, como se ha visto más arriba en los informes de las autoridades educativas, los pocos centros escolares que todavía siguen activos se están convirtiendo en multirraciales por la importante llegada de inmigrantes, interesa por tanto conocer su juicio acerca del alcance que tiene la inmigración, la tipologia del inmigrante (extranjeros, neorrurales, jubilados, retornos pasivos a disfrutar de la casa paterna) y cuáles son las razones por las que seleccionan su municipio. De sus juicios podrán extraerse conclusiones con las que llevar a cabo intervenciones innovadoras para que estos movimientos sean positivos para el territorio: recuperación de casas abandonadas, recobrar tierras baldias, disponibilidad de oficios escasos de encontrar pero muy necesarios para una vida cotidiana de calidad, renovación social y cultural, impacto económico.

5.1.- *Tendencias demográficas.*

Antes de entrar en el análisis de las reflexiones recogidas, es preciso puntualizar que aquí no se juzga el éxodo rural, que ya ha sido abordado con suficiente amplitud, sino que, tras haber determinado el impacto del fenómeno, interesa saber cuál es la situación actual y qué futuro demográfico espera a un territorio que puede definirse como asolado por sucesivas oleadas emigratorias, un tanto incomprensibles por cuanto es un corredor que en diversos momentos de la historia más reciente ha constituido la salida al mar Mediterráneo, no sólo del Valle y sus vecinos sino de un amplio territorio ara-

Copyrighted material

gonés, hacia un mar que ha sabido drenar muy bien las riquezas naturales y lo mejor de su potencial demográfico.

La tendencia demográfica percibida en un elevado número de municipios es la de continuar en un éxodo cualitativo, poco importante cuantitativamente porque cada vez hay menos jóvenes. Otro significativo número de municipios ven como el éxodo rural ha tocado fondo. Por último, tan sólo en los dos municipios que se disputan la cabecera comarcal se advierten signos de cambio desde hace media docena de años, fundamentalmente por la fuerte presencia de inmigrantes que acuden atraídos por las considerables ofertas de trabajo en recientes instalaciones . Este factor renovador afecta a municipios próximos que mediante migraciones cotidianas pueden mantener estancada su población.

La vocación general, para la totalidad de los municipios, es la entrada en una brusca carrera de envejecimiento, están experimentando en toda su crudeza los efectos de la emigración biológica. El número de defunciones aumenta por llegar a los límites de la esperanza de vida y la natalidad es prácticamente nula porque no quedan jóvenes, los escasos matrimonios que se producen se marchan a residir a la capital provincial o a los "subpolos" porque resulta mucho más interesante la inversión. De este fenómeno surge la principal proposición innovadora, consistente en ofertar viviendas a precios asequibles que produzcan un doble proceso, el retorno positivo o la aparición de la segunda residencia, de esta manera se evitará la salida y la posibilidad de que los urbanos que adquieran estas viviendas terminen por residir de forma definitiva en el pueblo.

El minucioso análisis de las réplicas y ofertas innovadoras llevan a la conclusión de que el impacto de las políticas institucionales han calado muy poco en el conjunto de los municipios. Son conscientes del problema del envejecimiento y de sus gravísimas consecuencias, por lo que se reclama con insistencia acciones que en su diversidad y multifuncionalidad sean capaces, en primer lugar, de fijar a la poca población joven que todavía queda, y más tarde generar el retorno de cuantos se marcharon. Pero esta toma de conciencia ante el problema del envejecimiento revela un enfoque equivocado del mismo, tal vez fruto de la inconsistencia de las políticas institucionales, porque en todos se advierte la misma idea ¡son viejos! ¡ya no hay nada que hacer! ¡tienen que venir jóvenes! En ningún momento esta reclamación de jóvenes se hace razonando las múltiples y variadas ofertas de empleo que pueden surgir como consecuencia de la consideración del envejecimiento como nuevo yacimiento de empleo, debido a la aplicación de diversas políticas sociales tendentes a dotar a la población de una adecuada calidad de vida. Además, este yacimiento de empleo se caracteriza por la alta ocupación de mujeres, ocupaciones que en su mayoría no exigen mucha cualificación, con ello se atiende a la principal demanda o propuesta de acción innovadora, la oferta de empleo femenino para que la mujer no emigre, puesto que su comportamiento ha sido siempre determinante.

En resumen, en primer lugar, se ha generalizado un retroceso alarmante de la población o en el mejor de los casos un estancamiento o ligerísimo incremento; un envejecimiento inquietante como lo muestra la pirámide de población que da la impresión de que está invertida; altísima presencia de jubilados que en algunas ocasiones llegan al 80% del total de la población, reclaman promesas muy concretas para los jóvenes, que siempre pasa por disponer de vivienda, una innovación que choca fuertemente con la percepción mostrada más arriba respecto del patrimonio. En segundo lugar, todos piden disposiciones en favor de la natalidad, pero como es bien sabido estas medidas

Copyrighted material

tienen un impacto bastante relativo. En tercer lugar, hay un deseo claro por potenciar que los jóvenes no se marchen a residir a la ciudad aunque sí tengan en ella su puesto de trabajo, para ello es preciso mejorar las infraestructuras que faciliten las migraciones cotidianas, a las que se sumarían los postreros efectos del retorno positivo. El hondo calado de las expresiones que definen la tendencia de la población exige proyectos urgentes para que el incremento de la mortalidad por edad no acabe por eliminar a un buen número de pueblos donde un tercio de su población ya está instalada en el segundo envejecimiento. El acontecimiento más anhelado de todos estos pueblos es la apertura de su escuela o la ampliación de alguna unidad en la actual.

5.2.- *La inmigración local.*

Algo menos de la tercera parte de los municipios dicen no tener inmigración, si se exceptúa alguna aparición muy puntual y que han permanecido en la localidad muy poco tiempo. En el resto de los municipios hay inmigración de diverso signo, que se incrementa en relación con la dinámica económica del mismo o la proximidad a alguno de los "subpolos" porque ofrecen viviendas más económicas. Lógicamente quienes dicen no tener inmigración son aquellos más deprimidos, muy escasamente poblados y sin ninguna oferta de trabajo.

En conjunto, para los municipios que tienen inmigración y según la dinámica de los mismos, pueden establecerse cuatro tipologías de inmigrantes. La primera la componen los funcionarios que vienen a ocupar los puestos de trabajo de la administración autonómica, esta categoría tan sólo se da en los más poblados y con alguna funcionalidad, es la más interesante, pues la mayoría arraiga en el pueblo además del impacto que origina su cualificación. La segunda categoría la integran un elevado número de matrimonios naturales de pequeños municipios que han adquirido vivienda en los más dinámicos y mejor dotados con servicios culturales, educativos y sanitarios, aquí pasan el invierno y en verano se marchan a su lugar de origen. También puede ser calificada de positiva porque, además de su consumo generan algún tipo de asentamiento definitivo. Las dos restantes las constituyen los extranjeros, pero de naturaleza y motivos muy diferentes, en primer lugar, se encuentran los que cabría incluir dentro de las respuestas a los programas de inmigración, en su mayoría son hispano-americanos con algún lazo con el territorio en razón a la antigua emigración española hacia esas tierras. En segundo lugar, la más numerosa y significativa, es la compuesta por marroquíes, ecuatorianos, búlgaros, rumanos, entre otros.

En estas categorías se da una doble tipología, en primer lugar en razón a los municipios de destino, aquellos más dinámicos, porque poseen cierta estructura ocupacional en industrias y construcción fundamentalmente, los reciben por la oferta de trabajo, pero ante las dificultades para alquilar vivienda, algunos pasan a residir en pequeños pueblos limítrofes donde las encuentran más económicas y hay una mayor disponibilidad de alquiler, hay pues dos tipologías municipales, los que ofrecen trabajo y los que proporcionan vivienda. La segunda tipología se define por la esencia del trabajo que les exige residir en el municipio en el que está el empleo, también hay dos subgrupos, los que se ocupan como pastores, que les resulta fácil encontrar acomodo próximo a las instalaciones ganaderas, y un significativo número de mujeres hispanoamericanas que cuidan ancianos. Son buenos ejemplos de una primera y mal regulada consecuencia del yacimiento de empleos que ya se ha apuntado más arriba en torno a la tercera edad. En conjunto, esta inmigración, con independencia del origen y la ocupación,

Copyrighted material

presenta en común la falta de arraigo en la que tiene mucho que ver la política de inmigración. Acuden a la oferta de trabajo, en su gran mayoría ilegales, en ese momento se inicia un esfuerzo por parte de la administración local para conseguir permisos de residencia, cuando ya son legales emprenden una segunda emigración hacia áreas más apetitosas. Podría decirse que siguen el ejemplo de los locales que en su día, y todavía en la actualidad, se sienten atraídos por las mejores ofertas de la gran ciudad.

5.3.- *Retorno de emigrantes.*

El retorno que se está produciendo es fundamentalmente de jubilados, junto a ellos aparece un reducido número de personas que vienen a estos pueblos para realizar alguna actividad, generalmente relacionada con la agricultura, son los neorrurales.

Sin embargo, la gran mayoría de los retornos de jubilados presentan unas características particulares y que sirven para definir estos movimientos como retornos "golondrina", pues vuelven prácticamente para el mismo periodo en que vemos surcar por el cielo a estas avecillas. Pasan una larga temporada en el pueblo que comprende, como mucho, de abril a octubre, y luego regresan a la ciudad o al país donde han estado trabajando. Dejan el piso y los hijos en su lugar de invernada y recuperan su antigua casa, así que alternan la comodidad de la ciudad durante los duros meses del invierno con la calidad ambiental y social de los mejores meses climatológicos en el pueblo.

En resumen, vuelven muy pocos para quedarse, son jubilados que incrementan los índices de vejez, escasos retornos que cabría definir como neorrurales. Algunos de los retornos definitivos de jubilados viene a diversificar la actividad en el pueblo, pues pasan a ejercer unos servicios muy relacionados con su profesión en la mecánica. Oficios muy escasos y muy demandados en la modernización de las casas.

6.- Gestión del espacio.

En la búsqueda de la capacidad innovadora de estos municipios resulta de particular trascendencia descubrir la gestión que se hace de las potencialidades del territorio. Una gestión que, como puede deducirse, corresponde a buen número de quienes aportan las respuestas que ahora se analizan, o lo que es lo mismo, la mayor parte de nuestros interlocutores tienen ante sí la ardua tarea de poner en marcha decisiones más o menos complejas en busca del ansiado desarrollo. Precisamente, el análisis de la gestión alcanza a la persona que ejerce la actividad para la consecución de un propósito determinado.

En este sentido, el aspecto que se aborda en este punto cobra extraordinaria importancia, puesto que no se examina al territorio o al comportamiento de los vecinos, como se ha hecho hasta aquí, sino que se va a analizar la actividad que ejerce el responsable de la administración, por ello es primordial tener muy en cuenta tres puntos del mayor interés. En primer lugar, saber el grado de conocimiento que esta persona tiene de su territorio y de los recursos que el mismo atesora, en segundo lugar, encontrar la información de cómo ha sido regido en relación al gobierno actual, y, por último, informar de la habilidad para sacar partido a las múltiples políticas que inciden en el territorio, pero de modo concreto las derivadas de la Unión Europea en relación con el desarrollo y los incentivos que propugnan. En definitiva, se pretende obtener un diagnóstico del gobierno municipal a través de quien más interesado está en que sea

Copyrighted material

positivo, un diagnóstico que tiene muy en cuenta el papel de la historia más reciente y que sin duda está condicionando las acciones del presente.

6.1.- *Valoración del espacio y sus potencialidades.*

La estima del espacio y sus potencialidades por parte de los tomadores de decisiones es un aspecto muy atrayente, porque son quienes tienen en sus manos las posibilidades de señalar el futuro desarrollo. Por esta razón, en lugar de pedir una mera descripción de las autodefinidas fortalezas, se solicita que valoren de 0 a 10 los recursos territoriales del municipio para impulsar su desarrollo. Para lograr que concreten sus respuestas y que justifiquen la puntuación otorgada, se propone un listado indicativo de los recursos a cuantificar. Esta evaluación es un claro indicador de cuáles pueden ser las actividades de futuro en razón a la capacidad del territorio.

La práctica totalidad de los municipios tiene una apreciación del conjunto de las capacidades territoriales en razón a una potencial explotación turística de los mismos, como si la única posibilidad que les queda fuera esta actividad. La trascendencia de tal opción hace que el capítulo III de esta investigación se dedique a este fenómeno. Sin embargo, los juicios que emiten de todos y cada uno de sus caudales están fundamentados en la experiencia adquirida en la explotación agrícola. Esto hace que se lamenten de que no haya políticas capaces de reconvertir la actual explotación agropecuaria en otra más rentable, pero manteniendo las características naturales del espacio en que están ubicados.

Se advierte un convencimiento generalizado de que se dispone de serias aptitudes, por lo que se conceden buenas calificaciones, siempre superiores al notable. Sin embargo, cuando analizan uno a uno los elementos significativos del paisaje hay dos que son considerados muy negativamente, el clima y el río Jiloca. El clima difícilmente supera la calificación de cuatro, se señalan reiteradamente sus largos y fríos inviernos con los calurosos y cortos veranos, sin olvidar las fuertes y continuas heladas. Asuntos que definen como totalmente negativos al desarrollo, pero no incluyen acción innovadora a desarrollar en estas condiciones. A los rasgos climáticos le añaden como gran aspecto condicionante las escasas precipitaciones. Hay un determinismo geográfico inducido que limita cualquier iniciativa.

La calificación media más baja para el conjunto de las potencialidades de los municipios la obtiene el río Jiloca. Sus comentarios son poco esperanzadores, aquí aparecen las grandes dudas ante las posibilidades de un desarrollo, tanto si se piensa en una nueva agricultura y ganadería, como si se espera convertir a este territorio en un destino turístico. La pésima calificación al río es por su escaso o nulo caudal la mayor parte del año, pero además está sucio, poco cuidado ambientalmente, pues espacios de humedales que en algunos municipios lo flanqueaban han sido desecados para explotaciones agrícolas o para la plantación de chopos. Esta prolongada sequía ha dado lugar a la desaparición del cangrejo que era muy apreciado no sólo por las gentes del lugar sino en mercados de importantes ciudades, hoy podría ser un atractivo de turismo rural.

En el recorrido por estos pueblos en busca de interlocutores en privilegiada situación tuvimos la fortuna de mantener interesantes conversaciones con asociaciones de todo tipo, así como centros de mayores. En uno de ellos, la Escuela de Adultos de Villafranca nos obsequió con un dossier de sus actividades "Villafranca en blanco y negro". Curso 2001-2002, del que sacamos este lamento al Río Jiloca, que debe interpretarse como una extraordinaria síntesis de cuanto se acaba de comentar .

Copyrighted material

Un río sediento

¡Ay Jiloca, Jiloca!
gracias a que te han dado
el título de la Mancomunidad
que tocante a ser río, vas perdiendo identidad

Yo de niña me crié y crecí a tu orilla,
te tengo como a un amigo
porque he jugado contigo.
En el puente sentada, deshacía
los blancos copos de espuma que el agua traía.

Pasado el invierno llegaba la primavera,
tu caudal era más bajo, el agua más clara;
Yo escuchaba tu murmullo
arropadica en mi cama,
Los cajeros en tu honor se embellecían,
hacían crecer la hierba
cuajada de florecillas y se abrían
los regueros para regar los hortales
de todos pequeños huertos.

Aún conservo una foto
descalza dentro del río,
con la falda mojada;
quería coger un pato
que en tus aguas nadaba;

¡Ay Jiloca, Jiloca!
Ahora que pena me das,
tus orillas deshechas,
con mucha suciedad;
tu cauce triste y seco
porque no duerme el agua
en el fondo de tu lecho.

Eres como un niño sediento,
que los pechos de su madre
dejó de amamantar, porque la fuente de Cella
no tiene bastante caudal.

¡Ay Jiloca, Jiloca! Que alegría me daría,
si al levantarme mañana y asomarme a la ventana,
mis ojos pudieran ver,
cómo, por el ojo de tu puente
el agua vuelve a correr.
Para esto amigo mío
tiene que nevar y llover
y llover no ha llovido.

Copyrighted material

La buena voluntad y disposición a valorar sus recursos territoriales, está condicionada por la calidad ambiental, la pureza, dentro de la dureza del clima, de un paisaje de una gran diversidad biológica. Una biodiversidad muy recuperada como consecuencia de la regresión demográfica y la modernización de los hogares, dos procesos que han hecho disminuir considerablemente la presión sobre el monte de encinas y su derivada la carrasca para la obtención de leña con la que salvar la crudeza del invierno, pero también sacar adelante tradicionales actividades artesanales.

En resumen, la escasez de agua y el extremado clima son los dos condicionantes más serios de la actual situación, pero también limitan las perspectivas de desarrollo en base a la multifuncionalidad agrícola. Se entiende perfectamente que estos pueblos eleven el tono de las protestas en contra de planes y proyectos que han de derivar en mayor esquilmación del territorio aragonés. En el valle del Jiloca con agua también hay posibilidades de desarrollo industrial y ganadero, y en materia de turismo rural la caza puede originar unos ingresos y ocupaciones nada desdeñables y comparables a los anhelados campos de golf de otras latitudes.



La calificación media más baja para el conjunto de las potencialidades la obtiene el río Jiloca por su escasísimo caudal. Esta irredenta sequía es ignorada por la codicia de tierras lejanas que con argucias injustificadas pretenden llevarse el agua de Aragón.

6.2.- *Utilización reciente del territorio.*

Sin duda alguna, para el diagnóstico de la gestión territorial que en este punto se pretende averiguar, juega un papel fundamental la historicidad, esto es, qué se ha hecho en la historia reciente con el territorio y sus potencialidades y qué se proyecta para el futuro inmediato. Ante la dificultad de establecer con alguna precisión un antes y un después, se plantean dos cuestiones directas y abiertas conteniendo cada una de ellas toda una serie de acciones que se han dirigido hacia el medio rural en general. En primer lugar, se invita a reflexionar sobre los impactos más negativos derivados del éxodo rural pero también de la erráticas políticas agrícolas e industriales que tan fatales consecuencias han tenido en el Valle. A continuación se proponen toda una serie de medidas que, impulsadas por las políticas rurales de la UE, pretenden devolver la vida al medio rural. En definitiva, reflexionar sobre hechos negativos y sus reacciones permitirá conocer cómo se ha utilizado y se utiliza el territorio, qué procedimientos de gestión han tenido lugar y cuáles son los cambios más significativos.

Copyrighted material

En la primera reflexión se enumeran operaciones como el arranque de frutales y viñedos, talas abusivas, renuncia a la trashumancia, clausura de minas, cierre de industrias, abandono de cultivos, aumento de baldíos, etc. Como prácticas indeseadas que se han dado en cualquier territorio una vez que se han explotado sus recursos. Inmediatamente, de forma abierta y espontánea, se solicita su juicio atendiendo al cómo, el cuándo y el por qué. El resultado es satisfactorio en cuanto a la información recibida, pero lamentable por la pésima gestión llevada a cabo, se descubre una ausencia total de planificación y el territorio ha ido funcionando a impulsos, tal vez a corazonadas de los locales que han actuado como buenamente han podido, sin ayuda, sin orientación, siempre ignorados y engañados, tan sólo le ha quedado el recurso de marcharse del pueblo. La gestión municipal durante un largo periodo de tiempo no puede ser juzgada solo de pésima, sino de humillante, en un buen número de ocasiones los responsables de la gestión se han subordinado a los intereses particulares, tal vez los suyos, y en contra o ignorando los generales. No han sabido, no han podido o no han querido comprometerse con quienes les otorgaron la confianza de gestionar los destinos de una comunidad que a todos corresponde. Un pueblo callado, sacrificado y noble ha visto como poco a poco ha perdido toda consideración y estima, en una palabra, se sienten heridos en su orgullo. De los años sesenta a los noventa del siglo XX estas tierras han pasado por demasiadas vejaciones, silenciosos olvidos y un aislamiento depresivo.

Todas las prácticas indeseadas propuestas se han dado en el conjunto de los municipios. Sin embargo, conforme a las consideraciones recogidas pueden establecerse tres categorías de pueblos, lo que permite poner al descubierto el gran riesgo que supone el talante del gestor. En primer lugar, están aquellos donde rechazan que se hayan producido acciones de este tipo, son una minoría, respuesta que contrasta con la de otros agentes del mismo municipio que sí los reflejan y además es notoria la acción llevada en aspectos muy concretos, como el abandono de cultivos. Se trata de responsables municipales que se sienten realmente comprometidos con quienes decidieron estas acciones indeseadas. En segundo lugar, aparece otra minoría de municipios en los que se ignoran tales medidas, hay autocomplacencia con la situación o no saben advertir el impacto negativo sobre el territorio. Por último, la gran mayoría, junto con otros agentes del territorio, denuncian con todo lujo de detalles las nefastas consecuencias de maniobras que todavía hoy, con el paso del tiempo, ni se comprenden ni se aceptan. Es del todo punto inconcebible que no se hayan llevado a cabo políticas de reconversión para sacar provecho a unos recursos y a unas instalaciones industriales que habrían paliado el éxodo rural. La desaparición de un cultivo, el cierre de una industria, cualquiera que sea su naturaleza, no han encontrado sustitución por nuevas técnicas o nuevos sistemas de producción que evitaran las duras consecuencias de las crisis, no se han elaborado programas de reactivación aunque sí ha habido muchos discursos que han terminado por desengañar y desencantar a este medio rural.

Como se dice más arriba, todas las acciones han tenido lugar en la mayoría de nuestros municipios, pero algunas de ellas con un efecto dominó en el conjunto del territorio con consecuencias que hoy empiezan a valorarse en su justa medida. Esta gran mayoría sitúa el cierre de la azucarera de Santa Eulalia como una de las decisiones más nefastas por el impacto que tiene en el cultivo de la remolacha del que se beneficiaba la casi totalidad del Valle. Un impacto que además se extendió a la ganadería y a otras actividades. Unas determinaciones que se llevan a cabo a lo largo de los años setenta y ochenta del siglo pasado, concretándose en el cierre de la minería de Ojos Negros, la

Copyrighted material

citada azucarera de Santa Eulalia, industrias harineras, serrerías y diversas relacionadas con la construcción. Desde el punto de vista agrícola dos productos que reflejarían la identidad del territorio, como son el azafrán y la remolacha azucarera, entran en un progresivo abandono de su cultivo, hasta el punto de estar convirtiéndose en testimoniales. Otros siempre presentes en el paisaje, y por ello en la imagen del territorio, también han iniciado declives sorprendentes.

Antes unas conclusiones sumamente preocupantes cabe preguntarse el por qué estas circunstancias están alcanzando tales magnitudes. El análisis detenido y sincero de la nefasta utilización del espacio llevan a deducir que hay cuatro razones fundamentales por las que se dan estas consecuencias tan funestas. En primer lugar, la contumacia de las políticas erráticas, tanto respecto de la industria como de la agricultura, carentes de previsiones y de acciones reales de reconversión, que han cedido siempre a los deseos del gran capital para ahorrar costos y no se ha tenido en cuenta para nada el efecto social de las mismas. La verdad es que en otras latitudes si que ha habido reacción a tales medidas ¿por qué en el Valle del Jiloca no? En segundo lugar, el abandono de ciertos cultivos tiene una doble razón, de una parte, la imposibilidad de competir con trasgénicos o derivados de la industria, circunstancia que obliga a denunciar la falta de innovación comercial y de servicios; de otra, esta acción está íntimamente ligada a los impactos del éxodo rural, al envejecimiento de la población y a la falta de jóvenes, tres motivos que no permiten atender cultivos que demandan puntualmente mucha mano de obra y además están afectados por una dudosa rentabilidad. En tercer lugar, el retroceso del viñedo y algún cereal se debe a la Política Agrícola Común que con sus incentivos ha potenciado el arranque o abandono de productos genuinos en el paisaje. Por último, citar el carácter y la férrea aceptación de un derecho consuetudinario que en nada favorece el cambio, hay un arraigado sentimiento de la propiedad, lo que impulsa a negar políticas de mejora en la producción agrícola, como la concentración parcelaria, el asociacionismo para disponer de maquinaria y cauces de comercialización, pero sobre todo, para favorecer la entrada de jóvenes en la agricultura como responsables de la empresa, el padre dispone y el hijo permanece en la casa como mano de obra gratuita, a expensas de las acciones del padre, lo que le impide formar un hogar, ante esta necesidad optan por emigrar a la ciudad cortando con todo lazo de regreso a una actividad que lo ha expulsado. El régimen de jubilación anticipada ha tenido escaso eco cercenando las posibilidades de actividades alternativas.

En resumen, las proposiciones innovadoras que se han producido en el territorio son debidas a un doble proceso de abandono, el derivado de las politicas externas que legislan sin tener en cuenta el territorio y sus especificidades, y el ocasionado por los locales ante el poco futuro de la agricultura, bien por su rentabilidad, bien por la imponderable tradición de la tenencia de la tierra, una situación que recoge en toda su crudeza la jota:

En los pueblos hay ancianos
mirando la tierra yerma
no se nos mueren de viejos
que se nos mueren de pena

Estas pesimistas reflexiones, consecuencia de un cruce de disfuncionalidades, entre las que también cuenta la sequía irredenta de la tierra, tienen su contrapunto en la relación de acciones y propuestas innovadoras que en todos los municipios se están llevado a cabo muy recientemente, como muestra de que todavía se puede sacar provecho a este territorio. El contagio del fatalismo e incluso del determinismo al constatar una

Copyrighted material

realidad implacable, no impide que hoy buen número de estos municipios estén empeñados en mejorar la calidad de vida de sus vecinos, en buscar actividades más rentables para seducir a jóvenes que un día salieron atraídos por ventajas económicas.

En este sentido, se propone una relación de las actuaciones innovadoras más extendidas para que identifiquen aquellas que han tenido mayor impacto en su municipio, pero la cuestión se deja abierta con la finalidad de detectar su propia capacidad creativa y revele obras o propuestas que han llevado a cabo. Así se enumeran como tales la renovación de pueblos, recuperación de casas, reconstrucción de edificios singulares, rescate de baldíos, puesta en valor del patrimonio forestal y reindustrialización.

El pesimismo que ha quedado plasmado en el conjunto de prácticas que acaban de relacionarse en la cuestión anterior, se disipa ante el cambio tan espectacular de hechos emprendidos en poco más de una década y que dan lugar a otra imagen, sin duda, fruto de otra forma de entender y gestionar el espacio. Un cúmulo de lances que cabe sintetizar en dos categorías, los que pretenden preservar todos los recursos y controlar más eficazmente los riesgos que han dado lugar a las innovaciones ya relatadas, y otros que persiguen armonizar patrimonio, recursos y cultura popular bajo el signo del saber hacer local.

Estas actividades reiteradas pueblo a pueblo, unos en mayor número que otros pero en todos ellos se advierte la innovación, se concretan en recuperación y reconstrucción de casas; renovación del aspecto morfológico del pueblo mediante la pavimentación de calles y asfaltado de caminos, imprescindibles para favorecer el desplazamiento a las actividades agrícolas en un poblamiento de campos abiertos pero también la relación con pueblos vecinos; acondicionamiento de servicios indispensables en la calidad de vida y que no existían; cuidado y protección del monte público; rehabilitación de edificios emblemáticos; creación de parques, jardines y espacios polideportivos; recuperación de tradiciones perdidas; organización de eventos deportivos que contribuyen a mejorar o ampliar la imagen del municipio. Todos ponen sus ejemplos específicos en iglesias o sus torres, ermitas, casa consistorial, escuelas, hornos, casonas, puente romano y otros patrimonios, construcción de refugios en el monte para cazadores y montañeros, etc. Pero sobre todo, en la mayoría de los pueblos piensan en la reindustrialización a través de la planificación de un polígono industrial, otros conocen cierta rein-



La vocación general, para la totalidad de los municipios, es la entrada en una brusca carretera de envejecimiento, experimentan en toda se crudeza los efectos de la emigración biológica. Las choperas a orillas del Jiloca son un lugar apetecido para soportar las calores de Agosto al tiempo que se recuerdan tiempos pasados,

Copyrighted material

dustrialización agroalimentaria en base a productos locales de calidad como quesos, embutidos, jamón, y también de productos silvestres que hoy son muy demandados en la ciudad. No faltan reaperturas o nuevas instalaciones para la elaboración de materiales de construcción por el auge que este sector tiene en las ciudades próximas.

Por último, decir que buena parte de los esfuerzos realizados se encaminan a configurar un equipamiento básico para la atracción del turismo rural.

6.3.- *Interacción entre agentes locales y marco político.*

El objetivo de este punto se centra en poner de manifiesto la capacidad de gestión de los agentes locales, ante el cúmulo de políticas que hoy avalan el desarrollo rural. Solicitar de nuestros interlocutores la enumeración detallada de su gestión a nivel de cada una de las tres administraciones con las que debe mantener relación -autonómica, central y comunitaria- le habría exigido la consulta previa con sus técnicos, lo que redundaría en la pérdida de espontaneidad y subjetivismo. Por ello se busca una valoración de conjunto de cada uno de los niveles administrativos en los que se generan dichas políticas. Respecto de las centrales y comunitarias, en razón al bombardeo que de las mimas se produce, tan sólo se solicita que cite aquellas que se han dado en el municipio, incluso no es preciso mencionarlas con exactitud, únicamente el impacto visible de las mismas, los objetivos concretos alcanzados. En cambio, por la proximidad y el compromiso con las autonómicas y provinciales se pide una puntuación, una calificación global de las mismas y en su caso una justificación de dicha calificación.

En relación con las políticas del Gobierno Central, dado que se requiere que hagan referencia a aquellas que persigan el desarrollo rural integrado, las respuestas obtenidas son concluyentes, la gran mayoría afirma que no ha habido ninguna con tales objetivos. Se desconoce cualquier procedimiento que persiga aunar todas las sinergias locales en la búsqueda de un cambio que a todos afecte. Tan sólo en un par de municipios se encuentra respuesta, pero lamentablemente confundiendo el término desarrollo integrado y también los fines de la acción que enumera. Es lamentable el aislamiento en que llevan a cabo su trabajo unos gestores básicos como son los alcaldes ¿Por qué este desconocimiento? Tal vez la nula descentralización municipal, la escasa capacidad de maniobra que se les otorga, sea la razón fundamental de esta ignorancia, que alcanza a todos los municipios. Las respuestas negativas cabe interpretarlas como signo de aislamiento y olvido de la vida rural y falta de articulación territorial.

Las políticas y programas de la UE, de las que se han beneficiado muchos municipios, son conocidas por las ayudas y subvenciones a la agricultura y ganadería y son ampliamente enumeradas. La mayoría hacen referencia al Programa LEADER, a los Fondos FEDER, FSE, FEOGA, a programas NOW, ADAPT, PRODER, etc. pero también hay un significativo número de municipios a los que no ha llegado nada de nada. Sin duda alguna, la posibilidad de recoger dineros fáciles ha despertado las capacidades gestoras para lograr sus mejoras en caminos, abastecimiento de agua, reforestación, instalación de una nueva industria, infraestructuras para turismo rural, etc. En definitiva, han llegado más las relaciones con la UE que con el Gobierno Central.

Por último, interesante se muestra el análisis de las relaciones con el Gobierno Regional y la Diputación Provincial, puesto que se descubre lo poquísimo que se ha avanzado democráticamente. Las relaciones de proximidad revelan que la calificación de suspenso o buena nota depende exclusivamente de la pertenencia o no al partido que detenta el poder en una u otra institución. Si hay coincidencia se obtienen la mayor

Copyrighted material

parte de los asuntos a gestionar, en caso contrario nada o muy poco llega al municipio. Esta reflexión no es una protesta de unos pocos, está generalizada y la refrendan las pésimas calificaciones. Son políticas partidistas y de esa manera es muy difícil lograr una articulación coherente, cuando un municipio tiene todos los apoyos parece fácil la gestión, sin embargo, el cambio de signo de uno de los extremos del circuito supone la aparición de la mala administración.

La conclusión más generalizada, en gentes que han sido sinceras en sus exposiciones, es que se ha avanzado mucho pero todavía falta echar buenos cimientos, pensar que lo importante es la armonía, pero que la forma de dirigir la política en todo momento en ambas instituciones contribuye muy poco al logro de ese desarrollo integrado. Al final expresan su resignación ante la imposibilidad de llevar a cabo el cambio preciso. Da la impresión de que el Valle del Jiloca lleva bastante tiempo fuera de los circuitos de influencia o que cuando la tiene no sabe aprovecharla con eficacia.

Copyrighted material

II

Visón integrada de la estructura territorial

Copyrighted material

Copyrighted material

La premisa básica para definir la voluntad de innovación que los nuevos retos del mundo rural exigen, implica conocer en profundidad la capacidad que el propio territorio tiene para hacerles frente. Porque puede haber muy buena predisposición al cambio pero sentirse incapaces de competir por establecer un nuevo modelo, porque los recursos o el proceso sociohistórico ha postrado al territorio en una situación irreversible.

Un proceso sociohistórico que ha consumido centenares de discursos, ha conocido incontables comisiones de trabajo, se han publicado numerosos estudios, se han organizado jornadas y congresos de la más diversa naturaleza y con los más complejos objetivos, pero el fenómeno se mantiene enquistado entre una población cada vez más callada, incluso resignada ante la incapacidad de atraer innovación y desarrollo.

El atraso estructural derivado de estas manifestaciones cabe sintetizarlo del modo siguiente:

Espacio desfavorable: En el Valle del Jiloca, este factor es paradójico pues su calidad ambiental, como consecuencia del modo de utilización, se convierte en factor a poner en valor. Pero lo cierto es que su elevada altitud y las fuertes pendientes que estrechan el Valle, limitan las actividades tradicionales. Aspectos a los que se une una climatología muy dura, tanto por las temperaturas soportadas como por el régimen pluviométrico. En un proyecto de futuro, basado en la oferta de ocio relacionada con la diversidad paisajística, estas aparentes disfuncionalidades pueden convertirse en una interesante oferta como consecuencia de la excelente posición del corredor respecto de Zaragoza, Madrid y Barcelona.

Predominio de la agricultura tradicional: Otro factor que se convierte en paradoja para un agroturismo de interés. Aquí es donde se registra el mayor atraso estructural debido al régimen de tenencia, a la naturaleza de la propiedad y a las pautas culturales imperantes. Situaciones que a lo largo de los últimos años han sido obstáculos considerables y que se han incrementado con las políticas de subvenciones que nada o casi nada han aportado para mejorar la competitividad del campo. Además el tamaño de las explotaciones, el peso del monocultivo tradicional y la escasez de regadíos no son favorables al cambio que propugna la PAC, donde se ve al agricultor en el papel de "administrador del campo", pero con todas las ofertas de empleo fuera del sector agrícola tradicional.



El atraso estructural que presenta el valle del Jiloca se explica por ser un espacio desfavorable para la nueva agricultura, excesivo peso de la agricultura tradicional y abrumador desfase técnico y socio-cultural.

Copyrighted material

Desfase técnico y socio cultural: En el censo de 1991, tanto en el plano provincial como para cada una de las comarcas, la situación es francamente preocupante, puesto que las tres cuartas partes de la población no superan el nivel de primer grado, lo que significa que en el mejor de los casos tan sólo se han cursado estudios primarios, EGB y FPI. Una situación que no permite albergar grandes expectativas ante los retos de competitividad. Esta distribución justifica plenamente la ausencia de industria de alta tecnología y predominio de las agroalimentarias, en definitiva, sectores de lento crecimiento y de escasa generación de empleo.

Para presentar un diagnóstico más acorde con la situación real, resulta de sumo interés realizar un análisis cuantitativo del equipamiento empresarial, esto es, ver cuantas empresas y cuál es el grado de diversificación, con el fin de evaluar las perspectivas y futuras planificaciones de desarrollo. El análisis del equipamiento empresarial refleja mucho más fielmente la dinámica socioeconómica de un territorio que lo puede hacer el número de activos en cada sector, porque las empresas significan la actividad que ahí se lleva a cabo, cuál es la situación interna de cada territorio con independencia de la movilidad de los trabajadores. Con base en el padrón del impuesto de actividades económicas, según domicilio tributario y tipo de actividad económica, se descubre que la actividad dominante es el sector terciario, es preciso recalcar que tan sólo se recoge el terciario económico. Una circunstancia que pone de relieve que se ha producido una total desruralización, pero que la enorme pérdida demográfica impide pensar en una terciarización al estilo de los espacios urbanos, por más que aparentemente las cifras reflejen el mismo fenómeno. Es curioso observar como la desruralización tiene unos impactos en la distribución de las actividades muy similar a las ocurridas en las sociedades industriales, es decir, el fulgurante incremento del peso del terciario. Con el propósito de matizar las características del terciario dominante se hace preciso recordar que esta categoría económica se divide, en razón a su capacidad dinamizadora, en las siguientes tipologías:

Superior: hace referencia a un terciario moderno, concentrado en servicios a las empresas, organizador del territorio, por su estructura técnica atrae nuevas empresas, genera confianza para la gestión y desarrollo. Puede definirse como la expresión de la modernización e innovación del territorio en cinco categorías: gestión sensu estricto; cuadros financieros; organización de mercados; promoción técnicas de producción; funcionamiento de la economía. En el Valle del Jiloca tan sólo aparece con claridad el subsector financiero asimilable a un terciario tradicional en sus diferentes ramas: bolsa de valores, bancos, compañías de seguros. En definitiva, es el de menor incidencia en la modernización de la economía, por más que su comparecencia no deja de ser indicativa.

Comercio: es el subsector clásico de la actividad terciaria. Además el dato estadístico incluye los talleres de reparación. En un análisis pormenorizado realizado recientemente pone de relieve que se trata de un comercio, en su mayoría, escasamente emprendedor, sus estructuras son las propias de una tienda de frecuentación cotidiana y semanal, los que hacen referencia a concurrencia excepcional o semiexcepcional se localizan muy puntualmente y tiene su mayor dotación en las cabeceras comarcales.

Transportes: está definido por la automoción de camiones que relacionan la provincia con el exterior y en un territorio tan escasamente dotado de transporte público se nos antoja deficitario.

Personales: presentan una gran variedad, que se justifica por la demanda que las personas individuales hacen de ellos, que son quienes lo pagan directamente. En todos los

Copyrighted material

espacios domina la hostelería, y en algunos casos de forma abrumadora. Incluye servicios personales tradicionales, hostelería en general, servicios globales a usuarios individuales, mantenimiento de bienes muebles e inmuebles y servicios definidos como excepcionales.

En resumen, se pone de relieve la urgencia del cambio en la oferta formativa y la necesidad de adecuarla a las exigencias de innovación y en nuevas tecnologías, pero con una mayor redistribución territorial y apoyo a la formación especializada. El actual sistema educativo y su peculiar aplicación, dan pocas esperanzas al cambio necesario, podría afirmarse que induce a pensar en todo lo contrario. Nunca podrá entenderse el ahorro en gastos para la formación cuando la población es la primera y esencial potencialidad de un territorio.

Aislamiento: La dotación y características de las infraestructuras básicas, tanto intra como extraprovinciales, son francamente deficientes. Todo ello ha otorgado tradicionalmente la sensación de aislamiento, la peor de las situaciones frente al desarrollo. Aunque recientemente se advierten sensibles mejoras no puede olvidarse que ya es el momento de las llamadas autopistas de las comunicaciones. Unas mejoras que se producen por las ventajas del corredor que dibuja el Jiloca, de ahí que aquí aparezca la primera autovía. Sin embargo, la misma ventaja ofrece para el ferrocarril y no se advierten síntomas de innovación a corto plazo

Emigración: El Valle del Jiloca ha soportado a lo largo de la segunda mitad del siglo XX tres emigraciones, dos de carácter profesional, la primera producida por la modernización de la agricultura coincidente con el brusco proceso urbanizador en los años sesenta y en la que más de un millón de brazos abandonó el campo español, la provincia de Teruel en esa década tuvo una pérdida demográfica superior a las cuarenta mil almas; la segunda emigración es la impulsada por la crisis industrial de los años ochenta debido al cierre de la minería de Ojos Negros y la azucarera de Santa Eulalia, esta última con el agravante de cuanto supone de crisis en las estructuras productivas agrarias. Solapadamente a ambas hay un éxodo de jóvenes que no encuentran trabajo en su territorio por el desfase que existe entre su formación y las estructuras económicas dominantes. La tercera emigración la denominamos biológica, es la soportada en la actualidad como consecuencia de los procesos anteriores.

Deterioro: El deterioro de la vida cotidiana de los pueblos de este Valle se pone de manifiesto al recordar que entre 1991 y 1999, en términos relativos, se produce una pérdida de población en torno al 5%. Entre los municipios de más de mil habitantes tan sólo Monreal registra valores positivos.

Pero el verdadero deterioro de la principal potencialidad para el desarrollo se pone de relieve a través del análisis de tres índices y otras tantas tasas. Un deterioro que cabe calificar de alarmante, así se deduce del diagnóstico de las tres tasas siguientes: *tasa de natalidad*, número de nacidos vivos por cada mil habitantes, a nivel provincial es de 7,8, cuando la nacional es de 9,2. En el plano de los de municipios menores de mil habitantes la situación es dramática al situarse en 5,4, y de los que tienen más de mil habitantes hay dos que están por encima de la media provincial y otros dos por debajo, aunque la peor situación la registra Santa Eulalia cuyo valor es de cuatro.

Si se presta atención a la edad de las mujeres se encuentra una buena explicación. En los municipios de menos de mil habitantes la edad media de las mujeres se sitúa prácticamente fuera de la edad fértil. Entre los de más de mil habitantes la situación no mejora mucho, en Santa Eulalia es de 51,5.

Copyrighted material

La *tasa de mortalidad*, número de fallecidos por cada mil habitantes, se eleva para la provincia al 13,4, cuando la nacional es de 8,7. Es la más alta de España junto a Lugo (13,4) y Ourense (13,1). En el horizonte local saltan todas las alarmas, en los municipios de menos de mil habitantes asciende a 15,8. Pero entre los de más de mil habitantes son dos los que superan la media provincial, por más que de nuevo Santa Eulalia sorprende por su registro negativo, la parte positiva vuelve a corresponder a Monreal. Adviértase que se manejan unos datos que inducen a un crecimiento vegetativo totalmente negativo. Aquí se esconde el más grave de los problemas, por eso conviene adelantar que sólo la inmigración en cualquier espacio ha supuesto el crecimiento, pero con una tasa de migración del 1,34 pocas esperanzas pueden albergarse. Es preciso hacer hincapié que en todas las políticas de desarrollo bien planteadas, que han dado los frutos apetecidos, se ha puesto menos preocupación en el problema del descenso de la población, que en fomentar nuevas formas de actividad que aporten valor añadido, porque son las verdaderas generadoras de empleo y las que van a atraer población.

La *tasa de nupcialidad*, número de matrimonios por cada mil habitantes, es un reflejo profundo del desequilibrio entre sexos y de la elevada edad de la población, esto hace que para el conjunto provincial se sitúe en 3,4 cuando la nacional es de 4,9. Tan sólo se supera a Lugo y Orense (3,6). De nuevo en los municipios de menos de mil habitantes la situación se agrava al colocarse en 1,6, pero en los de más de mil habitantes es Santa Eulalia, una vez más, quien más se aleja de este índice.

Para completar esta información que permita aventurar perspectivas de futuro con la población como principal potencialidad se consideran tres índices que confirman el pesimismo que se viene manifestando.

Indice de infancia, número de niños (0-14 años) por cada 100 habitantes, la media provincial es de 13,3 pero la nacional se eleva en dos puntos. Ahora el deterioro de otras provincias mejora la posición turolense en el conjunto nacional, en Aragón es el más alto, en Castilla- León se supera a la mitad de las provincias, y algo similar ocurre con el País Vasco y Galicia. Pero en los municipios menores de mil habitantes cae bruscamente (9,4) y tan sólo Monreal, entre los de más de mil habitantes, supera la media, aunque ahora Calamocha se queda en el promedio.

Indice de juventud, número de jóvenes por cada 100 habitantes, vuelve a situarse en mala posición, con un 18,0 de media provincial alejada de la nacional (23,9) para ocupar el último puesto de entre todas las provincias españolas. Un índice que todavía es más pesimista en los municipios menores de mil habitantes (14,9). Sin embargo, todos los mayores de mil habitantes arrojan mejores resultados, Calamocha, Cella y Monreal, porque superan la tasa provincial, y Santa Eulalia se sitúa encima de la media de los menores de mil habitantes.

Indice de dependencia, número de menores de 14 años y mayores de 65 por cada 100 adultos en edad de trabajar, alcanza valores muy preocupantes pues es de 65,5 en el conjunto provincial, cuando la nacional es de 46, pero que supera claramente a todas las provincias, tan sólo se acerca a Soria (62,8) y Cuenca (62,7). Una alarma que se acentúa en los municipios menores de mil habitantes, pues asciende hasta el 81,8. Aquí es Santa Eulalia la que se dispara con el 85,5.

Conviene advertir que no se pretende mostrar una visión catastrofista, tan sólo levantar acta notarial de una cruda realidad del deterioro en que se ha sumido a una provincia. No es momento de lamentaciones, sí de aprender del pasado a la hora de iniciar un nuevo camino, en el momento de formular un proyecto de futuro.

Copyrighted material

En este sentido, el objetivo de este capítulo es presentar una visión integrada del modelo territorial existente desde el punto de vista de quienes están en el lugar y, además, detentan alguna responsabilidad en la toma de decisiones. Es suficientemente conocido que hay múltiples diagnósticos territoriales hechos con las más diversas metodologías que definen los puntos fuertes y débiles. Este no es nuestro propósito, sino ver en qué medida la visión subjetiva de los recursos, en sentido amplio, y de sus interdependencias es capaz de generar acciones de cambio. Sin embargo, es justo reconocer que los resultados y propuestas de las imágenes objetivas han colaborado largamente a elaborar las hipótesis de partida. Las respuestas obtenidas de las diferentes contribuciones ayudan a comprender en todo su sentido lo esencial de los factores básicos en la teoría del desarrollo local, pero sobre todo las respuestas que incorpora esta investigación deben interpretarse como instrumentos útiles para las políticas que conduzcan al desarrollo de los municipios. La confrontación entre la imagen objetiva y la subjetiva debe dar las pautas a seguir en las nuevas políticas innovadoras. Una confrontación que ha de servir para rectificar.

La complejidad del objetivo propuesto obliga a reflexionar en tres horizontes íntimamente interrelacionados que han de confluir en el éxito de la evolución perseguida. En el primero se delibera acerca de los factores considerados como freno al desarrollo, en realidad se trata de incorporar a esta visión la perspectiva histórica que permita comprender la situación actual; el segundo, se juzgan los factores que favorecen el desarrollo; el tercero, pretende obtener una base teórica acerca de las relaciones que pueden mantenerse con el exterior en razón a su capacidad competitiva.

En un análisis tan complejo es lógico pensar que las percepciones subjetivas estén condicionadas por los distintos agentes que desempeñan un papel activo en la dinámica territorial. Con el fin de evaluar esta influencia o independencia, para este capítulo se cuenta con una interesante encuesta, hecha por el Diario de Teruel y publicada en un extraordinario con motivo de la Vaquilla del año 2000, a responsables políticos, sociales y económicos. Las cuestiones que se proponen cabe reducirlas a los planteamientos de los objetivos de esta investigación, aunque referidos al conjunto provincial. Los encuestados se pronuncian en torno a cuatro temas sobre el presente y el futuro de la provincia de Teruel. En el primero se abordan los factores que han frenado el desarrollo de Teruel, en el segundo se solicita las medidas más urgentes para paliar esta situación, es decir, la búsqueda de elementos que conduzcan al desarrollo; el tercero pretende descubrir los ejes sobre los que debe sustentarse el desarrollo, en definitiva, en ver si hay capacidad competitiva; por último, se demanda una síntesis muy subjetiva que viene muy bien como hipótesis a las interpretaciones de este trabajo, ya que deben mostrar su optimismo o pesimismo ante el futuro, esto es ¿ hay o no hay capacidad innovadora en las tierras turolenses y con ellas en el Valle del Jiloca?

A la pregunta sobre los factores que han provocado la situación actual, la práctica totalidad coincide en señalar el papel de la historia. Se excluyen de este comentario los representantes del mundo sindical y académico, más preocupados por señalar los problemas que sus causas, en realidad hacen coincidir las disfuncionalidades con los elementos que las engendran. Sin duda alguna, que el papel de la historia es definitivo para señalar a los agentes que han conducido a la situación actual. Aunque unas pocas respuestas ponen muy directamente el dedo en la llaga y designan a los propios políticos por su poca voluntad a enfrentarse con las dificultades y los desequilibrios. En definitiva, es la ausencia de política territorial y la permisividad hacia otros ámbitos los que

Copyrighted material

han conducido a la provincia a la situación actual. Convine no olvidar que al abandono tradicional, al aislamiento secular, hay que añadir el papel desempeñado por el tradicional caciquismo, un sumatorio que lleva a la postergación y a la aparición de múltiples atolladeros que ahora se quieren atajar con ciertas prisas.

En el segundo asunto, consistente en opinar acerca de las medidas urgentes a aplicar por parte de la Administración, tan sólo hay dos respuestas que saben abordar el conflicto en su justo término, en los conceptos que definen el desarrollo integrado, son las que proponen la realización de un diagnóstico serio y profundo que permita no sólo descubrir las disfuncionalidades sino la terapia oportuna una vez que se conozcan las causas de las barreras detectadas a nivel particular y a nivel global del territorio. Se reclama actuaciones coordinadas, menos política de grandes promesas y más acción. El resto se inclina por solucionar de modo urgente la serie de trabas gravísimas que lastran el futuro. A la acción global de los primeros ofrecen la descripción del impedimento que a su juicio interesa atajar, hacen coincidir problemas con medidas, cuando lo interesante es brindar la prevención adecuada al inconveniente concreto. Cuando se dice que hay que invertir en infraestructuras, que es preciso descentralizar, que es urgente dotar de servicios, que la despoblación es el obstáculo más grave y un largo etcétera, deben aparecer inmediatamente las acciones innovadoras. No se aporta nada con señalar la rémora, es preciso explicar las causas para detectar las soluciones, pero esta idea exige entrar en contacto con la realidad.

La tercera pregunta requiere que se indiquen los ejes fundamentales sobre los que podría pivotar el futuro desarrollo. Las respuestas que se dan, unidas a los diagnósticos que hay sobre la provincia, son responsables de que en este trabajo se dedique un capítulo al turismo en este territorio concreto. Si en el punto anterior sólo dos posiciones avanzan como abordar las perturbaciones, ahora un único entrevistado descubre el verdadero sentido de cuanto significa el saber hacer local y el desarrollo endógeno, puesto que propone la iniciativa local a través de las PYMES como el eje fundamental, la implicación de los locales es la solución más directa a los embargos que hoy acucian al territorio. El resto recurre al tópico del turismo rural en razón a las múltiples potencialidades, pero cayendo en la demagogia ya conocida de proponer una solución coyuntural a problemas estructurales. Aunque tampoco van más allá de la simple propuesta de la actividad turística, inmediatamente aluden a otras potencialidades pero en el mismo sentido de la simple enumeración, tales como la agroindustria, el complejo agroganadero-industrial, esto es no olvidar en ningún momento la industrialización o reindustrialización, según los casos. La diferencia entre una y otras respuestas tiene su origen en que la primera persona, con responsabilidad provincial pero también local, conoce los atolladeros de primera mano, vive con ellos porque está en el pueblo, el resto ve los apuros desde la ciudad en que reside, conocen las imágenes objetivas y las repiten como una vieja canción. Ver las disfuncionalidades a distancia hace menos daño. Este juicio valora el trabajo de campo que en este estudio se ofrece, las complicaciones vistas de cerca, soportados en la misma piel son más embrollo.

Por último, todos se muestran optimistas porque, naturalmente, el victimismo ayuda muy poco, el fatalismo que se ha instalado en esta provincia hay que desterrarlo, aunque es un proceso lento y costoso. Además, la imagen que dan los entrevistados queda mucho mejor siendo optimista que llamando a las cosas por su nombre, Sin olvidar que el tiempo también puede descubrir algunas responsabilidades próximas.

Copyrighted material

1. Factores que frenan el desarrollo

El análisis de la encuesta que se acaba de comentar lleva a una clara conclusión, hay falta de un diagnóstico inmediato a la vida cotidiana del medio rural, que permita conocer no sólo las disfuncionalidades sino las razones del por qué se están dando. En este sentido, parece oportuno que en una investigación como la que aquí se presenta, se busque llegar a ese diagnóstico pero realizado por los mismos sujetos del territorio, por quienes tienen toda la responsabilidad y representatividad, pero arrancando desde una perspectiva histórica que facilite la comprensión de las explicaciones que se dan a la situación actual.

Por estas razones, y dado que el proceso sociohistórico, como sustrato de las relaciones territoriales, siempre ha de representar un punto de vista global que no puede olvidarse en el análisis de la estructura territorial, en primer lugar se busca descubrir el grado de conocimiento que se tiene de dicho proceso sociohistórico como responsable del declive actual, y, en segundo lugar, el reconocimiento de los tres factores que en el marco municipal dificultan el desarrollo.

1.1.- *Los factores sociohistóticos.*

El primer resultado que se obtiene de las respuestas a la pregunta ¿A qué causa puede atribuirse el declive experimentado por su municipio durante el último tercio del siglo XX? Justifique su respuesta, es la confirmación de la hipótesis que aconsejaba su inclusión. Dos razones avalan que el hecho de vivir de cerca el problema hace que se cale más hondo en su naturaleza. En primer lugar, si se comparan con los argumentos comentados más arriba se revela que ahora el periodo histórico responsable de la actual situación es mucho más corto y más próximo. Es decir, el alejamiento de las causas en la citada entrevista es para disipar responsabilidades, sin embargo, a juicio de quienes padecen las disfuncionalidades da la impresión de que todo ha cambiado muy poco. En segundo lugar, en las respuestas obtenidas por esta investigación hay mucha mayor concreción, el diagnóstico presenta una gran precisión, por lo que deja al descubierto las opiniones muy generales y escasamente comprometidas que se han expuesto en el punto anterior. Unas precauciones que contrastan con la valentía de buena parte de los entrevistados en el Valle del Jiloca. Valentía y sinceridad que avalan este trabajo.

La práctica totalidad apunta directamente a las razones primeras que conducen al declive actual, pero añaden que es el propio declive el que ahora ahonda la brecha. Están convencidos de que los desequilibrios territoriales cada vez son mayores, los espacios atrasados por el olvido y aquellos que se desarrollan por el favor de las políticas estatales o autonómicas se distancian a pasos agigantados y se convierten en el gran factor que frena el desarrollo de los desfavorecidos. Hay crisis de ansiedad en unas zonas en detrimento de la depresión de otras.

Tres razones fundamentales están en el origen del declive que en último tercio del siglo XX tiene efectos desastrosos sobre el conjunto de de los municipios entrevistados. En primer lugar, la falta de una política de desarrollo y ordenación territorial, hay quienes la califican de nula y mala cuando toman alguna decisión. Una política que no sólo ha impedido el desarrollo sino que ha originado la desindustrialización. Son muchos los que ponen como ejemplo más significativo, una vez más, el cierre de la azucarera de Santa Eulalia y la ausencia total de opciones, con el efecto dominó que tuvo sobre el cultivo de la remolacha y la ganadería. También es señalada el cese de la minería de Ojos Negros que se hizo sin preocuparse de alternativas como ocurrió en Sagunto. Se preguntan ¿Por qué la Comunidad Valenciana si tuvo ayudas? Esta falta de plani-

Copyrighted material

ficación o de políticas de desarrollo es igualmente marcada respecto de la agricultura, que no ha sabido en ningún momento afrontar la depresión en la que se mete con el inicio de los años setenta. No hay una política agrícola con objetivos concretos, como por ejemplo establecer la parcela mínima para que sea rentable, tanto en superficie como en producción, y una comercialización asegurada. Se critica la excesiva parcelación que hace inviable la explotación agrícola. Pero sobre todo se menciona con crudeza que ante la falta de una política agrícola con firmes propósitos de apoyo cada cual hace lo que Dios le da a entender, pero generalmente lo que se le ocurre, a veces el mero capricho.

La segunda razón se concreta en el papel del caciquismo seriamente asentado en todos los pueblos, detentan la mayor parte de la propiedad de la tierra, son inmovilistas y egoistas. Esto hace que falte el trabajo, la gente no pueda ganarse la vida y decide emigrar. El gran propietario no ha hecho jamás inversiones en nuevas producciones o en alternativas a la agricultura tradicional y la mecanización del campo contribuyó muy seriamente al éxodo rural. Hoy llevan camino de convertirse en absentistas.

La tercera afirmación del declive apunta muy reiteradamente a la falta de iniciativa local, está en íntima relación con la conclusión que acaba de anotarse respecto del gran propietario, en realidad, es quien dispone del dinero necesario para la inversión. Junto a esta falta de iniciativa local suele indicarse la carencia de inversiones por parte de la Administración, en concreto en infraestructuras que han de favorecer el desarrollo o evitar la decadencia agrícola, se señala la poca o nula modernización de los regadíos.

Estas causas tan certeramente sugeridas tienen unos efectos inmediatos que son mostrados reiteradamente: ausencia de trabajo, hundimiento de la agricultura y éxodo rural, que vienen a confluir o interrelacionarse en más agonía, en más incapacidad para resolver la actual situación y en una depresión generalizada y crónica.

Sorprende la continua referencia a un fenómeno colateral, pero muy actual, el efecto de la emigración de la población mejor preparada, salen los jóvenes a estudiar y ya no regresan porque buscan trabajo relacionado con su formación en la ciudad. Esta emigración la justifican por la falta de infraestructuras que harían posible que estos jóvenes se queden a vivir en su municipio y hagan una migración cotidiana a su trabajo de la ciudad. Todas las causas y razones aludidas llevan a una situación actual marcada por la despoblación y el envejecimiento, dos factores que hoy por hoy frenan todo el desarrollo de gran número de pueblos y están condenando el futuro.

1.2.- *Problemas para el desarrollo integrado.*

Si en el punto anterior se ha reflexionado en torno a los factores que de modo general han afectado al conjunto del mundo rural, ahora resulta interesante denunciar las peculiaridades que se dan en cada municipio a la hora de enfrentarse a los desafíos que la problemática general ha depositado. Por esta razón se pide que señalen los tres impedimentos fundamentales que distorsionan su desarrollo. Las respuestas son concretas y cargadas de significado respecto del peso que la tradición tiene a la hora de buscar la anhelada innovación.

El exacto cumplimiento para señalar los tres inconvenientes pone de relieve la preocupación que existe entre los responsables locales por una cuestión de tanta repercusión. Tan abundante enumeración de dificultades cabe sintetizarlas en cinco grandes y graves categorías. Es justo decir que la reiteración del problema ha facilitado la labor de síntesis.

Copyrighted material

El primer gran obstáculo señalado deriva del fuerte apego a la tradición, no en el sentido de poder aprovechar el saber hacer cultural como un factor, sino en el sentido de reacción al cambio, una mentalidad anclada en parámetros trasnochados de poner como lo bueno y lo mejor lo que están haciendo. Así la envidia, el individualismo y el egocentrismo aparecen como serias dudas si en verdad se quieren llevar a buen fin acciones innovadoras. Hay una defensa a ultranza de la actividad agropecuaria que les induce a rechazar toda industrialización.

En segundo lugar aparece desventaja de la despoblación y el envejecimiento, es una limitación muy seria al desarrollo de buen número de municipios que no cuentan con población suficiente para afrontar proyectos que dinamicen la vida cotidiana. En íntima relación con este problema asoma constantemente la falta de empleo femenino, un factor al que se le reserva un doble efecto, fijar a la mujer y convertirla en asalariada.

En tercer lugar se menciona la falta de inventiva privada, se acusa a la población de tranquilidad y carecer de visión de futuro, de estar desprovista de espíritu emprendedor y esperar a que sea la administración quien venga a realizar toda la tarea.

En cuarto lugar surge un problema de profundo debate político, no sólo se culpa a la burocracia del centralismo como responsable de la lentitud en tareas de desarrollo, sino que se da un paso más y se reclama descentralización municipal con disponibilidad de fondos para fomentar el desarrollo. Una propuesta que tiene mucho que ver con las críticas que se hacen a la falta de anticipación, porque lo cierto es que sin un patrocinio exógeno poco o nada puede hacer quien no dispone de medios. Esta descentralización municipal permitirá apoyos a iniciativas pero también combatirá buen número de trabas relacionadas con el peso de la tradición. Una atadura que sólo con conductas culturales puede reconvertirse, pero esta acción exige disponibilidad de fondos.

Por último, todo el mundo reitera la necesidad de inversiones por parte de la administración, particularmente en infraestructuras, en proyectos reindustrializadores y en acciones de formación. Se critica seriamente que las pocas resoluciones que se toman son a imitación de otras que ya se han implantado en el municipio o en los limítrofes, todas ellas fuertemente relacionadas con comportamientos tradicionales y sólo consiguen ser competidores de sus vecinos.

En definitiva, los conflictos más serios con los que se enfrenta este territorio se resumen a las actitudes de la población que enlazan con una cultura tradicional que es juzgada como reaccionaria al cambio. El trabajo de los agentes locales en estas circunstancias reviste aspectos no frecuentes en otros ámbitos. Este es sin duda el principal factor que frena el desarrollo, un aspecto que no ha sido señalado entre los encuestados a nivel provincial, más preocupados por resultados economicistas que por progresos sociales, aunque el origen de algunos de ellos debería inducir a lo contrario.

2.- Factores que favorecen el desarrollo

Como hipótesis de partida se proponen cuatro argumentos que implícita o explícitamente hacen referencia a elementos básicos a sopesar en todo proyecto de desarrollo. Entre estos elementos básicos se estiman, en primer lugar, la iniciativa local, esto es, la propuesta desde dentro de la actividad que imaginan puede desempeñar el papel de locomotora, no puede olvidarse que son conocedores de sus potencialidades y pueden poseer planes concretos para su puesta en valor. En segundo lugar, es indudable que todo proyecto de desarrollo integrado exige una población especializada que justifique la puesta en marcha del mismo, por esta razón se desea conocer cuál deberá ser la for-

Copyrighted material

mación profesional más adecuada para atender sus programas o para fomentar esquemas que conduzcan al fin propuesto. En tercer lugar, se formula un juicio razonado sobre la industrialización o reindustrialización del municipio, esta es una de las cuestiones más señaladas como causa del atraso, como el impedimento tradicional agudizado con las políticas de finales del siglo XX, aunque se plantea en términos de una posibilidad se exigen matizaciones muy concretas. Por último, y como preparando el trabajo del punto siguiente, se insinúan las intenciones que tiene el municipio para ser más competitivo.

2.1.- *La locomotora del desarrollo local.*

El saber hacer local se pone de manifiesto en los proyectos innovadores a través de la puesta en marcha de una actividad o una política dinamizadora, que se justifica en la problemática específica del municipio o en la presencia de un producto que se considera competitivo. Las sugerencias recogidas respecto de la especificidad del territorio cabe agruparlas en tres categorías. La primera engloba a los municipios que se identifican con las políticas de carácter general, esto es, que pueden ser válidas para el conjunto del territorio y están relacionadas con el carácter agropecuario del municipio. Por esta razón ofrecen como vitalizador del desarrollo local el asociacionismo agrario que, a través de cooperativas, potencian la comercialización de la producción local, de esta forma se incrementa la rentabilidad pero también la generación de puestos de trabajo, la mejora de la explotación y la incorporación de nuevas tecnologías. Pero no en todos los casos justifican tan claramente las respuestas, y aconsejan políticas agrarias más precisas a su propio municipio, así aparece reiteradamente, la ya aludida en otras cuestiones, concentración parcelaria. En segundo lugar, manifiestan verdaderas acciones innovadoras pero concretando el papel de la potencia seleccionada, prácticamente la mitad de los municipios se inscriben en esta categoría y siempre su propuesta está en íntima relación con un aspecto preciso del municipio, aunque también hay argumentos más generales y por ello menos definidos, como quien afirma que el primer paso que debe darse es la formación pero siempre relacionada con el proceso industrializador. En efecto, en esta categoría la fuerza inductora que más se insinúa es la industria, hay plena confianza en que el desarrollo sólo puede venir de mano de la industria, por el contrario, un tercio de estos municipios confía en el turismo como la única acción posible. Así puede advertirse que hay clara coincidencia en la manifestación con las ideas lanzadas por los agentes provinciales, pero invirtiendo la elección, allí prima un turismo que, excepto en unos puntos muy limitados, es de difícil viabilidad.

La apuesta industrial más reiterada es la agroindustria a partir de los productos de calidad obtenidos en el Valle. Como se ve la oferta es poco innovadora pues sigue los criterios de hace un siglo, se aprovecha la producción agraria que está más próxima. Los municipios que hacen estos planteamientos no acreditan plenamente su elección y sobre todo no delimitan la producción, se basan en que sirve al desarrollo de la agricultura y que este tipo de industria precisa de abundante mano de obra femenina, que, como ya se ha puesto de manifiesto, es uno de los problemas más serios con los que cuentan la mayor parte de los municipios y consideran que este desafío solucionaría o por lo menos mitigaría la despoblación. En este sentido aparecen ofrecimientos a favor de la artesanía local. El turismo, que es propugnado por la imagen objetiva como una importante locomotora, no es suficientemente aceptado, consideran que puede producir algunos ingresos, facilitar la recuperación del patrimonio, pero necesita complementos y mucha inversión exógena.

Copyrighted material

Por último, un significativo número de municipios propone acciones innovadoras relacionadas con las políticas que hoy se definen desde la UE, por lo que defienden el desarrollo endógeno a través de las PYMES. Como se advierte hay una aparente coincidencia con alguna de las reclamaciones de los responsables provinciales, están convencidos de que es la única y más eficaz solución. Sin embargo, no puntualizan cuales serían las actividades a realizar, probablemente hay que enlazar con las propuestas más generales, pero algunos citan estas PYMES en relación con un producto carismático local, entre los que destacan el vino, el jamón, cárnicas en general, panificadoras y derivados.

2.2.- *Enseñanzas profesionales más adecuadas para el desarrollo.*

Sorprende que ante una cuestión de la que se esperar tanta innovación solo presenten dos posicionamientos. Esto permite agrupar a los municipios en dos categorías, la primera que cabría denominar como coherente, y la segunda que podría tildarse como la de los escépticos. La primera se define por la relación que establecen entre la formación que creen necesaria para el municipio y la naturaleza de la actividad que estiman puede ser la locomotora del desarrollo local. La segunda la integran quienes dudan respecto de la eficacia de cualquier formación en conexión con la situación demográfica de su municipio, donde es muy exigua la presencia de jóvenes. En alguno de estos municipios los escasos jóvenes están próximos a cumplir los treinta años. En esta categoría se incluye un reducido número de municipios, porque la gran mayoría apuesta por las ventajas de la formación, con independencia de la situación demográfica concreta en la que se encuentra el municipio.

Los municipios, que mantienen coherencia entre locomotora de desarrollo y enseñanzas profesionales solicitadas para la misma, destacan cuatro ramas de formación que hacen referencia a otras tantas actividades para el desarrollo. Como más apetecida aparece una formación destinada a la agricultura que permita abandonar viejas rutinas con la puesta en práctica de nuevas tecnologías que la hagan más rentable. En consonancia con la industria se apunta la agroalimentaria relacionada con la producción local pero recalcan, por encima de todas ellas, la relativa al porcino y al vino. Es lógico que la mayoría abogue por la necesidad de formación en todo cuanto se relaciona con la actividad turística, puesto que son muchos los municipios que urden su futuro en base a la transversalidad de esta actividad, se solicita reiteradamente la formación en especialistas en turismo, sin más especificaciones, lo que debe entenderse como ausencia real de cuanto es y puede llegar a ser esta nueva actividad. Quienes centran toda posibilidad de futuro en el papel del asociacionismo y de las PYMES reclaman una rama de formación pertinente con la creación y dirección de empresas y de innovación en nuevas tecnologías. Por último, hay dos categorías de propuestas muy vinculadas con el futuro que las políticas europeas asignan al mundo rural, son la formación medio- ambiental, no puede olvidarse la propuesta de la UE para el agricultor como guardián del medio ambiente, y una interesante novedad, la demanda de formación geriátrica, ya se ha reiterado que el envejecimiento ha de convertirse en un importante yacimiento de empleo. En resumen, hay una clara visión innovadora a través de la formación y una consideración de esta actitud muy positiva hacia un desarrollo integrado.

Una matización, a destacar en la práctica totalidad de los municipios, la constituyen las proposiciones que cabe calificar como de género. Se solicita formación profesional para los hombres como construcción, rama muy demandada por todos los municipios por las serias dificultades que padecen para llevar a cabo operaciones de recuperación del patrimonio y construcción de viviendas para jóvenes, y corte y confección, cuero y

Copyrighted material

derivados para la mujer. Al parecer el hombre no tiene tantos problemas por lo que se hace hincapié en la formación femenina que debe hacerse a través de los talleres de empleo que ya funcionan en algunos municipios. Estas posturas contrastan con actitudes más positivas ya expuestas, como reclamar nuevas tecnologías para incorporar a la mujer a una actividad compatible con la casa. Sin embargo, este es un aspecto cultural latente, que debe sumarse a cuanto se ha dicho más arriba y que volverá a tratarse en el último capítulo de este trabajo donde se aborda un apasionante conflicto.

2.3.- *Posibilidades de industrialización o reindustrialización.*

Sin duda que la historia reciente de la desindustrialización del medio rural pesa en las conciencias de estas personas, con ejemplos tan próximos como el de la Azucarera de Santa Eulalia y las minas de Ojos Negros. Al mismo tiempo son conscientes de que sólo hay posibilidad de cambio, de diversificación de las actividades a través de la industria, bien de nueva "planta", bien recuperando obsoletas instalaciones para originales producciones. Sin embargo, en esta percepción juegan un papel decisivo las dos fórmulas de industrialización rural que se han dado en este medio en su conjunto, las mayores, las que pueden generar un fuerte impacto, han sido de capital exógeno, filiales o sucursales de una compañía que cuando se ha presentado la crisis se han marchado recogiendo incentivos y revalorizaciones, en estas circunstancias el Valle del Jiloca ha estado inmerso desde los inicios del incipiente florecimiento turolense. Cuando la rentabilidad ha descendido, por las razones que sean, estas grandes compañías no han duda en dejar un desierto. La segunda fórmula, la integrada por empresas de capital endógeno son mucho más frágiles a las crisis y desaparecen mucho antes o son víctimas de las profundas crisis que originan las primeras. El efecto dominó es de consecuencias irreversibles y en este espacio se ha experimentado con vehemencia.

Hecha esta matización, es preciso decir que sólo en contados municipios saben lo que el problema significa, aunque en todos verían como cosa magnífica tener una industria, algunos añaden que diera ocupación a las mujeres. Está en la mente de todos las aspiraciones de que se instale en su municipio cierto tipo de manufactura. Aspiraciones que permiten clasificar a los municipios en tres categorías en razón a las variaciones que introducen. La primera categoría la integran un tercio de los municipios, que, tras reconocer el papel de la industria, razonan con precisión que no es posible la transformación, cabría denominarlos como fatalistas ¡quién se va a instalar aquí! ¡la Administración no hace nada! Hay conformismo y resignación. En la segunda categoría, que incluye a la mitad del resto de los municipios, aparece como un desbordado optimismo, casi habría que calificarlos de utópicos porque tan sólo apuntan el qué se podría instalar pero no el cómo, no aportan innovaciones tangibles, sólo mencionan que hay que buscar inversiones. Se desprende la idea de que sólo piensan en instalaciones exógenas, que solucionen la coyuntura actual sin tener perspectivas de futuro. Aluden a fábricas íntimamente relacionadas con la calidad de algún producto concreto o de obsoletas producciones que han perdido todo mercado, la mayoría no especifica las razones de su elección, pero reiteradamente señalan las cárnicas, la construcción, alimentaria en general, ampliar la incipiente industria endógena e instalar auxiliar de la misma. La tercera categoría, engloba a quienes participan tanto de una como de otra situación ya expuestas, muestran su deseo de tener algún tipo de instalación, hacen su propuesta concreta en idénticos términos, pero inmediatamente expresan las dificultades que un proceso de esta naturaleza ha de tener en su municipio, por esta razón pueden denominarse como realistas, porque los contratiempos que refieren en su territorio son precisamente los pilares básicos

Copyrighted material

para que se de un proceso capaz de conducir al desarrollo integrado. Las dudas para alcanzar esta anhelada organización tienen mucho que ver con el atraso tradicional y el proceso sociohistórico vivido. Las infraestructuras no son las adecuadas, aunque se ha iniciado una sensible mejora en carretera, el ferrocarril sigue incapaz de propiciar la implantación de una industria moderna. A este atraso secular inmediatamente se añade la falta de población para atenderla, sólo piensan en sí mismos sin advertir que ese es uno de los cauces para atraer población que rejuvenezca la actual estructura demográfica. Una estructura demográfica que de nuevo es responsabilizada de la imposibilidad del proceso industrializador cuando se le acusa de inmovilista, carente de iniciativas. Este aspecto es de suma trascendencia por cuanto elimina la posibilidad del desarrollo endógeno capaz de coaligarse con las ayudas de la administración, que tan demandadas son. Demanda imprescindible en todo momento, porque sólo con iniciativa local no se alcanzan los objetivos, pero es que aqui todo se deja a la acción del capital oficial.

Una reflexión detenida a la luz de las propuestas que se hacen desde las imágenes objetivas lleva a una conclusión inequívoca, hay una seria influencia del discurso oficial difundido por una prensa fiel que impide ver con claridad, que entorpece acciones propias, excepto en un par de municipio que han calado hondo en cuanto significa desarrollo local, sin duda el mejor ejemplo lo constituye Monreal. Esta influencia se descubre a través de la similitud en los razonamientos y decisión final, hay una apuesta decidida a favor de una monoespecialización del valle, todos ven como solución las manufacturas derivadas del cerdo y concretamente el jamón. La Feria de Calamocha ha impactado seriamente al resto de los municipios, una monoespecialización que tiene sus riesgos por cuanto carece de organización, hay una falta de sentido respecto del verdadero alcance del desarrollo integrado para todo el territorio, pero no son responsables los municipios, sino el discurso oficial que sólo apunta soluciones coyunturales a problemas estructurales. Es preciso romper la monoespecialización que va a favorecer el monopolio de la comercialización exógena. El asociacionismo ha de sistematizar la participación de todos los municipios en las diferentes etapas de la producción y de este modo ejercer un control en todo el circuito para hacer frente a los espúreos intereses de las empresas exógenas, tanto horizontal como verticalmente. Es una de las soluciones para que los productores no sigan compitiendo entre sí y se asienten en la utopia.

2.4.- *Acciones para la competitividad.*

El término competitividad no se utiliza en el sentido de rivalizar con el vecino para la consecución de sus propios objetivos, si que debe entenderse como las acciones a través de las cuales se muestra la capacidades del municipio para ocupar una posición firme en el conjunto del territorio, una posición que se define por la puesta en valor de sus potencialidades en su totalidad, tanto sociales como económicas. Razón por la cual se investiga qué hace el municipio para ser más competitivo, una indagación que ha permitido descubrir que en las dos terceras partes de los municipios se ha dado el paso decisivo, claro y firme hacia cuanto significa desarrollo y saber hacer local. Un paso que está en íntima conexión con las ideas finales del punto anterior, la demanda de un asociacionismo para el desarrollo industrial.

Un elevado número de municipios se ha integrado en una cooperativa de primer grado compuesta por agricultores, con la finalidad de obtener los productos básicos en mejores condiciones de competitividad para producir más y a precios más ventajosos. Además, la cooperativa les facilita los servicios necesarios a su buen funcionamiento.Es una operación de extraordinario valor por cuanto supone el primer cimiento para intervenciones

Copyrighted material

posteriores. Se trata de una acción que lleva a una firme esperanza, si se tienen en cuenta los posicionamientos advertidos en la cuestión anterior, el territorio tiene una clara vocación agrícola, se siente agricultor, sabe del campo y carece de disposición para dedicarse a otra cosa, así se entienden las imprecisiones respecto del proceso industrializador o la apuesta por la monoespecialización industrial en base al porcino, convertida en una de las actividades más lucrativas, hasta el punto de que como actuaciones más importantes señalan la construcción de un polígono ganadero, precisamente para la cría del cerdo y el control de los problemas que de ella se derivan, como es el de los purines y malos olores, que pueden perjudicar su futuro en el turismo rural. Actividad en la que vuelven a pensar una gran mayoría de municipios aunque sin concederle el rango de locomotora.

Hay una peligrosa apuesta por la monoespecialización industrial en base al porcino, por ser hoy por hoy una de las actividades más lucrativas y que se puede atender a tiempo parcial, lo que permite ocuparse en otras actividades secundarias o terciarias, dejando la primera, en muchas ocasiones, como renta complamentaria.



Un aspecto muy interesante a señalar es que todos se han mancomunado para disfrutar de unos servicios en cantidad y calidad, que por sí solos sería imposible disponer. Se han constituido mancomunidades por proximidad y con un número adecuado de municipios.

Por último, señalar que la mayoría de las acciones que dicen llevar a cabo son todas las que se precisan para conseguir la industrialización. Los problemas que más arriba se señalan para este proceso ahora son medidas en positivo, como dotar al municipio de un polígono industrial, buscar inversiones para potenciar una empresa, difundir las potencialidades del municipio a través de campañas publicitarias y asistiendo a ferias para que sea conocido y despierte la curiosidad de ser acreditado. Campañas y acciones de dudosa eficacia cuando no de difusión de una imagen equivoca. Pero lo que realmente persiguen todos para poder ocupar una posición de valoración, es la dotación de servicios, cuando menos a nivel de la cabecera comarcal, para no ser dependientes. Objetivo contrario es el propuesto por quienes desean ejercer cierta capitalidad, que reclaman más servicios para atender mejor a la comarca. La falta de cohesión territorial aflora de nuevo en una oposición entre descentralización y centralización, con la idea de que esta última figura cercena la capacidad competitiva y con ella de desarrollo integrado. Para terminar, señalar que hay municipios en los que se confiesa que no se hace nada, y otros que no lo dicen con tanta claridad responden con utopias que llevan a la misma conclusión, se han montado en la rutina y hay manifiesta impotencia.

Copyrighted material

2.5. *Aprovechamiento de las oportunidades municipales.*

El planteamiento de una pregunta directa y abierta acerca de si en el municipio se aprovechan todas las oportunidades, pero en la que deban justificar la respuesta, puede concebirse como una prueba hacia la sinceridad de los entrevistados, es como medir la coherencia de todas sus aportaciones, puesto que se trata de juzgar tanto su acción de gobierno municipal como la actitud de sus convecinos. Las contestaciones obtenidas no dejan lugar a dudas, hay absoluta franqueza, como no podía esperarse otra cosa de unas personas que se someten voluntariamente a un interrogatorio tan denso y comprometido.

Cerca de las dos terceras partes son respuestas negativas expresadas de modo categórico ¡no se hace todo lo que se puede! Son las palabras más reiteradas pero también más autocríticas. Para justificar esta rotunda exclamación se utilizan buenos razonamientos, en primer lugar, respecto del comportamiento de los responsables municipales sus iniciativas fracasan por falta de apoyo interno del municipio o de política externa, las decisiones de los políticos de arriba impiden culminar una buena iniciativa, en otras ocasiones se debe a la falta de medios adecuados para llevar adelante las gestiones, por último la escasa organización de los vecinos a la hora de plantear un proyecto acaba por arruinarlo. No faltan alusiones a la mala suerte o a causas desconocidas en las que puedan estar implicadas fuerzas de oposición o municipios colindantes. En segundo lugar, respecto de sus vecinos no se hace lo que se puede porque entre las gentes se ha instalado el pasotismo, hay falta de iniciativa, falta de mentalidad emprendedora. Para suavizar estas acusaciones se apunta que sus convencinos no tienen medios para llevar a cabo iniciativas innovadoras y la administración los deja a su suerte.

El resto de respuestas se catalogan como positivas, aprovechan sus oportunidades, pero una gran mayoría da un sí condicional que justifican a continuación. Sólo unos pocos parece que sí lo hacen porque incluso afirman que llegan a fuertes endeudamientos para llevar adelante sus proyectos, pero el resto achaca no hacer más porque factores externos se lo impiden, ellos hacen todos los esfuerzos que están en sus manos pero instituciones superiores, decisiones políticas circunstanciales cercenan sus ideas. Cuando se proponen aprovechar recursos desde el punto de vista turístico o agrícola no llegan los fondos exteriores y se sigue como estaban, de tal forma justifican que hacen lo que pueden. La verdad es que no se lanzan a la ruptura de los lazos que atan a una situación de atraso. Pero ellos dicen que lo han intentado. Falta decisión política y personal.

3. El municipio como proyecto

Las hipótesis para el planteamiento de este apartado, así como los objetivos que se pretenden alcanzar, están fundamentados en una publicación del Observatorio Europeo Leader, de junio de 2000, titulado *Innovación en el Medio Rural*, Cuaderno de la innovación nº 6, en sus cinco fascículos, coordinados por Gilda FARREL, se concibe la situación de partida como punto central para la elaboración de una estrategia territorial. Trata de la "competitividad social", la "competitividad medio ambiental", la "competitividad económica" y la "competitividad a escala global". Cada fascículo examina uno de los aspectos de la competitividad territorial en función de los elementos siguientes: análisis del contexto; enseñanzas de Leader y la experiencia de los grupos de acción local; propuesta de herramientas y métodos; presentación de estrategias posibles.

Copyrighted material

Con los conceptos y la metodología de los citados fascículos se ofreció reflexionar sobre cuatro cuestiones, que permitirán conocer a fondo la estructura territorial del Valle del Jiloca. En todo momento ha tenido presente la problemática que sugiere toda propuesta de desarrollo integral y la idea clásica de que el territorio no entiende de delimitaciones administrativas y mucho menos cuando la unidades son pequeños municipios.

El título que se da al apartado y el contenido de cada una de las cuatro preguntas formuladas se inspiran en la Parte 2ª del Fascículo 1, "Capital territorial y proyecto del territorio", donde se contienen afirmaciones que parece conveniente recordar para una mejor comprensión de las respuestas obtenidas. En primer lugar se hace un planteamiento coincidente con opiniones expresadas en puntos anteriores, en el sentido de que *"el proyecto del territorio no puede concebirse ni como una entidad administrativa, derivada de una distribución "anónima" del territorio nacional, ni como un conjunto de actividades económicas agrupadas geográficamente, sino como nna actividad viva, con múltiples facetas (económicas, sociales, institucionales, medioambientales, culturales, etc.) que evolucionan a lo largo del tiempo. Cada territorio resulta de un vínculo entre el pasado, el presente y el futuro"*. Como puede advertirse este párrafo se convierte en una magnifica síntesis de cuanto hasta el momento se lleva dicho en este trabajo.

En el deseo de encontrar las especificidades, tanto materiales como inmateriales, susceptibles de ponerse de manifiesto en razón a la idea de futuro que se han forjado o pueden forjarse en estos pueblos, se traen cuatro cuestiones, pero dado la complejidad del medio rural se impone una limitación, unos puntos de referencia que fuercen al observador a establecer conceptos que aludan a una visión global. Estas cuestiones se concretan del modo siguiente:

- Indique tres elementos que definan las potencialidades territoriales de su municipio.
- Indique tres rasgos que definan desde el punto de vista social a su municipio.
- Indique tres factores que definan desde el punto de vista económico a su municipio.
- Indique tres elementos que expresen la calidad ambiental de su municipio.

3.1.- *Potencialidades territoriales municipales.*

Para una mejor comprensión metodológica es preciso insistir que del fascículo citado más arriba es posible resaltar cuatro conceptos fundamentales para comprender tanto el correcto significado y contenido de las potencialidades territoriales como el alcance de las respuestas obtenidas ante una proyección de futuro. Por "capital territorial" debe entenderse *"el conjunto de elementos a disposición del territorio, de carácter tanto material como inmaterial, que pueden constituir, enm cierto modo, activos, y de otro, dificultades"*. Acerca de la magnitud de las reflexiones aparecidas en las entrevistas conviene no perder de vista, en primer lugar, que el "capital territorial" no es estático sino dinámico; en segundo lugar, que el "capital territorial" remite a los elementos constitutivos de la riqueza del territorio (actividades, paisaje, patrimonio, conocimientos técnicos, etc.) en la perspectiva no de un inventario contable, sino de la búsqueda de las especificidades susceptibles de ponerse de relieve; en tercer lugar, el "capital territorial" "depende de la idea que se forjen de su futuro".

La primera y más importante conclusión obtenida, del análisis detallado y minucioso de la complejidad de respuestas, es que todos tienen muy palpable el significado de potencialidades respecto de su municipio. Además, en sus contestaciones se advierte una nítida coherencia con cuanto han expresado más arriba, incluso dos o tres pueblos que se ven incapaces de responder, se justifican por la dudosa valoración que dan a su capacidad, donde todo el mundo se ha marchado, no esperan nada del futuro y piensan que en

Copyrighted material

un corto plazo habrán dejado de existir como tales. Se trata de los que reiteradamente se vienen calificando como fatalistas por el peso de la despoblación y el envejecimiento. El resto de los municipios ofrecen perspectivas muy optimistas que hacen añicos a las diversas imágenes objetivas que conceden escasas perspectivas al territorio. Un optimismo que aflora a través de sus acciones innovadoras, de la imaginación desbordante, del entusiasmo de gente que en plena juventud da lugar a que aspectos constatados en las tantas veces mencionadas imágenes objetivas como obstáculos al desarrollo, ahora son puestos en el punto de partida como elementos positivos. Todo ello es consecuencia de otra forma de ver las cosas, del papel que juega el saber estar y el saber hacer local.

La complejidad de respuestas exige agruparlas en siete categorías o tipologías, que, en definitiva, vienen a definir la especificidad del conjunto territorial, tal y como se apunta en la introducción de este apartado, a través de un buen número de elementos que cada municipio explica en función de su situación particular o de lo que pretende alcanzar con sus potencialidades.

En la primera categoría se incluyen todos los elementos que hacen referencia a los recursos físicos y a su gestión. La práctica totalidad de los municipios cita uno o varios elementos, como relieve, clima, paisaje, agua, etc., pero gestionados desde el punto de vista de la calidad ambiental. En este sentido son muchos los que valoran muy positivamente su monte y otros recursos naturales que ya están desempeñando un interesante papel dinamizador en el ámbito turístico.

La segunda categoría, por el número de veces que es nombrado, la constituye un elemento básico que sorprende por cuanto lo reafirman como elemento clave en el futuro desarrollo, la carretera nacional Sagunto-Burgos que recorre longitudinalmente el valle y lo pone en comunicación con los cuatro nodos urbanos e hiperindustrializados que han de aportar clientela al desarrollo turístico. Sin embargo, idéntica sorpresa, solo que ahora desagradable, produce el hecho de que nadie se haya acordado del ferrocarril, muestra evidente de su obsolescencia y nulo servicio, pero ni siquiera es requerido como potencialidad en el caso de una mejora, como se ha visto en otros puntos de este trabajo. Se habla, en general, de buenas comunicaciones, tanto para desplazarse a los centros comarcales y a la capital provincial y regional, como de los ejes transversales que facilitan la accesibilidad hacia Madrid y Cataluña.

En tercer lugar, se destaca la buena localización del Valle y el emplazamiento del municipio respecto de nodos decisorios en la vida económica, social y política. Las mismas razones expuestas para la accesibilidad se dan ahora para la proximidad, las mejoras en infraestructuras, en particular los avances experimentados en la Autovía del Mudéjar que abre unas perspectivas muy interesantes al presentar unas isocronas francamente muy atractivas para desplazamientos cotidianos con la capital regional y provincial, circunstancia que vendrá a favorecer la residencia en el medio rural para mucha gente cuya actividad está en estas ciudades. Proceso que ha de inducir un rejuvenecimiento de la población y una diversificación de funciones en este medio rural.

En cuarto lugar, aquellos municipios que están registrando cierta recuperación demográfica o cuando menos han detenido el éxodo rural, se sienten satisfechos del éxito y señalan ya como potencialidad esta circunstancia.

En quinto lugar, se especifican los negocios y las empresas que están generando cierto cambio, así se rubrica la reciente industrialización de la "agroalimentación" o "agroindustria", poniendo todo el énfasis posible en la presencia de la industria y su futura expansión. No menos consideración se otorga a la agricultura, que, pese a apa-

Copyrighted material

recer casi siempre en tercer lugar, son muchos los municipios que no renuncian a su papel de agricolas. En la confluencia entre estos recursos físicos y su gestión, papel de la agricultura y las perspectivas de la rentabilidad del monte, aparece como una seria potencialidad en un elevado número de municipios la actividad turística, pero ahora no es citada como una posibilidad, sino como que se cuenta con elementos muy fundamentados, se llega a citar el "importante recurso de la caza". No puede ponerse en duda que organizada desde la concepción del ecoturismo ha de significar un recurso extraordinario, solo que esta idea no aflora en sus proposiciones, pero se avanza desde estas líneas como acción de futuro. Algo similar se apunta en torno al vino y a las fiestas de la vendimia como atractivos turísticos.

Se esta produciendo una industrialización a base de pequeñas empresas que aprovechan el saber hacer local y la buena calidad de los productos de la tierra. Son instalaciones que tienen una gran perspectiva.



En sexto lugar, anotan la importancia del patrimonio histórico y arquitectónico, si bien ahora son minoritarios quienes hacen referencia a esta potencialidad, cuyo aprovechamiento estaria muy en relación con cuanto se acaba de sugerir.

Por último, aunque de nuevo son una minoria, se recurre a la imagen y la percepción que se tiene del conjunto del municipio. El ambiente relajado, el sosiego y descanso del que se disfruta, la tranquilidad, el aire limpio, etc. etc. ,son elementos ya propuestos en las ventajas de vivir en estos pueblos, pero ahora surgen como atractivo, como articulos básicos de un turismo rural que, como se ha indicado, son muchos los que anhelan por esta gran oportunidad.

En resumen, el territorio del Valle del Jiloca es visto por quienes mejor lo conocen y más lo usan como un espacio posibilista con esperanzas en el futuro, incluso es sentido con orgullo, está en posición de privilegio. Una imagen positiva que contrasta con los negativos informes objetivos, que le niegan la ilusión. Al menos se puede concluir que quienes son y están en el territorio creen en él.

3.2.- *Valoración social del municipio.*

Con la expresión valoración social del municipio se hace referencia a la capacidad para la competitividad social que el Fasciculo 2 del citado trabajo "Innovación en el medio rural", analiza profundamente. Un concepto que en este Fasciculo se define como *"la capacidad para actuar de forma conjunta y eficaz en el territorio; constituye un estado de ánimo,*

Copyrighted material

una verdadera "cultura", basada en la confianza mutua, así como en la voluntad y en la capacidad de reconocer, expresar y articular intereses individuales y colectivos"

Las respuestas obtenidas revelan que los agentes locales están más pendientes de lo que les preocupa que de los logros sociales alcanzados, que son, en definitiva, los que podrían exhibir como su capacidad y eficacia al frente del municipio. En concreto, sus respuestas contienen más elementos desestructuradores que muestras de un espíritu concertador. Por esta razón pueden diferenciarse dos categorías de municipios, los desestructurados y los que cabe definir como cohesionados socialmente y que tienen amplia capacidad para actuar a favor de los intereses generales. Los primeros son aquellos que todavía no han superado el fuerte impacto del éxodo rural y los segundos los que han emprendido acciones en base a su saber hacer cultural, para evolucionar hacia nuevas prácticas que superen viejos conflictos y desconfianzas, de ahí el éxito del asociacionismo expresado más arriba.

La primera categoría, la definida como desestructurados, valoran su municipio en razón al peso de un pasado poco propicio, así citan el envejecimiento, la despoblación y el apego a la tradición como elementos determinantes. Son casi la mitad de los municipios y se autodefinen como una sociedad rural conservadora.

Entre los municipios que se catalogan como cohesionados es posible distinguir tres tipologías, unos que colocan a la solidaridad en la base del éxito conseguido por el asociacionismo, en particular el alcanzado por la agricultura; un segundo grupo está integrado por los que recurren a la vieja división de clases entre trabajadores, asalariados y autónomos, o simplemente que todo es clase obrera y por ello carecen de conflictos, y, por último, están unos pocos que cifran su cohesión en la integración de los inmigrantes, con lo que este proceso significa de modificación o alteración de la vida social tradicional.

Sin embargo, como ya se ha apuntado, el hecho de fijarse más en los problemas acuciantes, hace que una gran mayoría de estos municipios no hayan aludido al asociacionismo agrario en el que están integrados y que tanta confianza les da ante el futuro, tanto para sus intereses individuales como colectivos.

En resumen, desde el punto de vista social se están superando las viejas prácticas sociales, el fuerte impacto del éxodo rural, que ha potenciado una profunda desestructuración, y está surgiendo una nueva voluntad, una moderna capacidad de integración social que no tardando han de cambiar la imagen oscura de una población a la que se ha responsabilizado en demasía.

3.3.- *Caracterización económica del territorio.*

El objetivo concreto de esta cuestión es poner de relieve la realidad económica de cada uno de los municipios y con ellos del conjunto del Valle. Realidad que sólo admite dos posicionamientos, que el equilibrio económico siga dependiendo de la agricultura, o que se haya iniciado la modernización en base a la diversificación de sus actividades.

La hipótesis que aconseja introducir esta cuestión se cumple por completo, hasta el punto de que sólo es posible establecer una tipología de situaciones para el conjunto de respuestas. En todos los municipios la agricultura ocupa a la mayor parte de la población activa y constituye la base de su economía. Una agricultura con unos ritmos estacionales muy definidos, con escasa presencia de asalariados y la población más joven que se dedica a esta actividad ha empezado una importante pluriactividad, desplazándose a localidades donde hay cierto proceso industrializador o de servicios y atienden a la agricultura y ganadería a tiempo parcial. La mecanización y los sistemas tradicionales de policultivo y ganadería favorecen esta situación. Pero no se olvide que se trata

Copyrighted material

de una agricultura que recientemente está adoptando sistemas de comercialización que la están haciendo más competitiva.

Sin embargo, esta caracterización agrícola/ganadera para el conjunto del territorio exige hacer algunas matizaciones respecto de municipios concretos, matizaciones en positivo para la mayoría, pero también alguna que refleja la pérdida de toda competitividad como consecuencia del peso que ha ejercido el éxodo rural. En primer lugar, hay que destacar el esfuerzo diversificador realizado por ciertos pueblos, como es el caso de los que se disputan la cabecera comarcal, en base a introducir una evidente industrialización, aunque íntimamente relacionada con la transformación y comercialización de productos agropecuarios. Un proceso renovador que deberá influir en la diversificación de la población activa por la atracción que ejerce en el ámbito de dominación, son los trabajadores que luego atienden a tiempo parcial sus explotaciones agrícolas y ganaderas. Por su parte estos centros han iniciado una especialización de servicios en general y en el comercial, que contribuyen a mantener la población en su lugar habitual. Son municipios donde la agricultura está perdiendo importancia económica respecto del resto de actividades.

Las matizaciones en negativo se refieren a unos cuantos municipios que por su localización y situación demográfica se aferran al fatalismo de afirmar el tópico difundido maliciosamente contra el medio rural, según el cual tan sólo se vive de las subvenciones y de los pensionistas, y se remata con conceptos ya reiterados a lo largo de este trabajo ¡no hay iniciativa! ¡nadie hace nada! Afortunadamente estos municipios son pocos y tal vez justifican sus afirmaciones en que la persona más joven ha cumplido los treinta años, es el sólo y sus expectativas están puestas en otro lugar.

En resumen, es una economía agrícola/ganadera pero donde ya se descubren acciones de competitividad por efecto de la innovación. Sin embargo, en bastantes municipios está dejando de ser la base de la economía, bien porque tiene presencia de industrias, bien porque sus gentes se desplazan cotidianamente a los "subpolos". Se advierte la influencia de la diversificación como elemento positivo.

3.4.- *La calidad ambiental del municipio.*

Una reflexión minuciosa del conjunto de elementos utilizados en cada municipio para expresar la calidad ambiental lleva a una conclusión muy positiva y que sirve para poner de relieve cuál es la gran potencialidad del territorio, no tanto por la valorización que alcanzan los diferentes elementos como por la concepción que, en general, tienen del medioambiente. Se descubre en esta concepción que, de un modo implícito, participan de una forma nueva de entender el significado de medioambiente. Un significado que, sin duda, ha surgido entre ellos del contacto cotidiano con su realidad, ya no hablan de los recursos naturales como potencialidades a explotar, sino que hacen referencia a sus elementos como un bien, como su mayor y mejor patrimonio para disfrutar de una calidad de vida de valía incalculable. No hacen mención al valor económico de una futura explotación de tal o cual recurso, sino que destacan la utilidad estética y social del mismo.

Una vez conocida la valoración positiva del medio ambiente en el conjunto de las tierras del Valle, interesa profundizar en las matizaciones que definen las especificidades municipales. Conforme a los elementos aludidos y a la forma de relacionarlos cabe establecer tres tipologias municipales por la manera de entender el significado de medioambiente. En primer lugar, está la concepción medioambiental en sentido estricto, hacen indicación de los elementos tierra, agua, fauna y vegetación, pero en el marco de una evaluación estética, cultural y social, dejan para un segundo plano lo económi-

Copyrighted material

co, se significa más como una potencialidad de futuro que como una realidad. La mayoría de las veces citan, cuando relatan el conjunto de operaciones positivas en favor de alguno de estos elementos, actuaciones que se concretan en las medidas propugnadas por las politicas europeas, de las que buenos ejemplos son la reforestación, protección y expansión de espacios verdes, prohibición de roturaciones, protección de la fauna silvestre, la riqueza de la flora y la fauna, criaderos de aves en peligro de extinción. En otras ocasiones mencionan la calidad intrínseca de un bien común indispensable para futuras actividades, aunque en ningún caso lo señalan, pero se desprende que están pensando en la importancia para el turismo rural. Así sugieren la abundante agua, poseer un paisaje rural muy bien conservado, existencia de acuíferos, proximidad a la montaña, naturaleza virgen, paisaje sin explotar, aire puro.

La segunda tipología la integran un conjunto de municipios que conciben el medioambiente en un sentido amplio, considerando todo aquello que forma parte de su marco físico vital. Hacen una valoración del conjunto en base al interés económico, social, cultural y estético. En este sentido sorprende muy positivamente los elementos de amplio espectro a los que se refieren y el aprecio que le dan a los mismos. Tres elementos que se concretan en las actividades económicas, la vida cotidiana en el pueblo y a las infraestructuras. Desde el punto de vista económico dos actividades son reiteradamente emplazadas. En primer lugar, presencia de una agricultura tradicional, probablemente es la expresión más en consonancia con el nuevo concepto de medio ambiente, por cuanto supone una explotación racional que significa más de mantenimiento, de protección, que de esquilmación. Utilización de abonos orgánicos, disminución del uso de plaguicidas, no hay roturaciones, etc. En esta expresión se precisa cuanto se viene afirmando a favor de la agricultura para el mantenimiento del medio. La segunda actividad señalada por su no presencia, es la ausencia de industria contaminante, ahora el inconveniente de la frágil industrialización se convierte en un reclamo ambiental. Por lo que respecta a la vida cotidiana hay una valoración estética y social de su entorno muy alto, puesto que son constantes las citas relativas al bajo nivel de contaminación en el pueblo, pero de modo más amplio se expresan las acciones llevadas a cabo a favor de la calidad de la vida cotidiana, como el control de basuras, dotación de contenedores, prohibición de vertederos, se han establecido sistemas de evacuación de aguas residuales, etc. No faltan insinuaciones relativas a la calidad de vida por analogía a cuanto ocurre en la ciudad, no hay ruidos, ni atascos, ni contaminación por el automóvil. Por último, se ocupan de la presencia del ferrocarril, porque se trata de un sistema de conexión que modernizado infiere reducción del uso del automóvil y es escasamente contaminante. Una presencia que, como se recordará, en otros puntos es olvidada, sin duda ahora puede ser citado porque origina algún inconveniente y ninguna ventaja.

La tercera tipología la componen unos cuantos municipios que participan de las dos posturas anteriores, unas veces por su laconismo y otras por su visión negativa. Así se limitan a indicar que no hay contaminación, término amplio que afecta a todos los aspectos enunciados más arriba, en otras ocasiones se hacen juicios negativos del paisaje en su conjunto, como por ejemplo: el municipio carece de atractivos naturales, sólo hay grandes espacios abiertos, hay un clima desfavorable. Cuando se refieren a actividades económicas citan su impacto perjudicial, como por ejemplo el control de los purines derivados de la ganadería. No faltan alusiones a la calidad del agua y los problemas que se generan. Pero en conjunto, no se especifica el cómo se dan ni el por qué existen, cuando si saben del responsable.

Copyrighted material

Copyrighted material

III

Valoración turística del territorio

Copyrighted material

Copyrighted material

En todas las oportunidades que se les ha presentado a los participantes en la entrevista han remitido al turismo, bien explícita o implícitamente, aunque siempre ha sido mencionado como una gran potencialidad. Hay pleno convencimiento de que el futuro pasa por el turismo, pero también se adquiere la impresión de que con esa idea se lleva mucho tiempo y que a realidades, a acciones concretas se llega con dificultad. Una potencialidad que no es sólo exclusiva de este territorio, sino que, como se recordará, también lo es a nivel provincial, según se revela en multitud de estudios. Da la impresión de que todo el territorio del Jiloca y toda la provincia de Teruel no tienen futuro fuera del turismo. Un objetivo concreto de esta investigación es despejar la incógnita y desenmascarar lo que hay de demagogia cuando se propugna el turismo rural como solución al atraso estructural.

La naturaleza virgen, el aire puro, la tranquilidad y algunos hitos patrimoniales contribuyen a elaborar sus posibles mitos turísticos resumidos en el sabor tradicional de los pueblos. Planes, iniciativas, jornadas, discursos políticos de diverso signo, retroalimentan y sustentan las continuas alusiones al turismo rural expuestas más arriba. Todo ello justifica plenamente que en este trabajo se aborde directamente como cuestión clave. Se haga el esfuerzo de conocer, desde los que tienen cierta responsabilidad directa en la puesta en marcha de esta actividad y están en contacto con diferentes estamentos e instituciones, cuáles son sus posibilidades y, lo que es más importante, cuál es su estado de convencimiento acerca de que el turismo es la tabla de salvación que tanto se difunde. Comprobar cuál es el nivel de contagio de un discurso político que encuentra mucho más fácil la respuesta coyuntural de unos cuantos millones para poner en valor un hito, que abordar con firmeza y auténtica financiación el problema estructural que ponga en marcha el saber hacer local. Nadie puede negar que ciertas maniobras puntuales están proporcionando alguna renta complementaria, pero eso nada tiene que ver con las políticas de desarrollo que el territorio demanda.



La naturaleza virgen y el aire puro son los hitos más aludidos para generar un mito turístico. Hito que los responsables municipales y agentes de desarrollo le niegan la capacidad de locomotora para el desarrollo. El turismo rural es visto como una pequeña y aleatoria ayuda que no merece hacer grandes esfuerzos.

Antes de entrar en el análisis de las respuestas recogidas parece interesante reflexionar sobre el discurso político a favor del turismo que tanto influye, un discurso y una influencia que proviene del siempre censurado turismo de sol y playa pero que da la

Copyrighted material

impresión de que está presente en todo el mundo. En la actual coyuntura en que vive este Valle, y el conjunto de la provincia, las administraciones regional y provincial tienen que afrontar serios retos con los que salir del atraso estructural y del declive industrial en el que indiferencias, incompetencias y ciertas traiciones lo han sumido. Un problema tan serio y complejo como el que se viene recogiendo en este estudio, exige un esfuerzo de imaginación y de inversión, pero también de concertación que todavía no se ha dado. Se difunde una reconversión/transformación a través de un producto turístico surgido de un mito que se basa en la oferta de una naturaleza singular.

Cotidianamente desde patronatos, mancomunidades, asociaciones y diversas instituciones se insiste que se ha implantado, con una fuerza cada vez más pujante, una nueva demanda vacacional que quiere disfrutar de las excelencias naturales al mismo tiempo que contribuir a una correcta utilización del medio rural. En este sentido, dado que toda planificación es una decisión política que afecta a la distribución de las actividades económicas y el turismo es un fenómeno económico que exige ser tratado como tal, tanto en sus planificaciones como en sus potencialidades, queda sometido a la intervención directa de la Administración.

Sin embargo, los primeros resultados de las políticas turísticas en el medio rural es la burocratización del fenómeno, burócratas que se encargan de cantar sus excelencias y de difundirlas en ferias y certámenes de todo tipo haciendo ver al rural, que sigue esperando resultados, de la buena marcha del sector, idea de la que participan diputaciones, ayuntamientos, mancomunidades, asociaciones y alguien más que se beneficia muy directamente en las inversiones de las diferentes administraciones que elaboran programas para el desarrollo turístico. La inauguración de una casa rural, que se utilizará muy estacionalmente en temporada de verano o en fines de semana con ingresos reducidos de carácter complementario, es saludada como un hecho de gran trascendencia en la economía local. Pasada la euforia del acontecimiento, su ocupación, por altas cifras que alcance, nunca será locomotora de desarrollo, y no vale el consuelo de que se ha evitado que se marche una familia, o se ha conseguido que venga un neorrural, el desarrollo integrado es otra cosa, es algo más amplio que exige la acción conjunta de todas las sinergias locales y el apoyo exógeno. Dinámica en la que el turismo rural, en base a unas cuantas casas, no es más que una pequeña y aleatoria ayuda. Si se quiere, el primer elemento de ruptura con la situación, un avance de la diversificación.

Un hecho se hace evidente al recorrer el territorio, examinar sus datos socioeconómicos, escudriñar en la diversas imágenes objetivas que se han difundido, el Valle del Jiloca turolense no sólo carece de toda cultura turística, sino que además inicia o pretende iniciar esta andadura sin las mínimas infraestructuras necesarias a una actividad tan compleja y con tantas interrelaciones con el resto de los sectores de la economía. Pero, por si esto fuera poco, pretende montar un mito turístico con idénticos principios y objetivos a los de otros lugares, no solo de la provincia sino del conjunto peninsular, cuando se carece de elementos singulares distintivos, circunstancia que si se da en la comarca turolense de Gúdar-Javalambre.

La magnífica posición respecto de los cuatro nodos urbanos e hiperindustrializados (Madrid, Barcelona, Valencia y Zaragoza) es muy interesante para atraer a su sociedad urbana sometida a fuertes impactos y ansiosa de entrar en contacto con una naturaleza por descubrir, pero que es extremadamente frágil. Es preciso actuar con mucha prudencia, con reflexión profunda acerca de las ventajas inmediatas e inconvenientes de

Copyrighted material

futuro, porque campañas turísticas a favor de actividades al aire libre de todo tipo, sin una planificación acorde con la naturaleza y las gentes del lugar, pueden conducir a una presión con efectos indeseados. Sirva de ejemplo lo que está ocurriendo en espacios rurales próximos a las grandes ciudades, y no se olvide que estos espacios crecen como en mancha de aceite, la saturación de los más inmediatos a la ciudad queda compensada con la búsqueda de los más alejados. Son muchos los espacios rurales que han pasado de ser objeto de ocio y recreación de unos centenares de personas interesadas por la naturaleza, a quedar sometidos a la irracionalidad de miles de visitantes tras los que van insaciables promotores inmobiliarios a los que sólo les interesa su beneficio personal, esos territorios terminan asemejándose en sus impactos negativos al litoral. Se hace obligado avisar a estos pueblos que no se dejen impresionar por el discurso fácil y resistan con mesura, la pérdida de los valores naturales supera con creces los beneficios de una actividad que es capaz de aniquilar a su propio mito. Son múltiples los ejemplos en los que términos como "aire limpio", "agua", "montaña", "campo", "tranquilidad"... empiezan a mezclarse con "contaminación", "construcción", "reducción", "destrucción de flora y fauna", "degradación", "atascos", "incendios", etc. que hacen necesario reaccionar conciliando la ordenación con las estancias en la naturaleza, pero también con la búsqueda de los recursos que esta ordenación exige. Sería una pena entregar estos paisajes a cuantos hoy los ignoran, que lo exploten y que más tarde lo abandonen por simples y puros resultados de beneficios. El riesgo del turismo está en que sus empresarios manejan con gran maestría las reglas del marketing.



Las ayudas europeas para la rehabilitación de caserones destinados al uso turístico deben ser aprovechadas para recuperar un patrimonio olvidado. Patrimonio que en muchas ocasiones está destinado a ser refugio de pastores con lo que incrementar el deterioro y la pérdida de la identidad histórica.

Consecuentes con su discurso diferentes instituciones y asociaciones, con el apoyo de las distintas administraciones, han empezado a "vender" el Valle del Jiloca por su "potencialidad turística", de modo particular entran a ofrecer la restauración, el ocio activo y el medio ambiente. Se han beneficiado de aperturas de casas rurales por las ayudas de la administración, se hacen inauguraciones de restaurantes y pequeños hoteles, se montan multiservicios rurales, se participa en cursos de ADRI (Asociación para el Desarrollo Integral) para aprender a rehabilitar la antigua casa familiar y convertirla en casa de turismo rural.

Copyrighted material

Pero ¿cuál es la realidad? ¿cuál es la aportación al desarrollo? Según declaraciones de responsables de la Federación Aragonesa de Turismo Rural, para el año 2002, quienes vienen a la provincia en busca de lo rústico, la tranquilidad, originan "entre 83 y 90 pernoctaciones anuales, una cuarta parte del año, se están registrando en los alojamientos de la provincia de Teruel, que incluyen casas enteras, apartamentos y habitaciones en casas compartidas". "Las estancias suelen ser en fines de semana, puentes y durante una media de ocho a diez días en verano". "En los últimos años se está apreciando un descenso en las estancias en verano y un incremento durante primavera y otoño". "Los hábitos de ocio están cambiando. Las vacaciones se reparten a lo largo del año y esto está ayudando al descenso de la estabilidad". "Valencianos y catalanes siguen siendo los principales clientes de los alojamientos en la provincia". Estas declaraciones abren un mar de dudas a las que cabría hacer ciertas matizaciones, como que el turismo de sol y playa sigue y seguirá siendo el principal destino, sólo que es caro y cuando no hay posibilidades económicas se recurre al rural, como se desprende de serias investigaciones, el turismo rural gasta muy poco. Respecto del origen de los visitantes sólo falta añadir Zaragoza y se comprenderá que son los naturales que acuden a su pueblo siempre que pueden y que cada vez utilizan más alojamientos hosteleros por las incomodidades de la vieja casa. Otros van al pueblo aprovechando salidas puntuales de puentes para vivir actividades rurales que todavía mantienen latentes en su pasado. No faltan los que acuden atraídos por algún certamen ferial como CAPTUR, feria de la caza, pesca y turismo rural que tiene lugar en Calamocha.

En estas circunstancias resulta de gran interés comprobar la valoración turística que se hace de cada municipio. Para ello se proponen tres cuestiones abiertas y directas, en primer lugar se pide la enumeración de tres elementos que justificarían la apuesta del municipio por un turismo rural, en segundo lugar, se ahonda más en la cuestión clave que se viene reflexionando hasta aquí, y se demanda si considera que el lanzamiento turístico del municipio es suficiente para la revitalización del mismo. Por último, y de nuevo en relación con los juicios expresados más arriba, se pide una valoración de las empresas turísticas del municipio y del conjunto del Valle para impulsar el desarrollo.

1.- Potencial turístico del municipio.

Los juicios emitidos en la introducción de este capítulo encuentran su confirmación cuando se analizan las respuestas obtenidas del primer interrogante. Respuestas que en realidad constituyen todo un análisis de la oferta turística local, análisis que permite hacer un inventario de los elementos capaces de autorizar la iniciativa turística. Resulta bastante incomprensible que se hable con tanta reiteración a favor del turismo rural y luego no puedan aportar elementos indispensables para su puesta en valor.

La conclusión es evidente, se está al corriente de lo importante que resulta el turismo, se han leído informes y más informes, se conoce por las diferentes imágenes objetivas de diversos estudios que la única salida interesante es a través del turismo, pero salvo contadas excepciones se ignora qué es el turismo, qué importancia tiene su transversalidad y mucho menos que en la perspectiva de un desarrollo local apoyado en el turismo no sólo es necesario contar con una oferta lo suficientemente competitiva desde el punto de vista de la naturaleza, del producto a consumir, sino que es preciso tener muy presente las capacidades demográficas de sensibilización, formación, cooperación, etc., que permitan su desarrollo, pero además incluir a que

Copyrighted material

segmentos de la demanda se va a ofrecer el producto constitutivo del mito que se lleva al mercado.

El análisis de los elementos que justificarían la apuesta por el turismo rural pone de relieve que no hay unas posibilidades serias, que se carece de potencial turístico en el sentido más amplio del término. Las dos terceras partes de los municipios señalan como único elemento diferenciador la localización geográfica respecto de posibles rutas turísticas provinciales, es decir, están en el camino de paso para enlazar dos nodos que ofertan alguna singularidad, pero no hay infraestructura de ningún tipo para lograr que en estos desplazamientos se detengan los probables visitantes.

Este amplio grupo de municipios completan su relación añadiendo a la tranquilidad y la naturaleza, dos elementos tan reiteradamente señalados que todo el Valle ofrece lo mismo. Hay municipios que no llegan a valorar la naturaleza como atractivo e indican no tener ningún elemento. Otros cifran su oportunidad con referencia a la singularidad de territorios próximos, citan la Sierra de Albarracín como gran atractivo turístico y sobre este apreciado destino turístico podría hacerse alguna oferta para aprovechar la corriente de visitantes. En otras ocasiones se proponen yacimientos arqueológicos y concentraciones faunísticas, aunque ahora ya dentro del territorio del Jiloca, como puede ser la Laguna de Gallocanta señalada por todos los municipios de su entorno. No faltan citas relativas a la arqueología industrial en base a minas, molinos y otros artilugios que tal vez se conviertan en atractivo, como la realización de ciertas prácticas agrícolas.



Sorprende que ninguno de los municipios que podrían beneficiarse de la conversión del ferrocarril minero de Ojos Negros–Sagunto en vía verde, bien porque los atraviesa o por su proximidad, aludan a esta extraordinaria oportunidad. Los turistas aprovechan uno de los hitos de este ferrocarril a modo de juguete.

El tercio restante son municipios que poseen algún factor natural con suficiente gancho, como el ya citado del entorno de Gallocanta, la fuente de Cella, las minas de Ojos Negros y algunas manifestaciones de la innominada arqueología industrial. Sin embargo, nadie se ocupa del interés de obsoletas vías férreas, a pesar de que sobre alguna de ellas hay proyectos para vías verdes. Olvido que revela la reducida confianza depositada en sus posibilidades turísticas.

En resumen, la debilidad de este espacio desde el punto de vista turístico es doble, por parte de la oferta en sí misma y de la relación que puede mantener esta oferta con la

Copyrighted material

actual demanda. Tan sólo hay un municipio que ha tenido iniciativas propias, Torremocha, con la creación de un aeródromo, es la única propuesta deportiva con criterios de viabilidad, pues aunque algunos municipios hablan de recursos cinegéticos, no señalan actuación alguna. Asimismo, también es uno sólo el que se refiere a ocupaciones lúdicas en relación con recursos micóticos. No aparece alusión alguna a centros de salud y curas, terapias de diverso signo que tanta aceptación tienen en la tercera edad, potencial clientela que podría atraerse de los importantes núcleos urbanos e industriales. Las disponibilidades de alojamiento se concretan a unas pocas casas rurales y a acuerdos municipales a favor de rehabilitación de viejas casas para convertirlas en alojamiento. Un buen ejemplo lo constituye el caso del aeródromo citado que por carecer de una infraestructura mínima ve reducido el número de jornadas en su uso, ya que su clientela tiene que desplazarse desde Madrid o Zaragoza. Se registra una mínima capacidad en restauración, por ello nunca podrán acogerse grandes grupos, uno de los factores más indispensables cuando tanto se habla de las excelencias gastronómicas. Unicamente los municipios que se disputan la cabecera comarcal gozan de infraestructura adecuada.

Por último, señalar que todos indican sus fiestas, el aliciente de la Semana Santa, como elementos atractivos para mucha gente, en particular para los oriundos que vuelven al pueblo a disfrutar de periodo de descanso. Sorprende se quiera promocionar gastronomía y fiestas sin la más mínima infraestructura. Por ello el potencial turistico de la mayoría de estos municipios es prácticamente nulo por la ausencia de elementos indispensables y por la organización, comercialización y formación. Si los puntos fuertes y débiles de equipamiento turístico de este valle se comparan con comarcas cercanas, como la ya señalada Sierra de Albarracín, se comprende que la mayoría de los municipios se limiten a citar como principal elemento la proximidad a esta Sierra. En la cortedad por expresar los puntos fuertes de cada municipio y en la presencia de muchas debilidades se llega a la conclusión de que hoy por hoy el futuro del Valle no está en el turismo. Además, hay una deducción que en realidad es un juicio de valor en la investigación, todos los municipios están pensando en su oferta turística pero son temerosos de que otros les copien la idea. Sólo así se entiende la omisión de la puesta en marcha de la Vía Verde del minero por citar un ejemplo.

2.- El turismo como locomotora del desarrollo.

Conviene insistir en que esta cuestión tan directa, que exige razonar la respuesta, se plantea para ver de contrastar los juicios expresados hasta ahora en este trabajo con las conclusiones políticas acerca del desarrollo que podría ser más adecuado al territorio y lo inadecuado que resulta un planteamiento en favor del turismo sin tener un diagnóstico serio del potencial, tanto de expertos locales como externos. El objetivo de este punto es disponer de este diagnóstico del potencial de desarrollo desde quienes tienen la responsabilidad de conducir las iniciativas municipales a favor del turismo.

El contenido de las respuestas y el juicio razonado que las acompaña permiten decir de modo categórico: el turismo no puede ser locomotora del desarrollo en este territorio, ni tampoco instrumento revitalizador. La práctica totalidad de los municipios responden negativamente, no creen en las posibilidades que se adjudican al turismo para su municipio. Sin embargo, hay una curiosa coincidencia entre quienes dicen que no y los pocos que confían plenamente, todos consideran que es muy inte-

Copyrighted material

resante, que es un buen complemento, que se pueden obtener interesantes rentas adicionales.

Las diferencias entre ambas posturas es que quienes rechazan el papel de locomotora para el turismo presentan mayor coherencia, pues afirman que tan sólo habría revitalización en fechas muy concretas y el resto del año se volvería a la misma situación. No se niega que pueda renovar algunos servicios, que atraiga gente en determinados momentos, pero esto no es suficiente para el empuje que este territorio necesita. Otros creen que puede resultar interesante porque siempre es bueno sumar rentas, pero por desarrollo debe entenderse algo más y que de ninguna manera cabe pensarse en el turismo como locomotora de desarrollo en unos municipios cuyos elementos son insuficientes. Además, señalan un gravísimo inconveniente para este desarrollo, como es la carencia de población para atender las nuevas necesidades creadas.

El examen de las escasas respuestas positivas rezuman la influencia oficialista, en unas ocasiones, y la ignorancia y desinterés, en otras. Afirman que sí, porque es una actividad que genera empleo femenino, es lo que se dice en todos los informes y estudios al respecto, pero ni dicen cómo ni por qué, ni en qué apoyan su afirmación. La indiferencia o el desinterés se advierte en alguna respuesta que sólo piensa en que vendría más gente a los bares y probablemente podría abrirse algún otro. Una insensatez como otras propuestas más generales. No falta quien su respuesta negativa la justifica con el fatalismo de que aquí ya no hay solución.

En definitiva, no se confía en el turismo como locomotora o revitalizador del territorio, no dejan de considerarlo como un complemento y si se asienta alguna pareja joven para atender algún servicio que demanda el turista, pues bien venido sea.

3.- **Valoración de la empresa turística.**

Un reducido número de municipios ha interpretado de forma errónea el tema planteado, puesto que identifican empresas turísticas con la presencia de bares y restaurantes. Para todos ellos la calificación es muy alta, pues están satisfechos de los servicios que prestan a su reducida demanda.

Sin embargo, quienes sí han comprendido correctamente la cuestión cabe agruparlos en dos categorías, más de la mitad reconocen que no existen a nivel municipal empresas turísticas, que la falta de atractivos en el Valle del Jiloca no ha sido capaz de generar este tipo de empresas. También especifican que el interés por el turismo es algo muy reciente y únicamente en las mancomunidades se advierte una incipiente preocupación por promover el turismo. Una promoción que al parecer se hace sin mucho convencimiento, pues rubrican que esta incipiente preocupación está más relacionada con aprovechar las subvenciones que por la certeza real de las oportunidades que esta nueva actividad puede generar. Aunque las inquietudes no van más allá de la edición de guías y atractivos folletos, en cambio no se ha hecho todavía nada significativo por atraer al turista como consumidor de un producto que genere ingresos. También se denuncia que la excesiva ansiedad por recibir subvenciones está creando un desmedido afán innovador de ofertas turísticas, incluso puede decirse que algunos municipios ya están pensando en el negocio inmobiliario.

En definitiva, tan solo la asociación ADRI, a la que ya se ha aludido, promueve acciones informativas acerca de cómo gestionar la puesta en marcha de una casa rural, es una asociación que tiene el reconocimiento de un amplio número de municipios, aunque no le faltan veladas críticas.

Copyrighted material

Un ejemplo a seguir por el resto de los municipios es el que se da en Torremocha con la construcción del aeródromo, suficientemente conocido y con relativo éxito, pero que solo cuenta con su propia iniciativa. El hecho de ser un hito aislado es el principal obstáculo para su afianzamiento, hay falta de actividades alternativas para acompañantes y, sobre todo, de infraestructuras hoteleras. la presencia de hitos aislados, faltos de coordinación hacia un interés general, son prueba evidente de que el discurso oficial va por un lado y la realidad por otro. hay que pensar en otras actividades porque el turismo no puede resolver gran cosa.



La única empresa con iniciativa propia es la instalada en Torremocha para explotar el aeródromo que está teniendo un insospechado éxito, pero sin apoyo oficial porque no interesaba su instalación en ese punto concreto. Sin embargo, como ya se ha señalado más arriba, carece de toda infraestructura complementaria y tan sólo con el apoyo del ayuntamiento está procurando crear un entorno de casas rurales que supere la deficiencia de alojamiento. Es la empresa que más calificación obtiene.

Como conclusión general, cabe decir que se ha entrado en una situación de circulo cerrado, porque no hay oportunidades ni turistas, no existen empresas impulsoras, y como no se hace mucho por su desarrollo no vienen impulsos capaces de dinamizar el turismo. En definitiva, el discurso oficial va por un lado y la realidad por otro, porque el turismo no es ni se anuncia como solución al problema estructural del Valle del Jiloca, sus gentes están pensando en otras actividades para las que sí pueden estar preparados, como la innovación en es sector agropecuario.

Copyrighted material

IV

Los pilares básicos del desarrollo local

Copyrighted material

Copyrighted material

El evidente atraso económico y social que hoy presenta el Valle del Jiloca es un claro reflejo del fuerte impacto de la complejidad de disfuncionalidades que han afectado al conjunto del medio rural turolense. Sin embargo, en el Jiloca adquiere particular virulencia porque la diversificación que se lleva a cabo, fundamentalmente con capital exógeno a lo largo del siglo XX, entra en un irreversible declive, que viene a agudizar las rémoras propias del territorio. Un declive que modifica la fisonomía del paisaje por la desaparición tanto de infraestructuras como de cultivos que constituían señas de identidad.

Las inquietudes que se han señalado hasta ahora por parte de personas con alguna responsabilidad en la toma de decisiones, llevan al convencimiento de que el desarrollo no es posible sin contar con las fuerzas endógenas, naturalmente, que el apoyo exógeno es igualmente necesario, pero no imprescindible y mucho menos, como se ha visto, que sea quien tome todas las iniciativas. La implicación de los locales en el proceso de cambio es de sumo interés porque viene a generar un espacio propio, una receptividad de la economía y la sociedad a favor de invertir las tendencias, en la dirección de asentar unas bases, unos pilares que mantengan el desarrollo positivo desde su punto de vista, porque son parte del mismo además de destinatarios.

En este sentido, en razón al título que se da al capítulo y a los objetivos propuestos en esta investigación, es preciso plantear un doble interrogante que obligue a meditar acerca de las ideas que son precisas poner en práctica para sacar a este territorio de la actual situación. Las dos interrogantes se concretan del modo siguiente:

- ¿ Qué entendemos por desarrollo local?
- ¿ De quién depende el futuro de este territorio?

Se han hecho correr ríos de tinta hablando de desarrollo local hasta el punto de que casi se ha distorsionado su verdadero y único enfoque. Pero tan sólo es posible encontrar una definición que exprese con exactitud que el desarrollo local no debe entenderse como un procedimiento, como un instrumento, sino que el desarrollo local debe ser asumido como un proceso, porque de eso se trata, de invertir el proceso que ha llevado a la situación que se ansía cambiar por indeseada, es proponer otro recorrido que permita, cuando menos, recuperar el pasado más dinámico. Esta definición se la debemos a GREFFE [1], quien afirma que el desarrollo local debe ser entendido como *"un proceso de diversificación y de enriquecimiento de las actividades económicas y sociales en un territorio a partir de la movilización y de la coordinación de sus recursos y de sus energías"*.

Responder a la segunda interrogante es mucho más sencillo, el futuro del Valle del Jiloca depende, en primer lugar, de quienes viven y están en el territorio, pero éstos por sí solos muy poco pueden lograr, tienen que subordinarse al apoyo y al estímulo de fuerzas exógenas, que se concretan a tres niveles, los responsables locales, los responsables autonómicos y las políticas que la UE propone para el desarrollo rural. La complejidad de las iniciativas europeas, como es bien sabido, atiende a toda una serie de asuntos que abarca desde precios y mercados agrarios hasta políticas agrarias, sociales y estructurales, además de medidas puntuales, integradoras a favor de las PYMES, protección al medio ambiente, etc., etc. No es preciso enumerar el gran acervo de posibilidades e intervenciones reglamentarias o financieras para apoyar y fomentar el desarrollo rural, constituiría otro trabajo para el que no hemos hecho una investigación propia.

[1] GREFFE, WX. (1984): Territories en france. Económica. París, pp.146.

Copyrighted material

El objetivo de este apartado es doble, en primer lugar, se pretende poner de manifiesto como los responsables locales y regionales a partir de las proposiciones europeas han establecido numerosos productos conducentes a alcanzar un desarrollo local, capaces de diversificar y enriquecer las actividades que propicien una calidad de vida que haga olvidar el retraso estructural. En segundo lugar, se desea descubrir las habilidades movilizadoras que tiene cada municipio para incorporarse a las dinámicas de desarrollo que se propugnan. Una capacidad y coordinación que se examinan en torno a cuatro factores considerados como básicos para proyectar dicho desarrollo, y que se abordan desde la propia subjetivación de quienes tienen cierto compromiso con la sociedad.

1.- Acciones objetivas para el desarrollo local.

No se aspira en este punto a presentar una exhaustiva relación del conjunto de actuaciones que los responsables del desarrollo desde el ámbito de la política han llevado a cabo. Se ha apuntado más arriba que éste no es el propósito de esta investigación. Sin embargo, como pudiera parecer en puntos anteriores que se soslayan estas acciones, ahora resulta de sumo interés indicar las líneas básicas por cuanto han de condicionar la percepción del proceso que se pretende descubrir.

La política regional a favor del desarrollo local se ha inclinado acertadamente a favor de la diversificación con actividades terciarias, principalmente servicios de la administración, pero no las ha distribuido por igual en todos los municipios, sino que ha optado por originar un "subpolo" de desarrollo, que más tarde ejercerá de capital comarcal. Sin embargo, como se ha podido ver, por iniciativa propia, y desde el punto de vista de la renovación a través de las actividades secundarias, surge un segundo "subpolo", que inmediatamente entra en conflicto con el "oficial" para detentar la capitalidad comarcal y acoger servicios básicos de la Administración. Estos "subpolos" cuanto mayor tamaño y dinamismo alcancen, más será el desarrollo del conjunto del área porque han de actuar, en su modestia, a modo de ciudades urbanizantes, tanto para atracción de trabajadores que se desplazan cotidianamente hasta sus empresas, como porque en su proceso de crecimiento industrial y de servicios pueden desviar alguna actividad complementaria o auxiliar a los municipios del entorno. En Calamocha y Monreal, los dos "subpolos" de referencia, se llevan a cabo acciones de concentración en infraestructuras de base económicas, sociales y culturales.

La conducta de la política regional a favor del desarrollo local se centra fundamentalmente en la industria agroalimentaria, tanto por la importancia económica como por la social, ya que es vista como el principal instrumento para fijar la población y además vertebrar el territorio. Las actuaciones más sobresalientes se enmarcan dentro del Programa de Desarrollo Rural de la Unión Europea. Un programa que obtiene unas inversiones considerables, pues si en el 2001 se dispusieron de más de 14.000 millones de pesetas, para el 2002 se superan los 16.000 millones. Pero lo singular de esta operación es que una parte muy cuantiosa de estas empresas son familiares. El Programa de Industrias del PDR 2000-2006 contempla para los seis años un gasto público total de 19.240 millones de pesetas, de los que 13.200 corresponden al Feoga Garantía de la Unión Europea y el resto al Ministerio de Agricultura y al Departamento de Agricultura del Gobierno de Aragón. En la reorientación del Fondo de Inversiones para Teruel, en el quinquenio 2002-2006, destaca la ayuda a empresas en sectores con potencial endógeno –cerámica, agroalimentación o turismo-.

Copyrighted material

Sin embargo, una de las gestiones más eficaces a favor del desarrollo es la organización de certámenes donde se producen intercambios de tecnologías, producciones y saberes locales. Pero también es muy importante para la generación de "subpolos" de desarrollo. Un buen ejemplo lo constituye la Feria de Material Auxiliar para Hostelería (FERIMAX) que en sus diversas ediciones viene a consolidar a Calamocha como centro innovador para el conjunto del territorio. Alimentos de calidad, mobiliario, equipamiento industrial, máquinas expendedoras o productos de limpieza, etc., superan cada año las cifras de expositores y de negocios.

Otro paso decisivo hacia el desarrollo local lo compone el apoyo determinante del asociacionismo como instrumento capaz de vencer viejos problemas de financiación, modernización, competencia y comercialización. Forman los mejores ejemplos por la apuesta del desarrollo endógeno, una buena muestra se encuentra en Calamocha con la Cooperativa Esperanza del Jiloca, que se ubica en su polígono agroalimentario, aunque inicia su andadura en 1982 en el Poyo del Cid con la fabricación de piensos compuestos. En 1986 incrementa su comercialización ganadera de ovino, lechones y cerdos cebados. En los años noventa no deja de llevar a cabo sucesivas ampliaciones de instalaciones y de funciones. La integran cerca de 500 socios y son una señal inequívoca del saber hacer local, de apoyo a la cultura local para el desarrollo, pues comercializa productos tradicionales con controles y verificaciones de toda empresa competitiva, así bajo las marcas Ceji Oro vende jamones con denominación de origen, Ribera del Jiloca, Jamones bodega y Ceji para carne fresca y embutidos. Sus instalaciones disponen de sala de despiece, fábrica de embutidos y secadero de jamón para 70.000 perniles.

Como complemento a esta Cooperativa en su función de fabricación de piensos compuestos, puede citarse otro claro prototipo de cooperativismo, Carnes Oviaragón, con un cebadero de corderos para engordar con capacidad para 70.000 animales. Se trata de la empresa más importante de España en la producción y comercialización de corderos. La cooperativa agrupa a pequeños ganaderos que son propietarios de 600.000 cabezas de ganado, el 30% de la cabaña ovina de Aragón. Su plan expansivo incluye una inversión de 400 millones de pesetas a finales del año 2001 para la construcción de una sala de despiece en Mercazaragoza, desde donde se suministrará a Francia, Italia, Grecia, Portugal y comunidades autónomas limítrofes, excepto levante que es reservado para el matadero de Teruel. El año 2000 ha superado un volumen de venta en torno a los 8.000 millones de pesetas. Esta sociedad cooperativa no sólo es la más fuerte de España, sino que lidera también el mercado nacional de carne de ovino y la producción de corderos criados bajo la denominación específica de Ternasco de Aragón.

Por último señalar la intervención en la política local a través de figuras de promoción de empleo, en particular femenino, talleres de innovación tecnológica y administrativa, financiación para los pueblos más pequeños que la Diputación programa a través de sus Planes Provinciales que para el año 2002 se destinan más de 22 millones de euros, además incluyen importantes esfuerzos en la Red Viaria Provincial. Unas negociaciones que en el Valle del Jiloca se concretan en actuaciones tales como mejoras de vías urbanas, redes de abastecimiento, alumbrado público, edificios sociales, instalaciones deportivas, pabellones municipales, piscinas, instalaciones turísticas, ermitas, iglesias, sin que ninguno de sus pueblos se quede sin alguna inversión.

Copyrighted material

2.- Subjetivación de los pilares básicos del desarrollo local.

El cúmulo de promociones exógenas a favor del desarrollo local que acaban de apuntarse ¿cómo son percibidas en los municipios? ¿satisfacen sus inquietudes y necesidades? ¿los responsables provinciales y autonómicos llevan a cabo una política de contentación y no se advierte la iniciativa local? Estas y muchas más son las dudas que asaltan al investigador cuando pretende averiguar el posicionamiento local ante el desarrollo, ver si se valoran las tramitaciones exógenas o si tan sólo calan muy superficialmente.

Para alcanzar un objetivo tan complicado y tan subjetivo a la vez, se proponen una serie de preguntas en torno a la percepción que tienen en cada municipio de los factores conceptuados como cuatro pilares básicos del desarrollo, esto es: cultura local, asociacionismo, política local y nuevas tecnologías. Cuatro pilares básicos a través de los cuales se pretende descubrir las actitudes y aptitudes para el desarrollo local, tal y como ha sido definido más arriba. Entendemos por cultura local el particular saber hacer de estas gentes en su vida cotidiana; el asociacionismo es comprendido como el nuevo espiritu que ha de movilizar a todo el mundo hacia el objetivo común; la política local es el elemento coordinador y transmisor tanto de acciones endógenas como exógenas; por último, las nuevas tecnologías son asumidas como el instrumento del cambio, de la innovación que ha de enriquecer todas las energías locales, son el paso decisivo para incrementar la capacidad de acción.

2.1.- *La cultura local.*

Entendemos por cultura local un saber hacer que permite abrir una salida a la situación de atraso secular para, sin abandonar sus especificidades, penetrar en una dinámica nueva. Conforme al concepto de cultura establecido en la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales (México, 1982) hay dos aspectos fundamentales que nos interesa descubrir, en primer lugar, los distintivos del municipio en sentido amplio, en segundo lugar, el modo de vida, en relación con la actividad tradicional o con la modernización que ha podido implantarse, tanto en el municipio como en su entorno. Esta dicotomía obliga a introducir dos cuestiones directas y abiertas. La primera muy concreta, se pide el juicio acerca de la cultura local como pilar básico de su sociedad en la actualidad, la segunda es mucho más compleja, puesto que se busca encontrar el impacto de la diversificación en la agricultura como actividad tradicional y en qué situación queda, qué actividades la desplazan o complementan, dónde están esas actividades y cómo se atiende a los agricultores.

Las reflexiones obtenidas de la primera cuestión sumergen en un pesimismo inesperado, en la mitad de los municipios no se valora la cultura local, se ignora su significado. Probablemente sean víctimas de los ataques hacia lo rural, de las críticas que sus particulares formas de hacer han recibido durante años y del "fracaso" económico y social en el que se han hundido como consecuencia de esa original personalidad. En una cuarta parte de los municipios existe el convencimiento de que no hay cultura local, que la cultura rural no existe. Por otra parte, el resto se divide en dos posturas antagónicas, la de quienes la ven en positivo y afirman que hay un fuerte arraigo con la tradición, que se mantienen los valores ancestrales, que son los que les ligan al terreno e impiden que se suban a la corriente de la emigración, y que sirve para establecer lazos participativos entre la sociedad local, pero aún dan un paso más y afirman que sin olvidar su peculiar forma de ser advierten una evidente transformación en el sentido de introducir cierta modernización en ideas y pensamientos. Es entendida

Copyrighted material

como un elemento innovador e innovante. El grupo opuesto lo constituyen quienes sólo se fijan en las acciones cotidianas más bajas de su sociedad, afirman que hay fuertes carencias, que son muy complicadas las relaciones, que la cultura rural es signo de atraso y de incultura, pero no faltan los que afirman sin mucho rubor que la cultura rural en sus localidades es signo de egoísmo, de individualismo y que son gentes muy cerradas.

La conclusión que se obtiene, tras examinar tanto la ausencia de juicios, por cuanto significa no valorar su saber hacer, como los juicios negativos, es de absoluto fatalismo, menos de la cuarta parte de los municipios no saben valorarse. El primer y más importante pilar para el desarrollo queda minimizado por parte de quienes están en una posición privilegiada en el municipio. La cultura local no es tenida en cuenta por la práctica totalidad de los municipios como instrumento de desarrollo. Sin duda, el economicismo, las ansias de tener y poseer, les impide apreciar en su justa medida su instrumento más valioso, el saber hacer. Como justificación ante tan lamentable conclusión puede aventurarse que la mayoría identifican cultura con instrucción, están convencidos de que su nivel de instrucción es muy bajo y que no puede ser competitivo. El gobierno regional y la Diputación Provincial deberían hacer más por valorizar de forma explícita la cultura local, el saber hacer no es el folclore, aunque también merece su atención.

La segunda cuestión se interesa directamente por el proceso de recensión del sector agrario como ruptura con la actividad tradicional por los empleos que diversifican la economía rural. Un proceso que, en muchos casos, lleva consigo la implantación de una nueva cultura por cuanto admite desplazarse a los "subpolos" o a la capital provincial y atender a la agricultura a tiempo parcial. Este fenómeno supone la aparición de cultivos poco exigentes en mano de obra. En definitiva, se pretende descubrir las pautas de una nueva vida cotidiana que son las que están transformando la cultura tradicional, su saber hacer evoluciona desde unas formas apegadas a las enseñanzas familiares hacia las que recibe de agentes externos en su nuevo puesto de trabajo y las que debe aplicar en la moderna agricultura y ganadería.

La hipótesis que aconsejó a introducir esta cuestión ha quedado plenamente verificada en las concluyentes respuestas recibidas. El Valle del Jiloca está sumido en un brusco proceso desagricolarizador, o lo que es lo mismo, participa plenamente de la teoría difundida por la PAC en el sentido de que la agricultura ya no es la actividad principal de este territorio. Buena parte de su población activa realiza migraciones cotidianas en busca de rentas complementarias en tres o cuatro destinos fundamentalmente, los dos "subpolos" de Calamocha y Monreal, la capital provincial y algún otro lugar en el que se ha instalado cierta industria o servicio, como puede ser Cella o Santa Eulalia, pero, a su vez estos lugares también participan en migraciones hacia las capitales próximas.

En estos desplazamientos no sólo obtienen unas rentas adicionales, sino que participan de otros modos de vida, otros comportamientos, otra forma de generar necesidades o de modificar el hábitat, que llevan a su lugar de residencia transformando radicalmente las esencias de la cultura local tradicional. Estos nodos activos tienen un equipamiento comercial y cultural que influye en la dejación de viejas pautas que habían convertido a la casa rural en un taller donde se preparaba todo lo necesario para la actividad en el campo. Como en estos desplazamientos participa cada vez en mayor medida la mujer el ritmo reformador es mucho mayor, abandono de cultivos, cría de animales, matanza del cerdo, etc., son sustituidos por la compra semanal en las grandes superficies instaladas

Copyrighted material

en los citados centros y en los que incluso pueden estar ocupadas. Además la fuerte motorización de sus hogares facilita el desplazamiento en fines de semana a la capital regional para las compras excepcionales y asistir a espectáculos culturales y deportivos.

La diversificación económica del territorio, en razón a la actividad generadora de rentas en su conjunto, es un hecho irreversible para la mayoría de los municipios. En cambio, el proceso de pérdida de importancia económica de la agricultura presenta dos modelos muy significativos que están en íntima conexión con el impacto de la despoblación. En la primera categoría se incluyen los municipios pequeños, con muy pocos habitantes y la mayoría de ellos con mucha edad, la pérdida de valor agrícola se produce porque las faenas agrícolas están en manos de estas personas de avanzada edad. Así es posible encontrar pequeños municipios donde personas con setenta años de edad compran un tractor para atender las tareas agrícolas, se calcula que más del 50% de la cebada es cosechada por estos jubilados, circunstancia que se repite con el ganado. Pero no puede olvidarse que estas personas cuentan con dos vías de rentas adicionales, la jubilación y la subvención, luego de alguna manera se buscan salidas a la escasa rentabilidad de la tierra, puesto que la gente joven ha abandonado la agricultura por emigración a la ciudad.

El segundo modelo de desagricolización se deriva de las políticas regionales y provinciales a favor de la diversificación de actividades en los "subpolos" y en la capital provincial, centros que reciben todos los días a un elevado número de personas procedentes de los municipios inmediatos, cuyos desplazamientos máximos rondan los 50 Km., con una isocrona que se reduce considerablemente como consecuencia de las mejoras en las carreteras. Un porcentaje que afecta, según los municipios y su localización respecto del nodo, entre un 25 y un 60 por cien de la población activa, de ellos entre la mitad y un tercio son mujeres. Los polígonos industriales y la construcción atrae a los hombres y los servicios y ciertas industrias a las mujeres. Pero entre quienes no se desplazan a trabajar fuera de su municipio también hay una importante sustitución de la renta agraria por rentas procedentes de la ganadería en granjas y explotaciones no tradicionales pero con fuerte demanda de su producción, por lo que no atienden a las explotaciones agrícolas si no es con fines complementarios a la moderna granja.

Estos desplazados presentan una doble particularidad en cuanto a las explotaciones agrícolas. La gran mayoría, propietarios agrícolas, atienden sus tierras a tiempo parcial, generalmente al frente de las mismas dejan a sus mayores que se preocupan de faenas muy puntuales, de las tareas más complejas se encargan estos desplazados los fines de semana o haciendo coincidir sus vacaciones con el quehacer que más fuerza de trabajo demanda, a veces se contratan trabajadores para unas cuantas jornadas. El resto, personas muchos más jóvenes y cuyos padres están dedicados a la agricultura se convierten en ayudas ocasionales, cuando la recolección lo exige, pero de forma muy puntual. La mujer que se ocupa en la industria y los servicios prácticamente ha desaparecido de aquella figura tradicional de ayuda familiar.

La conclusión es muy clara, la agricultura ha pasado a segundo plano, hasta el punto que en uno de los "subpolos", Monreal, con 2.400 habitantes tan sólo tiene 40 personas afiliadas a la Seguridad Agraria en exclusiva. Esta profunda transformación en la actividad económica tiene consecuencias inmediatas en la consideración de la cultura tradicional apegada a la agricultura y a la pobreza, razón por la que no consigue valoración alguna. La agricultura, depositaria de un saber hacer local tradicional

Copyrighted material

empieza a ser arrinconada, son pocos y viejos los que siguen aferrados a comportamientos tradicionales. Pero, además, se está registrando un nuevo fenómeno, buen número de estos desplazamientos terminan por residir en el nodo industrial y desde este nuevo destino se acercan esporádicamente a trabajar la tierra, un comportamiento que tiene su impacto en el cambio de cultivos, hacia los que exigen poca dedicación. La diversificación de la actividad está en función del equipamiento del nodo al que se trasladan: mataderos, transformados metálicos, madera, construcción, distribución, confección, comercio en general, servicios de la administración, sanidad, etc., muchos de ellos se mantienen como agricultores aunque a tiempo parcial, probablemente con cotización al Régimen Especial Agrario para obtener su jubilación en un futuro, aspecto que distorsiona la actividad y oculta una considerable economía sumergida. Resulta muy significativa la participación de la mujer en estos movimientos cotidianos por cuanto supone una fijación de población. Fijación en la que intervienen los precios que la vivienda alcanza en los centros debido al incremento de la demanda.

2.2.- *El Asociacionismo.*

En el punto dedicado a poner de relieve la acción de los responsables provinciales y regionales se recogen algunos ejemplos de cómo el asociacionismo permite generar empresas competitivas capaces de cambiar el ritmo económico de quienes todavia siguen ligados a la agricultura y más concretamente a la ganadería. Poner en el mercado un producto de calidad exige sacrificios y un saber hacer difícil de conseguir sin la innovación y el esfuerzo de todos. Está fuera de toda duda que el espiritu de sacrificio y trabajo concebidos individualmente han conducido a la mayoria al abandono de su actividad tradicional por la indefensión y la falta de capacidad para obtener financiación e información ante acciones renovadoras.

En este sentido, el asociacionismo, tal y como ha sido concebido en estas páginas, ha logrado éxitos insospechados entre pequeños y medianos agricultores. Sin embargo, son una minoría quienes se integran en el cooperativismo, segundo gran pilar del desarrollo local por cuanto es la única fórmula capaz de movilizar todas las sinergias a favor de un desarrollo integrado. Una cooperativa, como las descritas más arriba, se convierte en una importante empresa diversificadora de la actividad en el medio rural, provoca la aparición de puestos de trabajo nuevos en relación con su tarea, facilita servicios adicionales al agricultor y le resuelve un buen número de asuntos.

Sin embargo, un minucioso examen del número y variedad de cooperativas, así como de la participación en las mismas de los agricultores o residentes en estos municipios, suscitan una hipótesis de trabajo en torno al concepto que se tiene sobre una figura jurídica que cuenta con una vieja trayectoria en el mundo agrario. Su antecedente más inmediato se encuentra en la Ley de 25 de noviembre de 1940 por la que se constituyen los grupos sindicales de colonización para la realización de obras o mejoras de interés local. Aunque es preciso esperar hasta 1977 para la regulación, adaptación y sistematización fiscal de los citados grupos sindicales de colonización que con la denominación de Sociedades Agrarias de Transformación tendrán plena personalidad jurídica. Estas Sociedades Agrarias aparecen como sociedades civiles de finalidad económica social dedicadas a la promoción del sector agrario en su más amplia acepción, disfrutan de personalidad jurídica y plena capacidad de obrar a partir de su inscripción en el

Copyrighted material

Registro General de S. A. T.s. del Ministerio de Agricultura. Junto a estas asociaciones conviven las Cooperativas Agrarias que, tras el ingreso de España en la CEE, se replantean su papel y actúan de similar forma que las anteriores.

En este marco interesa dejar la valoración genérica y entrar en la particular, en la concreta e individual de cada municipio donde la experiencia ha de ser la razón más cualificada para iniciar un proceso de modernización de su sociedad. Para este objetivo se introducen dos cuestiones dirigidas a descubrir tanto la implantación de asociaciones, cooperativas, grupos locales y otras entidades de esta naturaleza, como el juicio que les merece el asociacionismo, en tanto que pilar básico del desarrollo.

Las respuestas a la naturaleza de las asociaciones que existen en el municipio y los logros alcanzados llevan a la conclusión de que en la práctica totalidad de los pueblos se distingue con absoluta claridad entre cooperativismo, que hace referencia explícita a la agricultura, y asociaciones que pueden distribuirse por sus fines en cuatro tipologías, las de carácter empresarial, las lúdico/culturales, las de género y las de edad.

Las cooperativas agrícolas, entre las que se destaca la presencia de una de carácter comarcal y otra interprovincial, tienen una finalidad muy concreta aunque dividida en dos fases, empieza siendo de servicios para el agricultor, como suministro de semillas, combustible, gestión de ventas, compra de abonos, y en una segunda etapa se abandona más el interés agrícola para centrarse en la ganadería. Adviértase como sigue los pasos marcados por la pérdida de rentabilidad de la agricultura, se preocupan del engorde del cerdo pero con unas características concretas para encontrar un jamón tipo con el que ganar mercados. Se convierten en cooperativas integradas para la mayor rentabilidad y buscan la relación con otras comarcas. Se trata de un cooperativismo que es juzgado muy positivo para la transformación o evolución de la economía tradicional. En este aspecto hay que subrayar que también existen cooperativas de ámbito más local en razón a un aspecto clave de la agricultura, como la gestión de pozos y regadíos, comercialización de vinos, incluso para la organización de ferias monográficas de un cultivo concreto.

Entre las asociaciones merece ponerse de relieve, en primer lugar, ADRI, que tiene un ámbito comarcal ligada a las subvenciones de LEADER y que ha creado una densa red, muy atrayente, para el desarrollo rural, en particular con el turismo, además de otros productos y saberes locales como la artesanía, entendida en su más amplio sentido. Interesa resaltar las acciones que llevan a cabo para recuperar cultivos con riesgo de desaparición como el azafrán, pero también del conjunto del patrimonio arquitectónico y natural.

Las asociaciones más citadas por su amplio espectro y su labor a favor de la vida local son las de las Amas de Casa, las de los Jubilados y las que pueden definirse como estrictamente culturales, que son variadísimas y con las más sorprendentes denominaciones, todas ellas son citadas por lo mucho que aportan a la vida cotidiana, al mantenimiento y recuperación del saber hacer local, dinamizan y difunden la imagen del municipio. El ámbito, los logros, las razones son muy particulares pero también muy justificadas por las actividades que organizan como cursos, conferencias, viajes, etc. Estrictamente lúdicas aparecen las deportivas y de modo muy particular las de cazadores que existen en todos los municipios y que deben jugar un papel extraordinario en el futuro ecoturismo. Por último, decir que entre comerciantes y empresarios todos pertenecen a sus respectivas asociaciones. Estas junto a las agrícolas organizan cursos de formación para la incorporación de nuevas tecnologías.

Copyrighted material

Esta entusiástica enumeración de asociaciones con fines que sirven para mantener la vida local, incluso la económica a través de las cooperativas de carácter agrícola y ganadero, sufre un duro golpe al examinar el concepto que se tiene del asociacionismo como pilar de desarrollo. Más de la mitad de los municipios no saben relacionar las cooperativas con el desarrollo pues no dan respuesta, dos tercios del resto afirma que son inexistentes o tienen que mejorar mucho y el último tercio hace un ataque frontal tanto al asociacionismo como a sus integrantes.

Dos razones justifican estas opiniones tan desnudas y concretas. Cuando se refieren al cooperativismo agrario, rubrican que tiene "muy mala prensa", en efecto, de todos es sabido las desafortunadas gestiones que un importante número de cooperativas ha soportado, estafas, engaños, fracasadas gestiones, etc. Se apoyan en la historia negra del cooperativismo para desconsiderarlas como pilares básicos del desarrollo, porque son de dudosa intencionalidad, hay mucho individualismo, escasa participación local, etc. etc. En segundo lugar, aluden al conjunto de asociaciones y les niegan la categoría de pilares para el desarrollo por su folclorismo, porque se limitan a temas puramente festivos y a buscar subvenciones oficiales con las que organizar actos que califican de culturales, pero carentes de toda motivación innovadora. Sus recursos humanos para llevar a cabo hechos de este tipo son escasos, por ello en muchos municipios se afirma que está todo por hacer, que son muy interesantes, que sus fines son muy atractivos pero ineficaces para el desarrollo, que sus actividades no tienen nada que ver con los móviles del desarrollo.

En definitiva, el pilar más importante para la dinamización del desarrollo local, parece que es bien entendido desde los ámbitos oficiales, que ciertas cooperativas agrícolas están evolucionando hacia el segundo grado, que es un instrumento importante en la diversificación económica de algunos municipios, pero carece de crédito como elemento sustentador del desarrollo. Probablemente tenga mucho que ver la estructura demográfica de cada municipio, el predominio de una población envejecida, las migraciones cotidianas resolviendo las rentas familiares, escasa participación de la mujer y las directrices oficialistas dadas a sus asociaciones justifican plenamente el carácter folclorista de las mismas y la inadmisión para ejercer un papel dinamizador de la población. Sólo algunas cooperativas agrarias con vinculación hacia la ganadería pueden tenerse en cuenta pero son obviadas como elementos clave en un futuro inmediato. Aquí sale de nuevo el peso de la tradición y la historia social y económica reciente, que demuestran como por este camino se ha avanzado poco.

2.3.- *Política local.*

Por política local se entiende tanto la capacidad de motivación de los diferentes grupos de la sociedad local para un proyecto común por parte de quien ha obtenido la responsabilidad del gobierno, como la aptitud de respuesta de la sociedad cuando el elegido da el primer paso, la señal de puesta en marcha. En este sentido se incorpora a la entrevista media decena de cuestiones que pretenden evaluar, por una parte, la política local en su conjunto pero examinada como el tercer pilar básico para el desarrollo local, y, por otra, las decisiones que se hacen para movilizar a la sociedad local, pero siempre teniendo muy en cuenta la estructura demográfica del territorio. Así la atención se centra, en primer lugar, en las acciones a favor de los jóvenes, por el deseo de evitar su emigración o para poder atraerlos; el segundo aspecto a ponderar está en la reiterada función decisoria de la mujer a favor del desarrollo local y para fijar la población, por este motivo se busca descubrir el papel que la mujer juega en el municipio,

Copyrighted material

cómo se integra en la vida local, las medidas de apoyo que se tienen por más urgentes para su integración social y qué trabajos específicos existen en el municipio para ser desempeñados por ella. Por último, y dado que estamos ante una sociedad envejecida, que puede y debe convertirse en un importante yacimiento de empleo, interesa saber qué medidas de apoyo se toman a favor de la tercera edad, que es, sin duda alguna, la categoría demográfica depositaria del voto que ha de decidir a quien se le otorga la representación municipal.

2.3.1.- *La política local como pilar básico del desarrollo.*

Resulta incomprensible, por no decir inadmisible, el concepto que, por parte de los elegidos por el pueblo, se tiene de la política local, entendida como dinámica, como factor de desarrollo. La mitad de los municipios han dejado en blanco la respuesta o se han limitado a decir que está implantada ¿qué grado de desconfianza existe? Cuando se elude la respuesta es porque algún temor oculto les impide pronunciarse. Pero lo verdaderamente dramático lo constituyen las respuestas que dan la otra mitad de municipios, las estimaciones más positivas se limitan a decir que es necesaria pero que es poco participativa, que la acción por parte de unos y otros es deficitaria. Inmediatamente surgen ataques durísimos, tanto para la sociedad local en su conjunto como para la capacidad de los responsables. Se asegura que la política no existe, que hay muy poca democracia, esta es la respuesta más reiterada. Además, esta la sociedad local es tachada de intransigente, las envidias sólo buscan como poner la zancadilla, cada grupo de interés actúa por su cuenta, únicamente les interesa monopolizar el poder, hay una clara dependencia a factores externos y no importa la dinámica local sino lo que se dicta desde esferas ajenas. Abundan los enfrentamientos por la férrea subordinación a tradicionales posturas de antagonismos políticos que deberían estar superados. Enfrentamientos que actitudes foráneas se ocupan de alimentar.

La categoría de las respuestas no admiten más comentarios que reiterar la frustración ante la incapacidad de movilizarse por el bien de la sociedad y el suyo propio. Tras veinticinco años de democracia los comportamientos atávicos siguen dominando la situación y al investigador le viene a la memoria aquella vieja fábula de galgos y podencos, que en esta coyuntura hace referencia a como en otros lugares se avanza mucho más. De la prosperidad y el deseable desarrollo se ha pasado al más lamentable ostracismo, pero el genio y la figura es lo que importa, en tanto que otros caminan hacia cotas de progreso y calidad de vida. La recuperación de las libertades democráticas no se ha hecho para alimentar enfrentamientos sino para elegir a los mejores y todos los demás con ellos.

2.3.2.- *Movilización de la juventud.*

Uno de los problemas más reiteradamente expuestos es la necesidad de rejuvenecer a la población que hoy vive en estos municipios. Un rejuvenecimiento que sólo puede producirse por una doble vía, que los que hoy todavía viven en el pueblo no lo abandonen y conseguir que vengan más jóvenes, bien como neorrurales, bien porque son hijos del éxodo rural y en estos momentos desean recuperar casas y explotaciones de sus padres y emprender una vida distinta a la que ahora tienen en la ciudad. Sin embargo, una y otra corriente no puede lograrse porque sí, es preciso acometer operaciones que movilicen decisiones, que haya ventajas comparativas para quien toma la determinación de emprender una nueva actividad surgida de la diversificación de la economía rural.

Copyrighted material

Para conocer cómo los responsables locales toman partido ante este problema tan trascendental se propone debatir una cuestión acerca de las medidas de apoyo a la juventud. Las respuestas obtenidas forman una compleja batería de procedimientos que dibujan toda una política de desarrollo. Una batería que cabe concretar en cinco categorías, que se incluyen en el cúmulo de medidas propugnadas por las estrategias de la UE, sin embargo, se tiene la impresión de que queda mucho por hacer. Estas cinco categorías están encabezadas por el plan de creación de trabajo, pero con interesantes matizaciones, puesto que se propugna la generación de empleos estables que permite formular un futuro, porque es la única manera de cortar la emigración, ya que todos desean vivir en su pueblo. En este sentido se descubren motivaciones muy acordes con los esfuerzos que desde diversas instituciones se persiguen, y es que en un territorio donde hay importantes potencialidades agrícolas se tomen las decisiones oportunas para que la tierra pase a manos de los jóvenes, más emprendedores y más preparados para la innovación, pero al mismo tiempo se evite que los jubilados sigan al frente de las explotación, dado que su manera de actuar respecto de la propiedad de la tierra tiene mucho que ver con que la juventud se marche del campo. Las políticas de jubilación en el campo no han logrado los objetivos propuestos por culpa de la forma y modo de hacer la transmisión de la propiedad de la tierra.

Íntimamente ligada a la demanda de trabajo se señala la necesidad de una formación que le permita integrarse en las empresas que hay en el entorno, pero también para que sean capaces de crear su propia empresa. No es aceptable la actual formación profesional generalista e indeterminada que luego no les faculta para trabajar en su medio. Urge una formación imaginativa, pero las autoridades se limitan a subrayar la necesidad de formación y no el cómo y por quién, que son los dos pilares que hoy fallan en la formación. Se pretende la colaboración de los padres y las empresas en esta formación pero este saber hacer necesita modernizarse.

Un factor muy reiterado, que sería preciso introducir en los pueblos, es lograr una mayor participación en la vida local, una insinuación que está en íntima conexión con el concepto de política local. Se sabe de la existencia de las Casas de la Juventud u otros centros, pero todos desconfían que a través de estos foros se logre la integración e implicación en la vida local. Hay un claro convencimiento de que no se cuenta con los jóvenes para nada. Necesitan locales donde realizar actividades culturales y lúdicas, crear asociaciones a través de las cuales hacer más participativa su vida en el conjunto de la sociedad, pero también que actúe de cauce para llevar a los responsables políticos sus inquietudes y necesidades. No hay asociaciones de jóvenes en sentido participativo, sí de carácter más o menos folclórico, deportivo, lúdico, musicales, etc. Una situación que contrasta con el hecho de que en numerosos municipios hay una Concejalía de Juventud.

En cuarto lugar, se sitúa la necesidad de potenciar las actividades deportivas de todo tipo, aunque en la Mancomunidad se tienen técnicos deportivos que dinamizan esta incorporación de los jóvenes a unas prácticas que se extienden cada vez con mayor intensidad, dotar a los municipios de este enganche para los jóvenes resulta de sumo provecho. Es muy insistente su necesidad como fórmula de ligar su compromiso por algo que merece la pena.

Por último, es unánime la petición que, desde la práctica totalidad de los municipios, se hace para que se construyan viviendas de protección oficial para los jóvenes, es la forma más eficaz para evitar que se marchen pero también para que lleguen matrimonios con posibilidades de recuperar la fertilidad entre su población. Su construcción es

Copyrighted material

primordial y de hecho son muchos los municipios que ya han tomado la iniciativa de su construcción. No cabe duda que esta acción, junto a la oferta en empleo es el mejor método para fomentar la estima del medio rural, es decir, que merezca la pena quedarse a disfrutar de una calidad de vida envidiable pero a la que le faltan ciertos servicios.

2.3.3.- Papel de la mujer en la dinámica local.

Las asociaciones de mujeres de la provincia de Teruel en un encuentro celebrado a principios de 2001, en la capital, concluían lamentándose que la sociedad no valora lo suficiente el papel de la mujer en el medio rural. Esta contundente afirmación hecha por quienes aglutinan en su seno al conjunto de la población femenina, determinó que en una investigación acerca de la dinámica local apareciera una cuestión que de modo directo intentara descubrir que hay de cierto en la conclusión citada más arriba. Al mismo tiempo se intentó aprovechar este interrogatorio para poner de manifiesto el efecto que han podido tener políticas de amplio alcance propugnadas por organismos internacionales y regionales. En este sentido, se introducen dos puntos destinados a comprobar las medidas de apoyo para la integración social de la mujer y las de generación de empleo femenino, un aspecto tan solicitado desde los diferentes municipios como una de las soluciones más eficaces para luchar contra la despoblación.

El interés de los asuntos que ahora se abordan se justifican plenamente por algunas de las declaraciones políticas e institucionales más significativas a favor de la mujer, y que prueban por completo la preocupación mostrada en esta investigación sobre el mundo rural.

En la IV Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre las Mujeres (Pekin, 1995): Plataforma para la Acción se señala con absoluta claridad "que el objetivo de la igualdad entre mujeres y hombres es una cuestión fundamental para el logro del desarrollo, el avance social y la consolidación de la estabilidad y la democracia en todas las sociedades, lo que se traduce en un conjunto de medidas y actuaciones urgentes que los estados participantes han acordado en determinadas áreas críticas".

La decisión del Consejo de Ministros de Trabajo y Seguridad Social relativa a un programa de acción comunitaria a medio plazo para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres (1996-2000). Dotado con un presupuesto de 30 millones de ECU crea un Comité de gestión para implicar a los Estados en la ejecución de medidas. La mayor parte de las acciones son de apoyo metodológico, técnico y financiero a proyectos integrados dirigidos a identificar y transferir buenas prácticas de los ámbitos de la economía, el empleo, la conciliación de la vida familiar y profesional y la participación de la mujer en la toma de decisiones.

El II Plan de acción positiva para las mujeres de Aragón (1997-2000) En el que aparece un punto concreto a la mujer y el mundo rural. Empieza reconociendo la situación real "la mujer rural se encuentra desfavorecida ya que sus expectativas laborales son insuficientes, existen muy pocas garantías para sus hijos, los transportes colectivos en el medio rural no cubren las necesidades y el número de centros de formación es limitado"... "Apenas están presentes en los órganos de toma de decisión, participan muy poco en las organizaciones profesionales de agricultores, sindicatos y cooperativas... Por ello hay que poner en marcha medios que permitan llevar a buen término la igualdad de oportunidades para las mujeres en el medio rural".

Por último, aludir a las actuales directrices de la política europea para el medio rural que insisten en esta temática, son buen ejemplo las afirmaciones que hace el Sr. Fis-

Copyrighted material

chler, miembro de la Comisión europea, responsable de Agricultura y Desarrollo Rural, en vísperas de la celebración de la Conferencia europea sobre desarrollo rural, los días 7 al 9 de noviembre de 1997 en la ciudad irlandesa de Cork, publicada por la Revista LEADER Magazine. De entre las diversas cuestiones destaca la respuesta que da a la pregunta ¿Cuáles son los principales retos a los que se enfrentas las zonas rurales en los albores del siglo XXI? "Lo que yo pretendo es lograr una política integrada que tenga en cuenta todas las facetas del desarrollo rural, desde el campo hasta Internet… El reto principal consiste seguramente en la necesidad de modernizar la imagen de nuestras zonas rurales, ya que, aunque la agricultura sigue siendo un elemento central en estas zonas, ya no es lo único. Por lo tanto, el desarrollo rural no es una especie de anexo a la PAC o a la política social. Por el contrario, hay que considerarlo como una política en el sentido más amplio de la palabra, basada en pilares tales como la modernidad, la igualdad de oportunidades y el enfoque global".

En una reciente investigación sobre la mujer en las tierras del Jiloca turolense se llega a las siguientes conclusiones: "su relativa importancia cuantitativa no se corresponde con su consideración cualitativa. Sin embargo, es justo reconocer que el pesimismo con el que se aborda este estudio encuentra matices a medida que se profundiza en los diferentes puntos analizados, para descubrir que el papel que empieza a jugar la mujer es mucho más trascendente del que la sociedad le reconoce. Fundamentalmente en lo que hace referencia a su incorporación al trabajo, tanto por lo que respecta a su regresión en la agricultura como por su incorporación a la industria, y de modo especial por la fuerte feminización del sector servicios. Pero en todo ello se da una interesante circunstancia, siempre supone a la mujer un esfuerzo añadido, puesto que este trabajo asalariado lo realiza, en buena medida, fuera de su municipio y sin dejar de atender su hogar.

Estos desplazamientos cotidianos por motivos de trabajo presentan dos aspectos muy positivos para el reconocimiento del papel de la mujer en estas tierra. Por una parte de carácter económico, pues se convierte en población básica que ingresa en muchos casos unas rentas adicionales y en otros las suficientes para no abandonar definitivamente su pueblo. De otra parte, este desplazamiento tiene una vertiente cultural, en su trabajo en la capital provincial o en municipios próximos entra en contacto con otras sociedades donde se dan otros comportamientos como consecuencia de la ruptura de viejas costumbres y tradiciones que atenazan la vida cotidiana de la mujer, unas pautas que llevará a su municipio, que aplicará en su hogar y contribuirá al desarrollo local de modo insospechado pero eficaz. Conocemos casos concretos de mujeres que cabe calificar de ejemplares, abnegadas en su trabajo y en su casa, que han sacado adelante a su familia con estas migraciones cotidianas, además han contribuido a que no abandonaran su pueblo y algunos de sus hijos siguen su ejemplo.

El papel de esta mujer rural es encomiable y escasamente valorado, que exige mayores atenciones y otras políticas y acciones que no aparecen con plenitud en los programas de reuniones de asociaciones, que en la mayoría de las veces no pasan de ser meros entretenimientos cuando no de contenidos demagógicos ya pasados de moda. Programas de formación y promoción basados en el saber hacer de la mujer raras veces son contemplados. Es urgente hacer un cambio en el sentido afirmado por el Sr. Fischler.

Un elevado número de los municipios del Jiloca turolense son un claro ejemplo de lo que se considera como rural profundo, tanto desde su dinámica económica y social como relación con el exterior. En esta situación no puede extrañar que la mujer h-aya iniciado un franco retroceso cuantitativo y cualitativo que conduce al abandono defini-

Copyrighted material

tivo de los pueblos. No puede olvidarse que la mujer es la depositaria del saber hacer local, premisa que no debe caer en saco roto, pero si continúa el retraimiento de la mujer habrá que "cerrar" el pueblo de modo definitivo.

Resulta preocupante el escaso peso que alcanzan las jóvenes, efecto y a la vez causa de la emigración; aunque más preocupantes son los resultados de la feminización por edad, pues se revela que en un buen número de municipios todavía hay menor número de hombres jóvenes. Una situación que se repite en las mayores de 65 años, donde casi las tres cuartas partes de los municipios son el mismo número o superan a los hombres. Sin embargo, estos datos no quiere decir que el número de viudas sea muy elevado. También es cierto que esta categoría constituye un importante contingente emigratorio, salen del pueblo en busca de los hijos que se marcharon a la ciudad, donde van a ejercer su rol tradicional.

La emigración masculina, la fuerte presencia de mayores y el continuo declive económico del territorio son factores que contribuyen a la aparición de un elevado número de solteras, que no concuerda con el número de jóvenes, es evidente que se está produciendo un firme retraso en la edad de contraer matrimonio, una pauta que más bien parecía urbana, pero que las dificultades económicas del medio rural tiene los mismos efectos que en la ciudad.

El sector de actividad con más acentuada feminización es el terciario, sin duda, la complejidad del mismo contribuye a ello. Pero de mayor trascendencia resulta comprobar el retroceso del trabajo en el campo y el avance en la industria"[2].

Tras esta larga introducción en la problemática que caracteriza a la mujer en este Valle, interesa ver la percepción que se tiene de dicha problemática en cada uno de los municipios, pero adviértase que algunas de las respuestas provienen de mujeres que detentan la alcaldía o son Agentes de Desarrollo Local, respuestas que sería preciso confrontar con las de sus homólogos.

La principal conclusión a la que se llega en el análisis cuantitativo expuesto hasta aquí, se repite en el examen de la percepción subjetiva de la realidad social de la mujer: hay una contundente diferencia de la percepción por municipios, tanto en lo que respecta al papel que juega como a su integración en la dinámica local. Tanto para las respuestas masculinas como para las femeninas. Por cierto que entre estas últimas son muy pocas las que reconocen el peso femenino, son mayoría las que muestran su disconformidad con la actitud adoptada por la mujer. Sin embargo, antes de entrar en matizaciones conviene recordar la estructura demográfica de estos pueblos para entender que en algunos casi nada ha cambiado y que además no puede cambiar.

Como se ha apuntado, en primer lugar hay que distinguir dos categorías de respuestas, las que provienen de mujeres y las de hombres. Entre las primeras, la dinámica, el papel que juegan ya se advierte porque están en posición privilegiada, sin embargo, la percepción que tienen de sus convecinas viene a coincidir, como ahora se verá, con la de los hombres. Es evidente que hay mujeres perfectamente integradas en la dinámica local, que desempeñan el papel más decisorio del municipio, y esto lo afirman con entusiasmo y perspectivas de futuro, se citan a si mismas como ejemplo, pero el resto son juzgadas en posiciones muy distantes, muy ausentes de esta problemática. Se limitan a participar en la multitud de actividades que organiza la Asociación de Amas de Casa con el apoyo

[2] ANDRÉS SARASA, J. L. (2001): "La mujer en las tierras del Jiloca Turolense" *Xiloca nº 17*. Revista del Centro de Estudios del Jiloca, Zaragoza. Pp. 79-94.

Copyrighted material

del Ayuntamiento, se dedican a las faenas tradicionales y acuden a las manifestaciones folclóricas. La práctica totalidad de las respuestas femeninas reconocen la urgencia de implicarlas en la problemática del desarrollo local. Es muy cómodo dejar al hombre que tome todas las decisiones y seguir sin participar, así los ejemplos de estas mujeres decididas pueden quedar en simple anécdota, si no se hacen más esfuerzos. Es justo reconocer que la dura ocupación de las más jóvenes, trabajo doméstico y fuera del hogar, y la tradicional postración de las que tienen más edad, hace muy difícil el avance deseado.

Las respuestas masculinas exigen un minucioso estudio para catalogarlas y juzgarlas en cuanto se dice. En principio cabe establecer dos posiciones un tanto antagónicas, las que cabría calificar como tradicionales y las que han contactado con la imperiosa necesidad de modernizar la situación del pueblo. Sin embargo, todas están impregnadas de un cierto tinte progresista, todo el mundo es consciente del papel que realiza y debe cumplir la mujer, pero otra cosa muy distinta es reconocérselo. Esta falta de reconocimiento es lo que permite definir a un buen número de respuestas como tradicionales, tanto por el aprecio de las acciones que llevan a cabo las mujeres en sus asociaciones como por el juicio que les merecen las más jóvenes que salen a trabajar fuera del municipio.

La cuestión que se somete a discusión consta de dos partes, en la primera se interesa por las funciones que la mujer desempeñan en el municipio. Aquí se descubre una importante unanimidad, todas las respuestas coinciden en señalar que son muy valiosas, pero el problema surge cuando explican el por qué de esa estimación o cuando responden a la segunda parte en la que se interroga acerca de cómo se integra en la dinámica local. Es fundamental porque lleva la casa, educa a los hijos, es ayuda en la agricultura y ganadería, cuenta con su propia granja, abarca más ocupaciones que antes, proporciona rentas adicionales al hogar. Como se ve hay una valoración implícita de la actividad tradicional de la mujer, que realiza todas esas faenas pero que no figura en las listas de la Seguridad Social. Esta postura conservacionista se acrecienta cuando pasan a explicar como participa en la dinámica local, tan sólo se indica que tienen su asociación de amas de casa donde se limitan a preparar actividades festivas y ociosas, a jugar a las cartas, etc. etc. Unos juicios que revelan un doble fallo por parte de esta sociedad rural, de un lado la mujer no está llevando a cabo la transformación que era de esperar y, por otro, el hombre, ante las acciones de integración que advierte, sigue sin valorar el papel de la mujer. Mucha culpa de esta conclusión debe achacarse a ciertas decisiones políticas que han dejado una tarea tan trascendental en manos de organismos o personas de dudosa cualificación para abordar un problema tan primordial.

En definitiva, desde el punto de vista laboral la mujer ha roto viejos prejuicios desempeñando trabajos tradicionalmente masculinos tras abandonar el mero papel de ayuda familiar, no reconocido ni valorado por nadie, pero sigue distando mucho de integrarse de modo activo en las tomas de decisiones de futuro en el municipio. Una situación que sólo cambiará cuando el hombre reconozca sinceramente que está comprometida con la sociedad, no porque el hombre tenga mayor sentido, sino porque la mujer le ha dejado toda capacidad de determinación en tanto que ella se limita a participar en asociaciones que no van más allá del "mero entretenimiento". Si las más jóvenes desempeñan puestos de funcionarias, comercio y otras actividades terciarias, también están muy ligadas a la función que le reservó la sociedad tradicional en las que están inmersas las más mayores, las que no se han incorporado al mercado laboral. El que haya alguna alcaldesa, unas pocas concejalas, tan sólo son anécdotas, aunque es preciso reconocer el alto significado que esta posición tiene. Por último, decir que es justo

Copyrighted material

admitir el avance de esta sociedad cuando el hombre afirma que su participación es muy importante, que el papel de la mujer es primordial, que colabora en la dinámica económica y tomar parte en asociaciones contribuye a mantener vivo el municipio.

2.3.4.- *Medidas para la integración social de la mujer.*

De las conclusiones del punto anterior se deduce que el asunto que ahora se propone se considera fundamental para el desarrollo local. Las respuestas obtenidas se distribuyen en cuatro posiciones, pero con un agravante: la más pertinente es también la más minoritaria. En conjunto puede afirmarse que no hay consideración social de la mujer, es muy duro hacer esta afirmación, pero esa es la cruel realidad, además no hay interés porque salga de la situación en que se encuentra, es bueno para el hombre que siga con su rol tradicional.

En el marco de esta mentalidad se comprende que la cuarta parte de los entrevistados sean incapaces de ofrecer ni la más elemental opinión, da la impresión de que se han quedado sorprendidos con que se plantee esta cuestión. Pero la omisión, probablemente, resulta más benévola que la conclusión obtenida por otra cuarta parte de respuestas que se limitan a apuntar como única medida la formación. No especifican qué formación, pero si anotan que la mujer suficientemente capacitada para hacerse cargo de unos trabajos tradicionalmente reservados para el hombre. Sería admisible que se insinuaran unos conocimientos concretos, por ejemplo en relación con nuevas tecnologías para lograr empleos de un futuro desarrollo. Sin embargo, señalar tan sólo que necesitan preparación debe entenderse como una actitud despectiva hacia la mujer, cuando es bien sabido que la mujer hoy tiene una preparación idéntica a la del hombre, incluso superior en muchos casos.

Por otra parte, se advierte que la mitad de las respuestas se enmarcan dentro del término "marginación de la mujer" y así hay escasas posibilidades de lograr un desarrollo integrado, si una parte de la población no puede participar del futuro es que no hay futuro. El colmo de esta posición está en una respuesta incalificable del tipo: *"El problema es la mujer"*. Tampoco faltan los que de modo más o menos implícito apoyan el trabajo de la mujer fuera del hogar, pero contando con que no abandone las tareas propias de su género, por ello secundan el trabajo a media jornada, flexibilización de horarios, pero en ningún momento se manifiesta dispuesto a compartir plenamente el rol del hogar. Es lamentable que no se hayan superado estas situaciones que son las que mejor demuestran el atraso estructural de una población.

La tercera posición, la más numerosa, cifran todo el esfuerzo en lograr un empleo, se llega a afirmar que no hay integración social si no se tiene independencia económica, por ello la medida más importante es lograr un trabajo asalariado. Interesante matización porque el trabajo en el hogar y mucho más el que se hace como ayuda familiar en el campo o en la ganadería no es remunerado ni tenido en cuenta. Tan sólo es citado de vez en cuando a título de alabanza. Pero un buen número de quienes aportan la medida de dotarlas de un trabajo le añaden la coletilla de "femenino", de nuevo la exclusión, no puede ocupar los puestos de trabajo que hoy están en manos del hombre, tan acentuada está la idea que una respuesta derivada de una mujer propone la creación de empleo, pero a continuación señala que no sea específico de la mujer, empleo en general para desempeñarlo en igualdad de condiciones.

Por último, la posición más sensata y minoritaria proviene de mujeres, como cabría pensar tiene dos vertientes, una la de potenciar, facilitar la creación de empresas por

Copyrighted material

parte de la mujer o generar cooperativas en las que puedan integrarse como mujeres, y, otra, la más acertada, está en relación con la ruptura de los roles tradicionales en los que la mujer es ayuda de familia en las labores del campo, atiende el hogar y si es posible obtiene alguna renta adicional. Para alcanzar ambos objetivos es preciso apoyar con seriedad toda iniciativa femenina, concienciar a la sociedad en su conjunto del extraordinario lugar que la mujer tiene reservado en el medio rural, y el mejor modo es empezar por dotar a todos los pueblos de los servicios de proximidad que descarguen a la mujer y comprometan más al hombre en las ocupaciones sociales y familiares. Las guarderías y las ayudas a domicilio, entre otras medidas, son reclamadas como urgentes si en verdad se quiere que la mujer se integre socialmente. Dentro de esta sensibilidad a favor de medidas sociales reales hay un apunte interesante para la mujer mayor, la que ya no va a trabajar ni a adquirir esa formación, porque la práctica totalidad ha trabajado mucho y sabe más que la mayoría de los hombres aprenderán en su vida, este apunte hace referencia a generar programas ocupacionales de tiempo libre para unas mujeres que ya han hecho demasiado por todos.

2.3.5.- *Trabajos específicos para la mujer*

La investigación citada más arriba acerca de la situación de la mujer en el Valle del Jiloca promovió la idea de introducir una cuestión acerca de si hay en el municipio trabajos específicamente femeninos, como la gran mayoría reclama en el punto anterior, o si por el contrario la mujer tiene que ocuparse en los trabajos tradicionalmente desempeñados por el hombre si quiere incorporarse al mundo laboral. Actitud que deja en mal lugar al elevado número de personas que todavía descalifican a la mujer en su papel dentro de la sociedad.

La coherencia entre las respuestas obtenidas ahora y las que se dan en la cuestión anterior no dejan lugar a dudas sobre el tremendo atraso social en el que vive un espacio rural que, recuérdese, empezó con el siglo XX a industrializarse, que se abrió al Levante y que tiene acceso franco con la capital regional, esto es, mantiene relaciones con importantes nodos hiperindustrializados, que ha soportado un éxodo rural y que buen número de aquellos emigrantes han vuelto por el pueblo mostrando otras pautas de comportamiento social y familiar, como pueden ser la plena incorporación de la mujer al trabajo o a los estudios universitarios, que le permiten desempeñar puestos de gran responsabilidad por su alta cualificación.

El tono despectivo y vejatorio advertido en el punto anterior se incrementa ahora en un reflejo claro de lo que es una sociedad incomprensiblemente arcaica y que necesita todas las sinergias locales para reaccionar y salir de un atraso estructural que se nos antoja ahora más social que económico.

Las opiniones expresadas por cada uno de los municipios respecto de si debe haber o no trabajos específicos cabe agruparlas en dos categorías, aunque de desigual número de partidarios, los que afirman no, que son la gran mayoría, y, lógicamente, quienes apuntan que sí. Sin embargo, unos y otros se dividen en dos subgrupos en razón a las matizaciones que introducen para justificar su opción. Entre quienes optan por el no, se distinguen dos tipologías, los que podrían definirse como del "no categórico" y los del "no condescendiente", los primeros duplican en número a los segundos. Se les otorga la calificación del "no categórico" porque dan la impresión de negarle la especificidad y el derecho a trabajar, aquí se encuentran expresiones durísimas pero que reflejan una larga y severa situación de la mujer rural por la que se ha hecho muy poco, "*no es*

Copyrighted material

preciso ese tipo de trabajo porque atiende su casa y nos ayuda en el campo y con el ganado cuando hace falta". Probablemente, la definición de esa situación, la justificación de que sea la mujer la que primero emigra y no quiere saber nada del campo, está encerrada en una frase lapidaria, pero muy extendida por estos pueblos y que ahora se oye muy reiteradamente *"la primera herramienta que echa el hombre al remolque es la mujer"* ¿Hace falta mayor conclusión para definir una situación social? La mujer sirve para todo a las órdenes del marido ¿por eso se pedía formación?

Junto a este "no" despreciable está el "no" que se ha denominado como condescendiente envuelto en fuertes tintes de cinismo, equivaldría a un "no", pero... En efecto, se dice no y a continuación se apuntan los trabajos fáciles y cómodos pero bien pagados que obtiene la mujer, se colocan en la administración pública, en oficinas de empresas, pequeños comercios, empresas de limpieza, empresas de servicios. Son trabajos de escasa responsabilidad y donde el jefe siempre es un hombre. Razón que acredita las diferencias salariales. Incluso en esta incorporación en muchas ocasiones es empresaria pero como ayuda familiar, como ocurre en el pequeño comercio, aquellas mujeres emprendedoras abren una pequeña tienda con la que encontrar rentas adicionales y que cuando hay temporadas de mucha venta es ayudada por la familia.

La escasa representación alcanzada por el "si" también se divide en dos categorías, las catalogada como "si denuncia" y la definida como del "si político". Las primeras son aquellas que reflejan la situación real de la mujer , en su gran mayoría, se ocupan fuera del hogar, en una fábrica, cooperativa u otro tipo de industria donde en una gran nave trabaja un elevado número de mujeres con contratos generalmente temporales en jornadas agotadoras y monótonas sin otra opción que hacer todos los dias la misma faena. A esta ocupación se la define como específica de la mujer porque hace falta poca o nula preparación. Tal vez , viendo esta situación se reclame más formación. Son específicos de la mujer los trabajos que exigen poca preparación, poca remuneración y muy eventuales. A la segunda categoría, la nominada como el "si politico", porque incluyen respuestas en el sentido de que se está pretendiendo lograr trabajos de carácter femenino, se buscan empresas que den ocupación a la mujer, aunque sean como las que se acaba de apuntar. Por último, se dice que se están creando puestos de trabajo en la administración muy importantes y que van encaminados para la mujer, como es el caso de las ayudas a domicilio. Como es un trabajo para tareas propias del hogar y de género se le adjudica a la mujer.

En definitiva, cuando se incluyó esta temática la hipótesis que lo aconsejaba jamás llegó a pensar que daría un reflejo tan negativo de una sociedad que ansía salir del atraso económico pero no del social, cuando esta salida es mucho más importante, es preciso la reforma de las estructuras sociales y luego las económicas, de ahí que en un apartado dedicado a justificar la política local como pilar del desarrollo se introduzcan cuestiones tan complejas pero que reflejan la nula movilidad social. Reflexiones como las que se acaban de hacer ponen muy seriamente en duda la capacidad innovadora, probablemente se introduzcan abundantes nuevas tecnologías, pero sin avance social será muy difícil el progreso.

2.3.6.- *Atención a la tercera edad.*

Si la política local se define por la gestión de los elegidos para un mejor desenvolvimiento de la vida cotidiana, esta cuestión está perfectamente situada puesto que la práctica totalidad de los municipios ha trabajado a favor de la mejora de la situación en que

Copyrighted material

están sus mayores y además tienen claro qué es lo aconsejable, lo que más interesa a su localidad en concreto. La razón de esta alta sensibilidad por abordar este problema es muy sencilla, la estructura demográfica de la población refleja un alto índice de envejecimiento y están ante un problema que afecta directamente a todos, bien porque se tienen familiares, bien porque muy pronto ingresarán en esa edad que define que una persona es mayor, pero entonces con un problema añadido, habrá menos población joven para atenderla si hoy no se echan las bases capaces de evitar esta situación. La riqueza de las respuestas pone de relieve como esta tercera edad puede y debe convertirse en un importante yacimiento de empleo, puesto que la variedad de medidas a llevar a cabo exigen la generación de puestos de trabajo de la más diversa cualificación.

Sin embargo, antes de iniciar el análisis de las respuestas obtenidas y para una correcta interpretación de las mismas, parece oportuno responder a una pregunta ociosa, pero ¿en verdad es necesario pronunciarse en este sentido? La respuesta es categórica: Si. La evolución demográfica mantenida durante la segunda mitad del siglo XX ha tenido consecuencias fatales, la profunda trasformación de la estructura por edad y sexo desemboca en un irreversible envejecimiento. Hecho que se pone de manifiesto en la última pirámide de población de dicho siglo, la correspondiente al Padrón Municipal de Habitantes de 1996. Pero se trata de un proceso que puede calificarse de galopante, baste para confirmarlo comparar esta pirámide con la que ofrecía el territorio en el Censo de 1991.

En la comparación de dichas pirámides llama la atención, en primer lugar, el progresivo proceso de envejecimiento, pues si en 1.991 los mayores de 64 años en el conjunto de la población son el 26,40%, para el Padrón de 1.996 este índice está próximo a alcanzar a la tercera parte de la población, valor que en estos momentos está superado, puesto que para 1.998 este grupo de población ya supone el 32,64%. Valores que para los dos "subpolos" en esta última fecha, se reducen sensiblemente, Calamocha se queda en 25,67% y Monreal todavía lo reduce más, hasta el 23,79%.

Esta tendencia, sin embargo, se invierte en lo que respecta a la categoría denominada como "segundo envejecimiento", que pierde entidad entre la población mayor, pues de significar el 26,03 en el Censo de 1.991, en el Padrón de 1.996 es justamente la cuarta parte. En cambio, el conjunto de la población, entre ambas fechas, gana un punto para situarse en el 7,68%. En definitiva, cada vez la carga del envejecimiento es mayor, pero además con viejos más jóvenes porque se producen las entradas en esta categoria de las cohortes más numerosas.

Si se recurre al análisis por sexos se descubre una clara tendencia a la feminización del envejecimiento, así se advierte que en 1.991 las mujeres en el conjunto de la población superan en seis puntos al de los hombres, pero en 1.996 lo hacen en ocho. Las mayores de 64 años en 1.996 son más de la tercera parte del total de mujeres, cuando los hombres sólo son algo más de la cuarta parte entre los de su género. Una feminización que es mucho más acusada para el "segundo envejecimiento", pues mientras que para los hombres el límite de la esperanza de vida se pone en los 70 años y empieza a sentir su efecto, no ocurre los mismo para las mujeres dado que se eleva hasta los 80. Así las mayores acrecientan su presencia hasta ubicarse muy próximas a suponer la tercera parte de las viejas, en cambio los hombres anotan un importante retroceso entre ambas fechas, ya que de ser la cuarta parte en la primera fecha, descienden hasta el 19,14, en la segunda.

Esta evolución en la cúspide de la pirámide introduce serias modificaciones en indicadores sociales básicos para las políticas que deben aplicarse en el territorio. En primer lugar, el índice de vejez experimenta un avance espectacular, pues de ser un poco más

Copyrighted material

de la cuarta parte de cada 100 habitantes, pasa en 1.996 a fijarse muy próximo a un tercio, valor que lo consigue en 1.998, cuando a nivel nacional son 17 y en el provincial 26,9. Valor que se supera en Calamocha (25,7) y más claramente en Monreal (21,9). Junto a este índice resulta interesante analizar el índice de senectud, que relaciona la población mayor de 80 años con la población de más de 64 años, en la practica se trata de un índice que viene a medir el "segundo envejecimiento", junto a este índice se analiza el de envejecimiento que relaciona a la población mayor con la más joven. En el primero se refleja cuanto se acaba de comentar, hay un apreciable descenso del segundo envejecimiento desde el 26,03, de la primera fecha, al 24,48 de la segunda. En cambio, el índice de envejecimiento sigue una trayectoria opuesta, pues del 148,68 alcanza el 202,52, colocando al conjunto territorial en una situación bastante comprometida.

Por último, dos índices sirven para expresar el significado y las perspectivas demográficas en razón a las cohortes que integran la base de la pirámide, estos son el índice de infancia y el índice de juventud. El índice de infancia indica el número de niños comprendidos entre O y 14 años, por cada 100 habitantes. De cada 100 personas en 1.991 alrededor de 12 estaban comprendidos entre O y 14 años, pero la tendencia es, como se viene observando para todos los índices, a agravar la situación, puesto que en 1.996 son en torno a 11. Índices realmente bajos, similares a los registrados a nivel provincial. Sin embargo, en Calamocha es de 13 y en Monreal ofrece valores reveladores de mejores perspectivas, pues se coloca al mismo nivel que el nacional (15,4). El índice de juventud relaciona el número de jóvenes (15 a 29 años) por cada 100 habitantes. De nuevo se descubre el descenso, aunque ahora más acusado, ya que de incluir a 19 personas de cada 100 en 1.996 se pasan a 17. Si al mismo tiempo se consideran los valores obtenidos en el índice anterior se pone de manifiesto el fuerte impacto de la caída de la natalidad. La cuarta parte de la población está por debajo de los 30 años. Conviene hacer hincapié en que prácticamente a nivel del Jiloca y de la provincia se obtiene el mismo índice y que ocupa el último lugar a nivel nacional. Aunque Calamocha (18,6) y Monreal (18,8) se elevan por encima de esos valores, siguen sumidos en un profundo hoyo. La emigración se ha llevado y se sigue llevando a la población capaz de frenar una inflexión demográfica de fatales consecuencias. Una muestra del continuo hacer de esta sangría constituye lo ocurrido en estas cohortes, la población que en 1.991 está comprendida entre 15 y 29 años, cuando llega a 1.996 ya ha perdido prácticamente 300 unidades. Adviértase el interesante efecto que tiene en la estructura de la población la politica de los "subpolos".

Hechos estos apuntes a la situación actual y las perspectivas demográfica del Valle, se comprende que en la práctica totalidad de los municipios haya unanimidad en la concienciación del gravísimo problema, probablemente el más serio, de cuantos afectan al territorio y de donde derivan todos los demás, incluso los comportamientos sociales expuestos más arriba. La unanimidad de posturas se centran en dos ideas básicas, la primera que es preciso atender a la tercera edad en un estado de bienestar como ellos se merecen puesto que ya han dado todo a favor de este territorio, y la segunda idea es que para alcanzar este estado no sea preciso salir de su municipio, esto es trasladarlos a una residencia que está fuera de la localidad, en un punto neurálgico que pueden ser los "subpolos", la capital regional o provincial u otra localidad que reúna ciertos requisitos. Esta solución es totalmente rechazada porque significa emigrar de un pueblo del que en su día no quisieron marcharse, al final de sus días salen de su hogar sin posibi-

Copyrighted material

lidad de retorno, esta solución constituye un drama mucho mayor del que soportaron los jóvenes que partieron para los nodos hiperindustrializados. Además, en esta situación ¿cómo es posible pensar en el retorno de jubilados? La conclusión es evidente, hay que apostar por medidas aplicadas en la propia localidad, que van a originar generación de más empleo para personas jóvenes y cualificadas, que la construcción y mantenimiento también son alicientes de empleo. En estas soluciones locales está bien urdida la capacidad de la política local.

El conjunto de medidas se concretan en la construcción de residencias, Centros de Día, Centros de Salud, centros de ocio, hogares para el jubilado, servicios de comedor y de ocio. Se es consciente de que el número de demandantes de estas medidas determina su "rentabilidad" económica, pero hay que pensar en la rentabilidad social. Por esta razón se apuntan soluciones más sencillas como el de las viviendas tuteladas, mayor número de asistentes/as sociales, apoyo económico significativo a familias que atienden a mayores, ayudas a domicilio. Es preciso crear la sensación de que estas personas mayores están protegidas, que la sociedad se preocupa por ellos a través de múltiples servicios sociosanitarios en los que la población reciba la compensación de cuanto han aportado a lo largo de su vida a la sociedad. Es lamentable que en muchos municipios se manifieste que hay pocas ayudas estatales y que cuando las hay llegan tarde. Pero más lamentable e incomprensible resulta que media docena de municipios no haya caído en la cuenta de alguna medida para sus mayores o que se carece de infraestructuras para atenderlos, cuando son responsabilidad de la dinámica local producir ese estado de bienestar al que tienen todo el derecho.

En definitiva, la serie de medidas apuntadas y de las que varios municipios ya se benefician es uno de los instrumentos más eficaces para la diversificación económica, se atraen empleos nuevos y al mismo tiempo se permite a otra población joven trabajar en otras actividades. Además es una garantía para la vuelta de jubilados y no jubilados que tengan personas a su cargo. Habrá una diversificación terciaria en la localidad y la posibilidad de desplazarse a industrias en localidades próximas.

2.4.- *Nuevas tecnologías*

No es preciso insistir mucho para justificar la repercusión de este cuarto elemento básico para el desarrollo, queda muy lejos aquello de hacer bien lo que sabemos para venderlo, ahora es preciso hacer bien lo que se vende. En este sentido, para abordar el análisis de las cuestiones que se introducen es imprescindible conocer por qué se plantean preguntas en torno a algo que es evidente: si no se incorporan nuevos conocimientos no vamos a ninguna parte. Pero esto lo sabe cualquiera, lo que ya no es posible saber es el qué, el cómo y el por qué. Para responder a estos interrogantes se recurre al conocimiento que ya se tiene de esta sociedad y así hurgar en sus puntos clave. A nuestro juicio, por cuanto se lleva dicho hasta ahora se constatan dos hechos de singular trascendencia para abordar un proceso de desarrollo endógeno, en primer lugar, es urgente modificar la actitud individualista de este agricultor que se está reconvirtiendo en ganadero y que lleva una clara trayectoria para serlo sólo a tiempo parcial, y , en segundo lugar, es más urgente todavía acabar con la idea según la cual nadie como ellos saben trabajar la tierra, cuidar el ganado, en definitiva llevar a cabo una tarea responsable en su entorno.

En estas circunstancias se entiende que en toda dinámica a favor de la mejor calidad de vida debe hacerse un esfuerzo de gran magnitud con el fin de demostrar que lo verda-

Copyrighted material

deramente importante es incrementar el potencial de acción. Esto significa que hay que recalificar a los agricultores, a la sociedad local en su conjunto, que es necesario formar en los nuevos avances tecnológicos y genéticos; estimular la habilidad innovadora, pero también demostrar los progresos conseguidos, saber qué se hace y cómo se hace a través de la apertura de nuevos mercados, de la búsqueda de nuevas oportunidades.

Unos objetivos como los apuntados no son posible si entre la sociedad rural no hay el pleno convencimiento de que esto es así, de que sin la continua transformación lo único que se consigue es el atraso, el inevitable declive. Por ello, en esta investigación se pretende revelar, por encima de cualquier otra consideración, la concienciación de que la incorporación de las nuevas tecnologías es desarrollo, es renovación que conduce a mejorar todas las estructuras sociales. Por esta razón la primera cuestión que se plantea es averiguar el juicio que se tiene acerca de considerar a la innovación tecnológica como pilar básico en el desarrollo integrado del municipio. A partir de ese conocimiento se dan dos pasos de singular alcance, en primer lugar, interesa saber cuál es el estado actual de la cuestión en el municipio, esto es, cuáles son los conocimientos técnicos que posee la población, y, en segundo lugar, por qué nuevas tecnologias apostarian como más convenientes a las estructuras de su municipio. Una cuestión de suma importancia por cuanto con bastante frecuencia desde diversas instituciones se promueven acciones creadoras o de formación totalmente ajenas a los intereses y necesidades de la población destinataria de las mismas.

2.4.1.- *La innovación tecnológica como pilar básico del desarrollo.*

Lo acertado de la cuestión es que en todos los municipios se acepta como el más decisivo pero también como el más deficitario de los cuatro pilares para el desarrollo. En primer lugar, importa destacar que hay media docena de municipios que pasa de la cuestión, han dejado en blanco los cuatro juicios que se les pedía respecto de los pilares básicos del desarrollo, con el agravante de que alguno de ellos tiene experiencias amargas por no haber sabido modernizar su explotación o el destino de la misma. Probablemente el fatalismo en el que se han sumergido les empuja a una falta de fe en el desarrollo, aunque luego sí participan en cuestiones relativas a cada uno de los pilares. Por ello resulta bastante incomprensible la falta de juicio acerca de aspectos de tanto provecho, porque además se trata de juicios que no comprometen. Probablemente sea el momento de recordar expresiones que se hacen en la introducción de esta investigación, hay elegidos que no merecen serlo y por ello el pueblo está donde está.

Hecha esta salvedad, el resto examina con ecuanimidad y responsabilidad el significado de este pilar para el desarrollo, otra cosa es que su grado de actualización no sea el deseado. Como se afirma más arriba, hay conciencia de la necesidad de renovar si en verdad se quiere lograr el desarrollo integrado que este territorio necesita pero inmediatamente justifican el estado en el que se encuentra el municipio. La definen como escasa, que avanza muy lentamente, que hay una constante evolución aunque donde más se nota es en la agricultura por la introducción de moderna maquinaria. Hay una absoluta falta de incorporación tecnológica y de formación en estas técnicas que son primordiales para el desarrollo.

La razón de la situación actual se justifica por la particular forma de ser de estas gentes que les hace poco receptivas a cualquier tipo de cambio, por cuanto supone romper la inercia, alterar y aceptar las enseñanzas de personas venidas de fuera. Sin embargo, esta misma mayoria admite que se está consiguiendo la modernización de explota-

Copyrighted material

ciones ganaderas a base de mucho esfuerzo y demostrar la mejor rentabilidad. El problema, conviene insistir, radica en que no se asimila el concepto al proceso de desarrollo, es como si este proceso hubiese de darse por si solo.

Se acepta que hay cierta transformación importada a las actividades tradicionales, pero se echa en falta la innovación emprendedora, la incorporación de nuevas tecnologías en la creación de empleo con empresas modernas, cuando se está viendo que hay interesantes posibilidades como empresas auxiliares y de servicios.

En definitiva, la inercia y el escepticismo hacen que se reconozca el valor que tiene la innovación en el desarrollo, pero que faltan verdaderas iniciativas para su total y decidida incorporación. Aunque en el territorio se cuenta con instrumentos de gran valía y decisivos como informadores y difusores del papel de las nuevas tecnologías, buen ejemplo son las ferias que se han señalado en puntos anteriores. Todas ellas de sumo interés para el desarrollo local, y en concreto la dedicada a la caza por cuanto puede ser una fórmula válida en el ámbito del ecoturismo para poner en valor las amplias superficies de tierra abandonada y la pérdida de interés del monte.

2.4.2.- *Valoración de los conocimientos técnicos del municipio.*

Las situaciones descritas en el punto anterior se agravan ante esta cuestión que exige conocer la realidad de la población, saber quien es quien en el municipio. Pues bien, ahora las respuestas que ignoran el valor de la tecnología que poseen sus ciudadanos se eleva a más de la mitad de los municipios. Por lo tanto la valoración de los conocimientos técnicos del conjunto del territorio obtiene un clamoroso suspenso, no se estima o considera válida y adecuada la preparación de la población, hay un absoluto convencimiento de que no han realizado los estudios adecuados porque tampoco hay centros capaces de hacer lo que el territorio precisa. La situación es grave porque, además, como los puestos de trabajo a los que acceden se exige poca especialización el problema es menor. Tan sólo se han dado en algunos municipios ciertos cursos, pero es sabido la escasa eficacia que alcanzan en la mayoría de los casos. Se trata de cursos de promoción pública auspiciados por el ayuntamiento, sin tener en cuenta la especificidad del territorio, así hay muchos cursos en torno a la implantación del turismo porque oficialmente interesa introducido. En cambio no se atiende a iniciativas privadas que demandan una formación concreta y con perspectiva. Hay una absoluta falta de ideas y proyectos por parte de los ayuntamientos en relación con las necesidades concretas de la población. Cosa que no ocurre entre trabajadores autónomos cuyas asociaciones les imparten cursos para la modernización de sus establecimientos y empresas.

Hay unanimidad en todos los municipios en afirmar que donde de verdad se han hecho avances significativos es en la agricultura y en particular entre agricultores jóvenes. La producción agrícola ha mejorado claramente como consecuencia de incorporación de avances propugnados por el cooperativismo en maquinaria, genética, comercialización, almacenamiento, etc. La formación de estos jóvenes agricultores les ha servido para quedarse en su pueblo e incrementar su rentabilidad, en cambio aquellos jóvenes que han alcanzado serios conocimiento técnicos en otros sectores se han visto obligados a emigrar, de ahí que en algunos municipios se indique que no hay población para innovar, unos ya están en la agricultura y otros se han marchado. Para terminar, hay que señalar que la falta de conocimientos técnicos se achaca fundamentalmente a la falta de recursos para salir a obtener esa formación y más tarde la puesta a punto, problema que ya se advierte en la agricultura. La rapidez con que quedan obsoletas máquinas carísi-

Copyrighted material

mas hace que luego se mantengan por falta de capital para renovar, lo que equivale a decir que hay una total ausencia de apoyo a la reconversión. Sobran cursillos de ordenador para luego venderlos y son necesarias otras aplicaciones técnicas que la Administración es incapaz de imaginar.

2.4.3.- *Tecnologías necesarias en el municipio.*

La reflexión en torno a las respuestas obtenidas permite clasificar al conjunto de municipios, frente a la innovación necesaria para un futuro más competitivo, en tres categorías: la primera, que acoge el mayor número de respuestas, casi la mitad, puede definirse como la de los influenciados o dominados por la propaganda difundida por los "media", apuestan por Internet y la telefonía móvil, por considerar que son dos recursos interesantes para la formación y obtención de un trabajo. Más el primero que el segundo, al que le reclaman un puesto fijo en la biblioteca municipal. Indudablemente que no saben el uso real que se hace del mismo, aunque la intención es muy buena si se concreta al uso de la autopistas de la comunicación para mejorar la comercialización de sus negocios, en espacial la implantación del turismo rural, que a través de Internet se puede vender perfectamente todos los alojamientos. En la segunda categoría de municipios se incluyen aproximadamente la mitad del resto, y constituyen el grupo que ya viene mostrando la ignorancia de cuanto significa desarrollo y nuevas tecnologías, son personas que vienen a decir que al no tener suficiente conocimiento de los que son nuevas tecnologías ignoran cuales convendría implantar en su municipio. Cabría responderles que dónde viven y de qué viven. Apuntan Internet e informática sin saber muy bien por qué.

Por último, un tercio de los municipios son conscientes del valor de las nuevas tecnologias en contacto con la realidad social y económica en que viven y hacen propuestas innovadoras muy interesantes todas ellas de suma influencia para el desarrollo. Así se presenta una extensa lista de incorporaciones en materia de regadios, de mejoras hídricas, de puesta en marcha de cultivos experimentales, pero conscientes de que toda actualización agrícola y ganadera es muy exigente en energía, son varios los municipios que abogan por la implantación de aerogeneradores, de centrales mixtas para obtener una energía más barata con destino a modernizar sus explotaciones. Incluso se recuerdan los intentos por instalar una central de biogás. Pero no sólo aluden a la producción, sino a la comercialización y se insiste mucho sobre la presencia de las autopistas de la comunicación con las que conseguir mejores mercados de destino y de origen. Poner en contacto a los empresarios con viveros de empresas de cuya relación puedan obtenerse ganancias. Pero en esta relación de acciones positivas, todos vuelven al problema aludido en el punto anterior, las tecnologías son caras, el tamaño de la empresa no permite muchos cambios, esta gran dificultad para introducir nuevas tecnologías debe solucionarla el Estado con apoyos directos.

Copyrighted material

A modo de conclusión

Copyrighted material

Copyrighted material

Un estudio denso, con información tan dispar y compleja, con interlocutores tan desiguales desde el punto de vista social, económico, cultural y político, con preguntas y respuestas entrelazadas pero meditadas y extraídas de la propia experiencia, forzosamente tiene que arrojar abundantes luces y sombras, algunas contradicciones y muchas paradojas y sorpresas, pero también confirmaciones a las hipótesis de partida, abundantes novedades y hasta algún esnobismo.

Todas estas razones y muchas más que el lector habrá descubierto, hacen que cada uno de los puntos, que conforman el estudio que se acaba de ofrecer, constituyan por sí mismos una conclusión acerca de qué es lo que está en juego y cuáles son las perspectivas de futuro de estas tierras. Por ello puede parecer obvio y hasta arriesgado apuntillar esta investigación con unas conclusiones generales. Arriesgado porque resulta difícil sustraerse a la tentación de presentar una imagen objetiva configurada a partir de todas las subjetivaciones prestadas por una serie de personas consideradas en posición privilegiada. Se puede producir el complejo fenómeno de transformar, por parte del investigador, la percepción operativa de quienes tienen conciencia de la problemática local, en percepción respuesta, o si se prefiere propuesta de acciones que son precisas a favor de la nueva imagen rural. Si grande ha sido el atrevimiento de asediar y hasta incordiar con una extensa batería de preguntas a todas estas personas y luego interpretar sus percepciones operativas para elaborar múltiples juicios ¿por qué no ahora apostar por ofrecer una síntesis de los elementos que definen un renacer rural? En definitiva, lo que en estas líneas se propone es presentar la nueva imagen del hecho rural en el Valle del Jiloca turolense.

Una imagen obtenida por deducción, que descansa en la experiencia adquirida tras un año de trabajo, tras un año de "vivir" en estos pueblos. Ha sido, como señala Max Sorre, aprehendida en la plaza formada por medio centenar de cuestiones acerca de problemas e inquietudes, convivir con su saber hacer cotidiano, con sus viejas rencillas políticas, sus anhelos por una calidad de vida, lo que son y lo que pretenden ser, sus idas y venidas hacia nuevos trabajos, diversificadas actividades en controvertidos "subpolos", unas veces forzados por la administración y otras por la dinámica de las sinergias locales, propuestas de acciones innovadoras que acaban por cambiar rápidamente la fisonomía externa de los pueblos y más lentamente la interna, dominada por una particular y ancestral forma de ser y hacer. Ha sido un ano de jugosas conversaciones con quienes mejor conocen al pueblo y sus habitantes, con quienes tienen la responsabilidad de tomar decisiones.

En definitiva, si las imágenes objetivas de los diferentes estudios dedicados a estos espacios rurales se apoyan en el análisis cuantitativo de las potencialidades de sus actividades económicas, la imagen que ahora se ofrece se sustenta en el análisis cualitativo de un saber hacer local que apuesta temerosamente por el cambio. Una imagen que se singulariza del modo siguiente: *El Valle del Jiloca está en el pelotón de cabeza de las zonas ignoradas que luchan esforzada, atrevida y valientemente por incorporarse a un desarrollo coherente para todos y para todas.*

Esta imagen presenta un rostro surcado por un ramillete de arrugas que conducen al contexto en el que se han forjado. Un contexto en el que hay tantos factores positivos como negativos, dominado por un carácter, por unas costumbres, unas formas de hacer de incalculable valor pero que se convierten inopinadamente en serios obstáculos. Este conflicto interno debe ser el objetivo prioritario de todos cuantos tienen alguna responsabilidad en las políticas de desarrollo rural. Una nueva imagen no se construye

Copyrighted material

sólo en base a mayor competitividad económica, es preciso la competitividad social, tanto o más importante que la anterior.

Escudriñando por esta pluralidad de arrugas que surcan un rostro nuevo es posible responder a los grandes retos que como hipótesis principal se ha planteado en la presentación de este trabajo. Está en juego el renacimiento rural, el que pueda convertirse el Valle del Jiloca en un moderno escenario donde los tramoyistas se esfuerzan en poner a punto los elementos de la nueva representación. Pero sobre todo permite sintetizar el debate actual sobre un medio rural que, en el conjunto de la Comunidad Europea está cada vez más amenazado por la despoblación, la erosión y los riesgos medioambientales. Antes esta compleja problemática surgida de la interacción de la emigración, del abandono de tierras, de la amenaza del proceso urbanizador y del deterioro social y ambiental, los actores públicos intentan responder con políticas de diferente signo capaces de frenar el proceso y generar atrayentes expectativas.

Los diversos y abundantes trabajos de la Comisión de las Comunidades Europeas ponen a punto el estado actual del debate sobre el medio rural. En particular en el Informe Europa 2000 *"la solución de los problemas de las zonas rurales se hallará en gran medida fuera de la agricultura. Las pequeñas ciudades de estas zonas, adecuadamente dotadas de telecomunicaciones y transportes, desempeñarán un papel clave, al constituir un emplazamiento potencialmente atractivo para las pequeñas y medianas empresas y ofrecer mayores oportunidades a los trabajadores que sólo se dedican a tiempo parcial a la agricultura"*. En resumen, el conjunto de medidas y acciones que la Comunidad transmite al resto de los actores públicos -Estado Central, Comunidades Autónomas y Municipios- tienen como objetivo la reducción de la actividad agraria, la conservación del medio ambiente y el asentamiento de la población en su lugar de origen. Los instrumentos del debate se advierten con claridad en los diferentes Reglamentos y Directivas y se ponen de relieve cuando se toman iniciativas para promover el desarrollo rural, sobre el que van a gravitar en los próximos años una catarata de medidas que plantean otro problema, la necesidad de coordinación, participación y concentración, como principios básicos para la elaboración de auténticos planes de desarrollo rural. En este sentido cabe añadir que todas las acciones innovadoras propuestas en las entrevistas están recogidas en las intervenciones financieras de los fondos estructurales, luego el apoyo exógeno ya existe, es preciso introducir el cambio, movilizar las sinergias locales capaces de drenar el conjunto de medidas dentro de programas operativos de desarrollo.

El verdadero alcance del debate lo pone de manifiesto el Libro Verde sobre iniciativas comunitarias, adoptado en junio de 1993, en el que se reconoce de modo explícito qué es lo que está en juego y cuáles son las perspectivas de futuro del mundo rural: *"Los responsables institucionales y los agentes de desarrollo rural están de acuerdo en considerar que el mundo rural se encuentra en un importante periodo de cambio y debe buscar nuevas orientaciones, nuevas fórmulas de desarrollo y nuevas actitudes que asocien a los diferentes agentes implicados"*[1].

En torno a este debate surge la posibilidad de puntualizar todas y cada una de la docena de arrugas que surcan el rostro de esa imagen naciente que ofrece el Valle del Jiloca. Arrugas que deben tenerse muy en cuenta para la elaboración de eficaces planes de desarrollo rural, porque son el texto que nos revelan los puntos fuertes y débiles de

[1] COM (93) 282 final: "El futuro de las iniciativas comunitarias al amparo de los Fondos Estructurales". Comisión de las Comunidades Europeas. Bruselas, 1992, pp. 16.

Copyrighted material

una sociedad intensamente erosionada pero no derrotada, por lo que tiene fundadas esperanzas. Estas arrugas se concretan del modo siguiente:

• Reconocen la imagen del pueblo por lo que es y rechazan el neoruralismo romántico.

• Defienden con apasionamiento que sus auténticas potencialidades son la agricultura, la ganadería y la naturaleza virgen.

• Fundamentan su vida cotidiana en intensos lazos sociales.

• Apuestan por las acciones innovadoras más por su inteligencia que por los dictados de su corazón.

• No siempre predican con el ejemplo.

• Buscan la diversificación a través de las PYMES locales.

• El desarrollo rural endógeno no es posible sin el apoyo exógeno.

• Todo el mundo espera del turismo pero nadie le otorga la categoría de locomotora para el desarrollo.

• Hay reconocimiento absoluto del papel positivo de los "subpolos" y se rechaza la lucha entre ellos.

• Las nuevas tecnologías son una baza por jugar pero ya hay experiencias alentadoras.

• Se ha puesto en movimiento un renacimiento rural que es preciso acelerar e impulsar con acciones formativas.

Copyrighted material

• La competitividad de los territorios rurales a escala global: Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER. *Innovación en el medio rural - Cuaderno n°6/5* - Febrero 2001.
• El Modelo rural europeo. *LEADER Magazine N°25* - Invierno 2000-2001
Tema(s) unificador(es), desarrollo territorial integrado. LEADER Magazine N°24 Otoño 2000.
• El valor añadido de LEADER. *LEADER Magazine N°23 Verano 2000.*
• La competitividad económica: Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER *Innovación en el medio rural - Cuaderno n°6/4* Julio 2000.
• La competitividad medioambiental: Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER *Innovación en el medio rural - Cuaderno n°6/3* Junio 2000.
• La competitividad social: Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER. *Innovación en el medio rural - Cuaderno n°6/2* - Junio 2000.
• La competitividad territorial: Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER. *Innovación en el medio rural Cuaderno n°6/1* Diciembre 1999.
• Integrar las enseñanzas de LEADER en las políticas rurales. *Seminarios LEADER*. Junio 1999-Marzo 2000.
• Evaluar el valor añadido del enfoque LEADER. *Innovación en el medio rural- Cuaderno n°4.*
• De la estrategia a la acción: selección de proyectos. *Innovación en el medio rural- Cuaderno n°3.*
• Organizar la cooperación local. *Innovación en el medio rural - Cuaderno n°2.*
• Innovación y desarrollo rural. *Informe del Observatorio n°2, noviembre 1997.*
• Los retos de los territorios rurales. *LEADER Magazine n°12, octubre 1996.*
• Guía metodológica para el análisis de las necesidades locales de innovación. *Guía metodológica - enero 1996.*
• La constitución del proyecto de desarrollo local: la experiencia de LEADER I. *LEADER Informe 1995.*
• La cooperación transnacional en el marco de LEADER II: Enseñanzas del pasado, instrumentos para el futuro. *Innovación en el medio rural - Cuaderno n°11 Marzo 2001.*
• La cooperación transnacional entre territorios rurales. *LEADER Magazine n°21.* Otoño, 1999.
• El Recurso Patrimonio. *LEADER Magazine n°17*, primavera 1998.

Copyrighted material

• Cultura y Desarrollo Rural. *LEADER Magazine n°8*, invierno 1994.

• Crear empleos en el medio rural. *LEADER Magazine n°20* - primavera 1999.

• Lucha contra la exclusión social en el medio rural. *Innovación en el medio rural. Cuaderno n°8*, Julio 2000.

• La formación al servicio del desarrollo local. LEADER Magazine n°10, invierno 1995-1996.

• La formación al servicio del desarrollo territorial. *Guía metodológica - Diciembre 2000.*

• La financiación local en los territorios rurales. *Innovación en el medio rural, Cuaderno n°9, Septiembre 2000.*

• Mujeres, igualdad de oportunidades y desarrollo rural. *LEADER Magazine n°11*, primavera 1996.

• Investigación, transferencia y adquisición de conocimientos para el desarrollo rural.

• *Innovación en el medio rural, Cuaderno n°10*, Febrero 2001.

• Fuentes de energía renovables, fuentes de desarrollo sostenible. *Guía metodológica* octubre 1999.

• Medio ambiente y desarrollo local. *LEADER Magazine n°6*, julio 1994.

• (Re)poblar el medio rural. *LEADER magazine n°22*, primavera 2000.

• Comercialización de los productos locales: Circuitos cortos y circuitos largos. • *Innovación en el medio rural- Cuaderno n°7* Julio 2000.

• La organización colectiva de un sector para la valorización local de los recursos agrícolas: el ejemplo de la transformación del queso. *Innovación en el medio rural, Cuaderno n°1*, 1997.

• La valorización de los recursos agrícolas locales: la experiencia de LEADER 1. *LEADER Informe*, 1995.

• Las tecnologías de la información al servicio del desarrollo rural. *Informe del Observatorio n°4*, 2000.

• El desarrollo rural en la sociedad de la información. *LEADER Magazine n°19*, invierno 1998 1999.

• Desarrollar los servicios a la población en el medio rural. *Innovación en el medio rural- Cuaderno n°5*, septiembre 1999.

• Apoyo a nuevas actividades en el medio rural. *Guía metodológica*, Julio 1998.
Nuevas formas de actividad y empleo en el medio rural. *LEADER Magazine n°14*, primavera 1997.

• Nuevas actividades, nuevos servicios. *LEADER Magazine n°9*, verano 1995.

• La valorización del turismo de senderismo en los territorios rurales: Guía pedagógica sobre la elaboración y la aplicación de un proyecto de senderismo. *Innovación en el medio rural - Cuaderno n°12*, Marzo 2001.

• La clientela familiar: un nicho de mercado para el turismo rural. *LEADER Seminarios*, marzo 1999.

• Evaluar el potencial turístico de un territorio. *Guía metodológica*, noviembre 1997.

• Comercializar un turismo rural de calidad. *LEADER Informe*, marzo 1995.

• Tendencias globales, respuestas locales. *LEADER Magazine n°18*, otoño 1998.

• Especial Coloquio LEADER: Hacia una nueva iniciativa comunitaria de desarrollo rural: La opinión de 800 líderes. *LEADER Magazine n°16*, invierno 1997-1998.

• Agricultura y desarrollo rural. *LEADER Magazine n°15*, verano 1997.

• Especial conferencia de Cork: un medio rural vivo. *LEADER Magazine n°13*, invierno 1997.

Copyrighted material